

# Mujeres Indígenas costarricenses: los procesos de creación de sus organizaciones

Volumen II



305.487.286

159 mi

Instituto Nacional de las Mujeres

Mujeres indígenas costarricenses: los procesos de creación de sus organizaciones / Instituto Nacional de las Mujeres. -- 1.ed. -- San José: Instituto Nacional de las Mujeres, 2008. (Colección Producción de conocimiento; no. 3; Aportes teóricos; no. 2)

131 p., 21.59 X 27.94 cm.

Volumen 2 Testimonios de vida y liderazgo de las mujeres indígenas

ISBN obra completa 978-9968-25-126-6

ISBN vol. 2 978-9968-25-153-2

1. MUJERES INDIGENAS. 2. POBLACION INDIGENA 3. HISTORIAS DE VIDA. 4. DERECHOS DE LAS MUJERES. 5. ORGANIZACIONES SOCIALES.  
I. Título

#### **INVESTIGADOR:**

***Randall Blanco Lizano***  
***Investigador Especialista***  
***Unidad de Investigación***

#### **COORDINACIÓN Y SUPERVISIÓN TÉCNICA:**

***Ana Lorena Camacho De la O***  
***Jefa Unidad de Investigación y***  
***Gina Valitutti Chavarría***  
***Coordinadora***  
***Área Especializada de Información***

#### **DOCUMENTALISTA:**

***Maritza Salgado Silva***  
***Asesora en Comunicación***

#### **EDICIÓN:**

***Saskia Salas Calderón***  
***Investigadora Especialista***  
***Unidad de investigación***

#### **DISEÑO E IMPRESIÓN:**

***Diseño Editorial***  
***[www.kikeytetey.com](http://www.kikeytetey.com)***

# ÍNDICE

---

<b>Nuestro homenaje a las mujeres indígenas</b> .....	v
<b>Líderes entrevistadas</b> .....	vii
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Luchas, demandas y vivencias de las mujeres huetares: entrevista colectiva a líderes de la Asociación Cultural de Mujeres Huetares de Quitirrisí</b> .....	3
<b>Tierra y autonomía para las mujeres: entrevista con la presidenta de la asociación consejo nacional de mujeres indígenas costarricenses (aconamic)</b> .....	31
<b>Vida y luchas de las mujeres de Térraba: entrevista colectiva a líderes de la Asociación de Mujeres de Térraba Mano de Tigre</b> .....	43
<b>Derechos, identidades y territorios: entrevista con la Presidenta de la Asociación de Mujeres Espíritu de Lucha de Rey Curré, territorio Boruca</b> .....	81
<b>Derechos económicos y autonomía de las mujeres: entrevista con líderes de la Asociación Consejo de Mujeres Indígenas de Talamanca (ACOMUITA)</b> .....	93
<b>La lucha de las mujeres jóvenes: entrevista con Sara Mayorga de la Mesa Nacional Indígena</b> .....	105
<b>El proceso de la Comisión de Mujeres Indígenas Warë Kané de la Mesa Nacional Indígena</b> .....	119
<b>Siglas</b> .....	131



# NUESTRO HOMENAJE A LAS MUJERES INDÍGENAS

---

El trabajo que realizamos fue hecho con pasión, razón, muchas veces con rabia, otras con alegría; en todos los casos nos acompañó la fuerza ancestral de la esperanza y la palabra fuerte y sincera de las mujeres indígenas. En todas nuestras giras, en todas las entrevistas en medio de aguaceros torrenciales, calores climáticos y humanos fuertes con diálogos dolorosos y también mágicos, terminamos de vivir y sentir las raíces profundas de la ancestralidad cultural que alimenta la fuerza de las palabras de las mujeres indígenas y que se nutre –a diario- de recuerdos y paisajes de la memoria,

montañas y bosques, de ríos caudalosos y espléndidos, de paisajes naturales y culturales que se forjaron hace miles de años, de cacao, cuculmecas, cedrales, barro y dolores, tigres y jaguares, bolsos y artesanías, deseos y esperanzas, creencias y sueños que todas las compañeras que tuvieron la gentileza y confianza de abrirnos las puertas de sus casas, corazones, culturas y territorios, nos permitieron conocer para ahora compartirlas con todas las personas para que conozcan estas: *las voces e imágenes de las mujeres indígenas, sus organizaciones y sus territorios.*



# LÍDERES ENTREVISTADAS

---

Nuestro reconocimiento y agradecimiento especial a las mujeres indígenas que con sus testimonios, sus voces y su fuerza ancestral, nos permitieron conocer y compartir sus vidas, la historia de sus organizaciones, sus territorios, sus culturas, sus luchas y esperanzas:

- ✓ Esmeralda Pérez Hernández, Zoraida Hernández Mena, Sandra Méndez Sandí y Yulieth Mena Méndez de la Asociación Cultural de Mujeres Huetares.
- ✓ Paulina Díaz Navas, Presidenta de la Asociación Consejo Nacional de Mujeres Indígenas Costarricenses (ACONAMIC).
- ✓ Elides Rivera Navas e Isabel Rivera Navas de la Asociación de Mujeres de Terraba Mano de Tigre.
- ✓ Enid Rojas Rojas, Presidenta de Asociación Mujeres con Espíritu de Lucha de Rey Curré.
- ✓ Marina López Morales y Faustina Torres Torres de la Asociación Consejo de Mujeres Indígenas de Talamanca (ACOMUITA)
- ✓ Isabel Rivera Navas y Zoraida Hernández Mena de la Comisión de Mujeres Warë Kané de la Mesa Nacional Indígena.
- ✓ Sara Mayorga Sibar de la Mesa Nacional Indígena.

Agradecemos también a las organizaciones de las que son parte estas mujeres, por permitirnos conocer su trabajo y sus luchas a través de los testimonios de quienes las conforman:

- ✓ Asociación Cultural de Mujeres Huetares
- ✓ Asociación Consejo Nacional de Mujeres Indígenas Costarricenses (ACONAMIC)
- ✓ Asociación de Mujeres de Terraba Mano de Tigre
- ✓ Asociación Mujeres con Espíritu de Lucha de Rey Curré
- ✓ Asociación Consejo de Mujeres Indígenas de Talamanca
- ✓ Comisión de Mujeres Warë Kané de la Mesa Nacional Indígena.



**“Que la danta proteja a tu familia para que la vieja estirpe pueda sobrevivir”**  
**Homenaje de Tatiana Lobo. Adela, 1998**

**“El testigo forma parte de su testimonio”**  
**Simone de Beauvoir. La ceremonia del adiós**

**“Mire y no olvide. Escuche y recuérdelo todo. El tiempo apremia y ya no podemos soportar más.  
No se demore en detalles. No me pida explicaciones. Comprenda.”**  
**Elias Wisel**



# INTRODUCCIÓN

---

La presente publicación forma parte de un esfuerzo sostenido de investigación durante los años 2006-2008. Uno de los hallazgos más significativos de las investigaciones es la fuerza de los testimonios de mujeres indígenas sobre su vida, sus luchas, sus condiciones de vida, los procesos de creación de sus organizaciones desde la especificidad de ser mujeres indígenas y las transformaciones que se han ido suscitando en sus vidas, en sus relaciones, en sus agrupaciones y comunidades gracias a sus resistencias y rebeldías.

Sus voces han sido escuchadas para hacer visibles los esfuerzos y enorme fortaleza que las caracteriza, pero también para mostrar el aporte cotidiano que estas mujeres hacen en la búsqueda de sociedades más igualitarias y equitativas que reconozcan plenamente los derechos humanos de las mujeres y su dignidad inherente.

El texto que se presenta a continuación contiene testimonios de mujeres de las comunidades indígenas Huetar, Térraba, Boruca y Bribri-Cabécar. En total se trata de las historias de once mujeres pertenecientes a siete organizaciones, cuatro de ellas comunales y tres nacionales.

Estas historias están llenas de fuerza ancestral e histórica, de múltiples resistencias, también de contradicciones, esfuerzos, y de una gran dignidad y voluntad de cambio por eliminar todas aquellas discriminaciones y desigualdades que las aquejan.

Sus protagonistas comparten como objetivo la reivindicación de la posición de las mujeres indígenas en sus comunidades y en la sociedad costarricense en general, así como de sus derechos humanos individuales y colectivos en la búsqueda del mayor nivel de bienestar posible para ellas y sus familias. Sus testimonios están también impregnados de sus cosmogonías particulares, de sus costumbres, sus deseos y sueños de igualdad y equidad social y de género para ellas mismas y sus pueblos.

Las historias de Esmeralda, Zoraida, Sandra, Yulieth, Isabel, Elides, Paulina, Enid, Marina, Faustina y Sara fueron recopiladas a través de entrevistas grupales, como en el caso de las mujeres huetares y térrabas, o individuales, en los casos de las mujeres borucas y bribri-cabécar; las mismas se llevaron a cabo en sus comunidades de origen y/o residencia durante al año 2007. Con el fin de respetar su vivencia y visibilizar a plenitud

el significado de la misma, se ha tratado de mantener los testimonios contemplados en esta publicación lo más íntegros posible, sin perder de vista los objetivos de la misma.

En algunos testimonios será posible apreciar el énfasis de algunas temáticas a través de subtítulos incorporados en el texto de las transcripciones debido a la importancia que representan en el contexto de la entrevista y en correspondencia con los objetivos de la investigación realizada.

Finalmente vale la pena mencionar que en el caso del apartado dedicado a la Comisión de Mujeres Indígenas Warë Kané de la Mesa Nacional Indígena, éste contempla extractos de testimonios de dos de sus líderes, las cuáles participan también de otras organizaciones comunales y por tanto aparecen en otras secciones de la publicación. El objetivo

primordial de ello fue rescatar el trabajo de Warë Kané como organización nacional que agrupa instancias de diferentes etnias y en la que confluyen las asociaciones comunales que se mencionaron anteriormente.

Esperamos que a través de los testimonios de este grupo de lideresas indígenas se logre dar un paso más en la visibilización de las mujeres indígenas como ciudadanas con derechos y que se evidencien sus luchas históricas contra la discriminación étnica, social y de género. Deseamos también hacer visibles sus aportes a la diversidad, a la equidad e igualdad en sus comunidades, y las similitudes de sus luchas con las luchas de todas aquellas personas, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que buscan el respeto de sus derechos humanos en nuestro país y en todo el mundo.



## LUCHAS, DEMANDAS Y VIVENCIAS DE LAS MUJERES HUETARES: ENTREVISTA COLECTIVA A LÍDERES DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL DE MUJERES HUETARES DE QUITIRRISÍ

### **PARTICIPAN:**

*Esmeralda Pérez Hernández*

*Zoraida Hernández Mena*

*Yulieth Mena Méndez*

*Sandra Méndez Sandí*

ENTREVISTA REALIZADA EL 3 DE AGOSTO DEL 2007 EN QUITIRRISÍ, TERRITORIO HUETAR

## LUCHAS, DEMANDAS Y VIVENCIAS DE LAS MUJERES HUETARES

---

**Entrevistador<sup>1</sup>:** Muchas gracias por permitirnos acompañarlas esta mañana y por darnos esta entrevista. Quisiéramos -como les decíamos hace un rato- hacer esta investigación con un objetivo fundamental, que es el de dar a conocer la historia de las organizaciones de mujeres indígenas en Costa Rica. La entrevista va a tener dos aspectos: una es para conocer a cada una de ustedes en una dimensión más personal y después hablaríamos de la experiencia del grupo de ustedes.

Quisiera empezar tal vez con doña Esmeralda. Que nos contara un poquito... un poquito de su vida, su familia y la experiencia que ha tenido aquí dentro de la Asociación, y con mujeres dentro de la cultura Huetar. Muchas gracias.

**Esmeralda:** Mi nombre es Esmeralda Pérez Hernández. Tengo veinticinco años. Mi papá se llama Oldemar Pérez Hernández, es un líder indígena, muy educado con la comunidad. Mi mamá Zoraida Hernández Mena, que también es una líder en la comunidad con mujeres. Soy... Estoy en unión libre, mi esposo se llama Hernán Mena Cruz, vivo

con él desde hace 4 años. Estudié hasta el 5° año de colegio. Entre otros cursos que hago me gusta mucho estudiar, cooperar con la Asociación de Mujeres y también colaboro como líder en un grupo de jóvenes.

**Zoraida:** Mi nombre como ya ustedes saben es Zoraida Hernández Mena y el hecho es bastante largo porque... Bueno, tengo 3 hijos, el mayor se llama Erick, Esmeralda y Raúl. Tengo como unos 25 años de estar en unión libre también, o menos tal vez. Mi compañero es Oldemar como señalaba. Oldemar Pérez. Después de ahí me dediqué a esta Asociación, a este grupo de mujeres, a hacer un grupo de mujeres que ahora lo voy a presentar más adelante.

**Entrevistador:** Muchas gracias.

**Yulieth:** Mi nombre es Yulieth Mena Méndez. Tengo 20 años. Este... mi papá se llama Hernán Mena Pérez. Él es conocedor de plantas medicinales junto con mi mamá, que es Sandra Méndez Sandí. Tengo 3 hermanos más. Vivo en unión libre con mi esposo que se llama Joaquín Hernández Mena y tengo 3 años de vivir con él.

---

1 El entrevistador es el mismo en todas las entrevistas contenidas en esta publicación, a menos que se mencione lo contrario. Para mayores detalles referirse a la sección de créditos.

**Entrevistador: ¿Tenés estudios?**

**Yulieth:** Este... hasta el 3°.

**Sandra:** Mi nombre es Sandra, tengo 23 años de vivir aquí en la comunidad indígena, soy casada con un indígena. Tengo 20 años de casada con él. Tengo 4 hijos. La mayor es Yulieth, sigue Wilson, Daliana y Dagoberto. Wilson estudia mecánica. Daliana está en el colegio y Dagoberto en la escuela. Bueno, a través de la trayectoria, verdad, como soy casada con un indígena pues he aprendido mucho de lo que es la cultura indígena, trabajamos con plantas medicinales, hacemos productos para vender. Participamos en las Ferias del Agricultor que es la única opción que tenemos para poder exponer nuestro producto y qué les dijera, pues me gusta vivir aquí y compartir.

**Entrevistador: Tal vez pudiéramos ya iniciar más grupal, escuchando la opinión de ustedes sobre las condiciones de vida de las mujeres huetares. Sus situaciones, los principales problemas que encuentran, las luchas que han tenido para enfrentar esos problemas.**

**Zoraida:** Bueno más que todo... primero que todo agradecerles a ustedes por esta entrevista que realmente es primera vez del INAMU de que está acá. Que estén aquí haciendo este trabajo para nosotros es un orgullo, que ustedes en tenerlos acá y poder compartir esta... este montón de cosas que hacemos, que tenemos y que estamos viéndolo y darle seguimiento.

La Asociación nació en el año 1997, con un grupito de mujeres, un grupo de 8 mujeres

con el afán de sobresalir, porque viendo la situación de las mujeres y viendo entonces que hemos sido muy discriminadas, no teníamos la menor idea de nuestros derechos, no teníamos ningún derecho. Habían los derechos pero no teníamos ese conocimiento, nadie nos decía ni conocíamos nosotros qué derechos nos correspondía.

Entonces nosotros con eso, con las 8 mujeres seguimos, le dimos seguimiento, buscando apoyo a diferentes organizaciones, diferentes personas que querían ayudarnos también, comités, pero fuera de Quitirrisí, porque la desdicha más grande es que en Quitirrisí la Asociación de Desarrollo Local como gobierno local no nos ha brindado el apoyo, más que todo el apoyo que merecemos, que nos corresponde.

Y no valorando el trabajo que hacemos las mujeres, porque para las personas lo que nosotras hacemos siempre dicen... “siempre queda algo mal hecho, no sirve, no sirvió, o que esto...”.

Entonces para ir mejorando entonces nosotros decidimos organizarnos. La organización fue creciendo, ese Comité porque no teníamos ni idea de cómo se hacía una Asociación ya con tecnología y con todo: personería jurídica.

Entonces ahí nos ayudó mucho la Mesa Nacional Indígena, en ese entonces ya existía. Y ellos nos ayudaron a salir adelante, ya fuera dándonos una formación cómo hacer la Asociación con mujeres. En el año 1998 ellos nos ayudaron a tener personería y ya fue cuando nosotras nos damos a conocer más, ir conociendo más... que había

instituciones como el INA, IMAS, Instituto Nacional de las Mujeres, Defensoría de los Habitantes, bueno, todo un montón de organizaciones y desde ahí hemos venido trabajando: capacitando mujeres, dándoles que conozcan esos derechos que nosotros tenemos, los derechos humanos, lo dice muy claro verdad, y entonces fuimos trayéndole capacitación a las mujeres de una forma y otra, administración de empresas, de cursos de plantas medicinales, y el INA también da muy buenos cursos, lo que es el abono orgánico de ellos, pues como sea también lo dice ahora: es bueno aprender siempre aunque uno lo sepa. Entonces todo ese montón de trabajo hemos venido haciendo con estas mujeres, y así se fueron involucrando más.

La Asociación ahorita cuenta con unas 35 mujeres activas, pero hay más, lo que pasa es que algunas tienen que salir a trabajar para llevar el sustento a los hogares, ellas no pueden estar todo el tiempo con nosotros, pero si están en afiliación. Yo tengo más o menos unas 150 cartas de afiliación de mujeres. Algunas se dedican, ¡día! que dejan por no seguir más o porque conocen otro grupo que tal vez les da más, les ofrece más que yo no les puedo ofrecer nada, entonces ellas se van dejando una carta y no vuelven más. Otras se retiran, pero siempre esas que se retiran siempre ellas están en alguna forma cercanas, pero ellas llegan a alguna reunión que las invitamos. Entonces vemos que la organización pues va surgiendo más. Ahorita contamos unas más o menos que estamos llevando un cursito acá y tenemos unas 15 compañeras.

En el año 2000 empezamos a trabajar conociendo la *Warë Kané*, me metí más fuerte ahí, a trabajar más, conociendo las mujeres de los 24 territorios indígenas y haciendo intercambio con las demás mujeres.

**Entrevistador: Dentro de la cultura Huetar, ¿cómo es visto y valorado el trabajo de las mujeres?**

**Zoraida:** Sobre la cultura Huetar este... la cultura nuestra es como le explicaba: trabajar en las plantas medicinales. Bueno lo que es la artesanía, lo que es todo eso, lo que hacemos, pero no es, no somos así como que nos reconocen el trabajo que hacemos que es de nuestra cultura. Enseñar a nuestros niños, el rescatar a nuestros valores, que no se vayan perdiendo, entonces pues algunas, pues algunos padres, algunos ejemplos como los que no están en contra, pero otros en contra, los mismos indígenas.

Para nadie es un secreto que todos tenemos problemas y tenemos diferencias y aparte de eso Quitirrisí está dividido, no podemos tapar el sol con un dedo,...

Enseñar a los niños, enseñar a los jóvenes, capacitarnos aquí mismo en la comunidad y para nadie es un secreto que aquí en Quitirrisí tal vez se les da un taller, pero no se les enseña a nuestros niños, a nuestros hijos cómo tienen que seguir valorar, rescatar eso que se va perdiendo.

Ejemplo como las plantas: enseñarle a las familias las plantas medicinales cómo se llaman, para qué sirven, todas esas cosas. La materia prima cómo se va hacer un canasto,

cómo se hace, las semillas naturales, rescatando todo lo que es el chumico, todo ese montón de cosas, eso es cultura, lo que es las ceremonias indígenas, nuestros rituales, que ya eso somos criticados, porque si nosotros nos ponemos hacer un ritual ahorita, en todo Quitirrisí y la misma gente dice “¡pero estos son brujos!, ¿qué son estos?”, porque eso es lo que nos dicen. Los que trabajamos en medicina natural, nos llaman brujos. Porque trabajamos dicen que es brujería. Entonces vemos que también eso es una discriminación, también. Entonces, pero ellos no lo ven así, porque nosotros lo vemos como nuestra cultura verdad, pues una cultura nuestra que tenemos nosotros, que no avergonzarnos de que, de lo que hacemos porque somos descendientes de esas cosas.

*Los que trabajamos en medicina natural, nos llaman brujos. Porque trabajamos dicen que es brujería. Entonces vemos que también eso es una discriminación, también. Entonces pero ellos no lo ven así, porque nosotros lo vemos como nuestra cultura verdad, pues una cultura nuestra que tenemos nosotros, que no avergonzarnos de que, de lo que hacemos porque somos descendientes de esas cosas.*

**Entrevistador:** Las principales ceremonias, ¿nos pueden contar algo sobre este aspecto de su cultura?

**Zoraida:** Bueno las ceremonias indígenas... Hay muchas formas de ceremonia. Trabajamos también con las mismas plantas medicinales. Como cuando queremos limpieza, limpiar una casa verdad... con nuestras plantas y viendo diferentes plantas aromáticas.

Cómo curar a una persona si está enferma; cómo limpiar a esa persona, sacarla de que esa persona quede limpia, no importa que esa persona no esté enferma, no esté, pero va a quedar con una limpieza.

*Entonces la experiencia que yo he tenido como líder mujer ha sido difícil también, porque no ha sido visible en el grupo.*

Haciendo nuestros temascales, haciendo el fuego que es algo sagrado para nosotros, haciéndole una ceremonia al sol, haciéndole una ceremonia al fuego, bueno todo ese montón de cosas son nuestra cultura verdad y es lo que yo en este momento quiero que se proteja y no se pierda y que la gente conozca todo ese montón de riqueza que tenemos y especialmente las mujeres.

**Entrevistador:** Déjeme decirle doña Zoraida que me parece un irrespeto enorme que las descalifiquen por sus tradiciones culturales, porque que le digan a una persona que está haciendo actividades que para la persona son su cultura y otra persona le diga “¡no, eso es brujería!”...

entonces parte de este esfuerzo es rescatar toda esta sabiduría y conocimiento ancestral que tiene ustedes las mujeres huetares y le agradecemos mucho que ustedes nos puedan contar y decirnos las contradicciones en que viven. Por un lado sus vivencias culturales: de la limpieza de la casa, de la limpieza de la persona, una tradición saludo a la naturaleza o al sol. Eso está lleno de significado histórico, de significado personal, es muy importante. Sí, puede ser que otra persona no lo comparta, pero que lo juzgue diciendo que eso es una brujería..., entonces especialmente en las mujeres, eso se puede convertir -como ha sucedido en muchos lugares- en palabras que terminan silenciando lo que la persona está pensando, que terminan silenciando lo que la persona ha vivido y creído durante mucho tiempo, que le ha sido transmitido por sus familiares y sus ancestros. Eso..., esa es una historia viva, no podemos dejar que se pierda, verdad, entonces por eso les pido concentrarnos en ese aspecto, en que sigan enunciando sus palabras, porque la palabra es muy fuerte, y poder decir “sí, esta es nuestra cultura, estas son nuestras tradiciones”, así como lo están haciendo. Yo creo que es muy importante que sepan todas las personas que revisen este libro.

**Esmeralda:** Sí porque bueno, como condición de mujer joven, en los problemas que yo personalmente y con el grupo, cada vez que aquí no lo toman en cuenta a uno por ser mujer. Cuando hace unos años quedó una mujer por primera vez en la Asociación de Desarrollo como Presidenta, esa fue

Rosa Rojas, todo el mundo la criticó, entonces como los huetares igual que los demás indígenas traemos una cultura muy machista, entonces para ellos el trabajo de la mujer es como apartado. Cuando sucedió esto, de la señora esta, Rosa Rojas, todo el mundo, especialmente los hombres la criticaban porque ella había quedado como Presidenta. Entonces cada vez que había problemas y cada vez que la Asociación enfrentaba dificultades le achacaban la culpa a esta señora, sólo porque era mujer.

Sabemos que hay un grupo de jóvenes pero no... ellos no saben que en el grupo las jóvenes participamos en charlas de género, de cómo defender nuestros derechos como jóvenes hombres y mujeres porque queremos construir una nueva generación, de que los chicos también se involucren en el respeto a las mujeres.

Y aquí en la cultura Huetar eso casi no se da. Empezando digamos por algunos de los maridos de algunas mujeres, y algunos de nuestros propios maridos que ellos se molestan cuando va uno a una reunión o se hacen grupos de mujeres, dicen que vamos a chismear y nunca ellos valoran que tal vez lo que estamos hablando o reuniéndonos sea para algo bueno, ...porque esta cultura indígena por lo general es muy machista, entonces una de las luchas que siempre yo como persona que he estado involucrando a los hombres para que ellos aprendan, porque el machismo no es natural que una persona lo trae, eso se aprende, porque a un hombre se le enseña desde niño las cosas de una mujer y él lo aprende, eso son cosas que los hombres aprenden desde pequeños,

por la cultura, por lo que sea, pero hay que ir cambiando eso, porque el trabajo que hacen las mujeres, cada una de lo que nosotras hacemos es muy importante, aunque no trabajemos tal vez en San José.

*...porque este la cultura indígena por lo general es muy machista, entonces una de las luchas que siempre yo como persona que he estado involucrando a los hombres para que ellos aprendan, porque el machismo no es natural que una persona lo trae, eso se aprende, porque a un hombre se le enseña desde niño las cosas de una mujer y él lo aprende, eso son cosas que los hombres aprenden desde pequeños, por la cultura, por lo que sea, pero hay que ir cambiando eso, porque el trabajo que hacen las mujeres, cada una de lo que nosotras hacemos es muy importante, aunque no trabajemos tal vez en San José.*

O como Sandra y mi mamá trabajan en medicina natural, eso es trabajo, y un trabajo muy importante, un trabajo que a veces todo el día se hace y también es un trabajo muy importante, que le haga recibos, que eso también interfiere mucho en la cultura porque comentábamos que las mujeres somos transmisoras de la cultura a los niños, porque son las que más pasan con los niños, entonces siempre les enseñan a los niños, a nosotros qué es la cultura y es un trabajo muy importante. Es un trabajo que hay que hacerlo visible no sólo a los hombres,



Doña Zoraida Hernández Mena, Presidenta de la Comisión de Mujeres Indígenas Warë Kané.

sino también a las mujeres, que muchas veces están cegadas por traumas, porque las mujeres a veces no tienen la culpa, de lo que ellas expresan, entonces pienso que es una lucha constante y que hay que seguir adelante.

**Entrevistador: Tal vez para contrastar, tu experiencia Yulieth, como joven de la comunidad Huetar.**

**Yulieth:** Sí, reforzando lo que dijo Esmeralda, sí es cierto, a veces los mismos esposos de uno piensan que uno va, no sé, a perder el tiempo. Lo que menos saben es que nosotras las mujeres tenemos mucha capacidad de pensar, de poder aportar, de poder hablar, de poder expresar. Ellos creen que por

el mismo machismo que traen, piensan que no, que lo que uno dice son estupideces y en realidad no. Uno tiene demasiada mentalidad, una capacidad de decir, de expresar lo que uno quiere. Y este..., en aspectos de trabajo, sí, este... lo discriminan mucho, piensa que uno no, no sabe hacer las cosas y en veces hasta pueden salir mejores de las que ellos hacen porque es verdad. Uno tiene mucha habilidad y ellos no lo quieren compartir, o no quieren dejar que uno exprese eso y yo creo que eso no debe de ser así. Uno tiene derecho a superarse, también por ser mujer, ellos tienen que ir comprendiendo y entendiendo que nosotras podemos salir adelante sin necesidad también de ellos, porque ellos piensan que uno tiene que estar sujeto a ellos siempre y no, uno puede, uno puede encontrar miles de recursos, una mujer es demasiado inteligente, y uno puede salir adelante.

Enseñarle a los niños desde pequeños que así como una mujer puede hacer un trabajo de hombre, porque en miles de ocasiones se pueden hacer, ellos también tienen que entender que ellos también pueden apoyar y pueden ayudar a que las generaciones que vengan entiendan y comprendan que las mujeres valen y que por sí mismas pueden salir adelante, que tienen que apoyarlas, que tienen que ayudarlas, dejar ese machismo y dejar esa mentalidad de que sólo el hombre. No. Nosotras tenemos muchos derechos, nosotras podemos salir adelante, ellos tienen que entender y comprender mucho eso y es algo que ellos no entienden, que piensan que por ser mujeres somos menos y no, en realidad nosotros somos mujeres que tenemos muchas virtudes y que gracias a la misma naturaleza podemos salir adelante.

*Enseñarle a los niños desde pequeños que así como una mujer puede hacer un trabajo de hombre, porque en miles de ocasiones se pueden hacer, ellos también tienen que entender que ellos también pueden apoyar y pueden ayudar a que las generaciones que vengan entiendan y comprendan que las mujeres valen y que por sí mismas pueden salir adelante.*

**Entrevistador:** Quería aprovechar que doña Sandra nos puede aportar esta información... Usted en sus veinte y pico de años de vivir aquí en el territorio Huetar, que también pueda darnos a la entrevista un punto de vista de una mujer no indígena que tiene la experiencia también de incorporarse a la cultura Huetar, y esa es un área muy interesante y tal vez pudiera compartírnos un poco de su experiencia aquí en la comunidad y cómo ve usted las vivencias y la situación de las mujeres.

**Sandra:** Bueno este, yo llegué muy joven aquí, yo llegué a los 16 años, y fue un poquito difícil, duro verdad, primero por lo mismo, porque ¡día! es muy diferente a una vida que yo tenía, donde es totalmente diferente, porque yo llegué digamos donde ahí las mujeres y los hombres trabajábamos, desde chiquitos nos enseñaban que habíamos que trabajar y no importara cómo, porque mi papá nos llevaba tanto a los hijos varones como a las hijas mujeres a sembrar frijoles, a sembrar arroz, a cortar o qué sé yo. Nos enseñaba. Para nosotros eso, para mí es muy común picar leña o ir a arrancar

frijoles, eso era muy común o también a lavar una batea de ropa.

Al llegar aquí, ya es como dicen ellas, más sujeta. La mujer es para la casa, la mujer es para los hijos, la mujer es para el hombre, estar pendiente del hombre, se dice lo que el hombre dice.

Cuando yo vine a convivir con él, yo conviví primero con él 8 años, oigan lo que les voy a contar, verdad: mi idea no era todavía tener hijos, y cuando yo estaba recién unida a él, él dijo “no, si yo voy a vivir con usted quiero hijos”, porque dice “un jardín sin flores es un hogar sin hijos” y desde ahí proviene la creación de mis hijos.

Entonces este resulta que yo dije “bueno está bien, quiere hijos vamos a tener unos”. Y así hemos ido el proceso. O sea ya eso era como un mandato, porque aquí yo creo que todas las generaciones son así. Viene que uno..., la planificación no es posible, traer hijos era lo esencial, criarlos, dedicarse la mujer a la casa, a criar los hijos, a cuidar lo que haya en la casa y ellos de la manera que sea.

También la costumbre es: el hombre trabaja y lleva lo que lleva a su hogar. Uno tiene que aceptar. No había la posibilidad de uno también salir adelante, hasta ahorita.

Porque como dice doña Zoraida, hasta ahorita es porque ha entrado una iniciativa de que se ha tratado de entrar programas donde nosotras las mujeres hemos ido pudiendo encontrar nuestros valores, nuestros derechos, nuestros deberes como nosotros

mujeres, entonces hemos tratado de ir saliendo adelante.

Nos hemos ido instruyendo y hemos ido como enseñándoles a ellos que también tenemos ese derecho, que no es solamente el de ser mujer en la casa, el de ser madre, el de ser la señora de la casa, no, tenemos derechos de salir a buscar lo que necesitamos porque yo al menos le digo yo a mi marido, yo le digo “aunque usted me lo de todo en la casa, aunque usted me de la comida, me de lo que necesito, yo necesito mi propia plata, necesito tener lo mío, porque si el día de mañana me gusta tal cosita, yo lo quiero comprar, es mío”, o como por ejemplo si el día del padre, viene el día del padre ¿qué gracia hay de que el marido le de uno la plata y uno le compre a ellos con la misma plata? No. Le digo yo “la gracia es que yo con mi propia plata le pueda comprar algo a usted”. O darle algo a mi hijo, o darle a mi madre, o darle algo.

Entonces esa es la iniciativa que hemos ido haciendo. Y yo pienso y yo creo que lo único que nos falta es un poquito de ayuda, ayuda de que haya programas no sólo para nosotras las mujeres porque yo he visto que en la tele hay programas para derechos de mujeres, relaciones humanas y todo eso. Sería lindo de que hubieran programas para los hombres, para los hombres, para que ellos valoren los derechos de nosotras las mujeres, para que ellos vean cuánto tenemos nosotros el derecho a hacer nuestra vida también. Que no solamente porque estamos sujetos a un cónyuge tenemos que estar sujetas a ellos las 24 horas del día. Eso sería algo genial. Yo lo veo en la tele,

pero digo yo pero por qué todo sólo para nosotras las mujeres, ¿por qué para nosotras las mujeres?, ¿por qué no hay un programa para el hombre machista?, ¿por qué no hay un programa para el hombre alcohólico?, ¿por qué no hay un programa para el hombre altanero?, ¿por qué no hay un programa que a ellos también les hagan ver cuánto nosotras las mujeres tenemos debemos ser apreciadas?

Es como en la cuestión de los trabajos, como dice doña Zoraida. Yo paso todo el día trabajando en mi casa, o puedo estar alistando las medicinas, y se va y se vende, pero si no nos pellizcamos, no tocamos ni un cinco, ve. Entonces todas estas cosas son las que nosotros deberíamos de tener.

Bueno, según un comentario una vez que se le iba a hacer un, iban a sacar que el marido tenía que pagarle un salario a la esposa, verdad. Bueno yo de mi parte yo decía que eso era imposible verdad, porque ¡diay! siendo conciente uno eso es imposible, pero sí debería de haber un programa para que el marido no nos pague un salario, sino ellos nos valoren a nosotros y tengan en consideración de que no tengan que estarle uno diciendo “necesito, déme”, sino que ellos por su cuenta propia den. Eso es lo que yo siempre digo.

Eso era lo que deberían de hacer, no exigir, porque a la fuerza a nadie se le da. Sino hacerles ver el entender cómo nosotras las mujeres necesitamos.

Necesitamos a veces para algo que tal vez nos va a ocupar para otra cosa. Yo siempre

le he dicho, a mí me gustaría... bueno yo le digo a mis hijos “¡estudien!” Porque yo no estudié, yo llegué hasta sexto año de escuela, y yo le digo a ellas “estudien, estudien para que el día de mañana ustedes no metan en la mano el bolso del pantalón y después digan ¡uy, le robé!”; porque eso es lo que uno siente, que uno está robando, ¿por qué?, porque tras que uno trabaja en la casa, tras que uno les ayuda, les mete el hombro, para ellos no es nada. Eso no es nada. No es una ayuda, no es un apoyo. Ustedes los oye diciendo “yo soy solo, a mí nadie me ayuda, yo tengo esto, yo tengo lo otro, pero a mí nadie me ayuda” ¡Ah, qué bueno! Ve. Y eso sería lo inicial, lo bonito, que también el gobierno diera capacitación, diera charlas o diera mensajes por la televisión dirigiéndose a los hombres más que todo. Yo veo eso y digo “¿pero por qué sólo nosotros las mujeres?”.

Hacen una reunión... invitan a puras mujeres. No, hay que invitar a los hombres. A hombres en general, desde jóvenes para arriba. Como dice Esmeralda, nosotros nos excluimos en los trabajos de ellos, ¿pero ellos no pueden excluirse en los de nosotras porque es de mujeres? No, yo a mis hijos varones –yo tengo dos- y yo a ellos les digo “acomoden su cama, alcen su ropa, échela donde tienen que echar. Si tienen que cocinar, cocinen. Si tienen que lavar, laven, si tienen que limpiar limpien”. Desde chiquitos hay que irlos instrumentando. Desde chiquitos hay que irlos enseñando. ¿Por qué? Porque ellos tienen que aprender el día de mañana que la mujer no somos eternas. Si nos acabamos, se les acaba también a ellos la casa. Entonces que vayan aprendiendo.

Y yo a mis dos hijos varones, eso es lo que les digo “ustedes tienen que aprender, porque yo no soy eterna, en un momento me acabo, y si por ‘a’ o por ‘b’ les toca una mujer, que gracias a Dios y ¡ojalá! tenga una profesión y pase trabajando ¿qué?. Entonces aprenda”, y eso es lo que hay que ir enseñando. Y eso sería lo bueno, lo esencial, que por la televisión o como sea se le enseñe al varón los deberes y los derechos que ellos tienen con nosotras las mujeres. Ese sería mi criterio.

**Entrevistador: Realmente ustedes tocan puntos esenciales de las brechas de las mujeres. Sólo pensar el significado que van a tener estas palabras, la imagen y la voz de cada una de ustedes, su presencia, sobre las personas que lean esto. Ya cada una de ustedes ha estado comunicando y enviando mensajes; muchos mensajes, que van a ayudar en la línea de seguir impulsando cambios, que es muy importante. Porque por eso este estudio. La importancia de este estudio es mostrar a las mujeres, ya habrá tiempo de que aparezcan también los hombres, pero es muy importante que esto lo oigan desde la voz de las mujeres. Es muy importante, porque la historia está llena de imágenes de hombres. Los grandes deportistas, los grandes políticos, los grandes... pero siempre ha estado las grandes mujeres que nunca han sido reconocidas, que es lo que ustedes están planteando ahorita.**

**Sandra:** Y en veces no reconocen que esos hombres grandes dieron genio también por medio de proyectos de mujeres, que ellas también han aportado y eso no les gusta

reconocerlo. Y eso es algo que tienen que reconocer, que detrás de cada persona siempre hay una mujer que aporta, y eso es algo que nunca reconocen. Uno no está marcado, uno no está negro, uno tiene que ser visible. En cambio ellos no. Detrás de cada hombre grande, como el Presidente... detrás del Presidente, ¿quién lo instrumentó, sino fue una mujer, su propia madre, o quienes estén trabajando con él en este momento pa’ que él gobierne el país? Ahí van mujeres, eso es algo que tienen que reconocer. Que nosotras tenemos demasiada capacidad y a ellos no les gusta aceptarlo por el mismo machismo. No, eso hay que cambiarlo.

**Entrevistador: La imagen más adecuada es estar una al lado del otro, en el mismo plano, en la misma presencia, y eso es parte de esta gran lucha, que viene desde las raíces, desde los niños y niñas que están creciendo, donde hay que inculcar el valor del trabajo de las mujeres, porque a veces sólo se valora como trabajo lo que produce plata...**

**Sandra:** Exacto.

**Entrevistador: ...y no la crianza, el trabajo en la casa que es pesadísimo, es complejo, que requiere muchísimo esfuerzo físico, una gran presión emocional. Pero junto con eso también está el derecho de cada mujer también a su trabajo fuera del hogar, sea en el aspecto que sea, y quería como llegar a este punto, para que doña Zoraida continúe...**

**Zoraida:** Sí. El asunto es, dándole seguimiento a estas cosas, que son importantísimas:

el derecho a la tierra. Nosotras las mujeres, como mujeres indígenas hasta ahorita, no hace mucho que tenemos. Algunas mujeres que se van a rogar que les den una parcela, pero cuesta que la mujer tenga su propia parcela. Si yo voy a la Asociación de Desarrollo –y yo fui, en ese tiempo donde el Presidente de la Asociación de Desarrollo, hace unos años- y le digo yo a él “yo necesito una parcela, yo no tengo tierra”, o sea un lote que mi papá me dejó, que lo único que me dejó, se desbarrancó el camino, quedó el lote encerrado ahí.

Es más yo le decía a él, le digo yo, que yo me serviría una parcela para sembrar las plantas medicinales, porque yo no tenía adónde, verdad, porque tras de eso como decía Sandra, los compañeros que uno vive, ellos son los dueños de la tierra y nada más son ellos, usted no tiene nada y ya. Él es el dueño. Entonces yo me preocupaba porque a mí siempre la medicina natural me ha gustado, he trabajado con ella. Entonces yo le decía a ese señor, le digo yo “yo necesito de una parcela”. Me dice “mandá una carta”. Oiga, entonces yo... “si usted manda una carta, con mucho gusto le damos”, pero ya en eso, ya él tenía su juntilla, la Junta Directiva dijo “ya la mujer no, nada que ver”. Al tiempo volvía yo y mandaba a la Junta Directiva y que sólo hombres era, mujeres nada, mujeres cero. Entonces ya llegaba yo, tal vez un segundo sábado del mes le decía yo “bueno ¿qué pasó con la carta que mandé?” Y decía “no, no, es que todavía no hay tiempo y no hay nada, porque no quieren...” Y con unas tierras ahí. Entonces es uno de los problemas más grandes, no tenemos la

tierra, los dueños son los hombres y ni la trabajan porque ni eso, no la trabajan.

Otro asunto es: bueno, para trabajar la tierra ¿quién la trabaja? Nosotros las mujeres ¿para forestar que es lo más que ahora se ha metido? Eso, la naturaleza, que es todo lo que nos rodea, donde nosotros nos alimentamos, donde nosotros todo... el planeta ahorita está sufriendo. Bueno si los hombres son los dueños de la tierra, ¿por qué no sembrar un montón de árboles en las cuencas de agua, las nacientes de agua?

Nosotras las mujeres somos, porque yo soy una, bueno usted va a ver el lote que no es mío y yo siempre estoy sembrando árboles, todo lo que nosotros tenemos de aquí para abajo, que ahora lo puede ver, eso está sembrado de naranjo, de cerco, como antes nuestros abuelos, donde están los chayotes revueltos con los mangos, las naranjas, todo está revuelto ahí, tacacos, todo ese montón de cosas está ahí.

Entonces nosotras somos las que trabajamos la tierra ¿Y qué pensamos nosotros? Trabajar... sembrar una mata de chayote porque pensamos en comer, pensamos alimentar a nuestros niños con algo orgánico, que no tengamos que ir a una feria, que venden con ese montón de químicos, los tomates... Los tomatitos chiquiticos es... ¿y quién trabaja eso si no somos las mujeres las que trabajamos? Igual que las plantas medicinales, cómo se nos da los almácigos, sembrar, trasplantar, apodar esos palos, somos las mujeres porque tenemos más tiempo libre en el día.

Los hombres no, porque los hombres aquí a las 5 de la mañana se van al trabajo y van regresando aquí a las 7 de la noche, ¿Quiénes son las que cuidan los niños aquí? Son las madres. Nosotras tenemos que servirles a nuestros hijos de padre y madre. Ellos no saben nada qué sucedió en el día. Como ejemplo un día como hoy: ellos... aquí nadie sabe qué está sucediendo a esta hora aquí, porque ellos están con su trabajo. El sábado ellos llegan –si es que llegan- ahí, a estar, se están un ratillo. Dios libre tocar nada a ellos, para ellos es... Bueno mi compañero, y no me da vergüenza decirlo, los sábados y los domingos para él es sagrado. Y él lo dice, porque él no trabaja, el trabaja en organizaciones, es un líder, que ahorita él ha cambiado mucho, pero antes era, bueno... era alcohólico.

Pero ahorita él ha tenido un cambio y nos está apoyando. Nos ha apoyado mucho. Él es actualmente el Presidente de la Mesa Nacional Indígena, nos ha aportado mucho y nos está apoyando, pero sí lo digo, siempre nosotros como mujeres vemos esa necesidad de nuestras tierras, que no son... o sea usted aquí viene y son contaditas las mujeres que tienen su parcelita.

Esa era una inquietud que tenía yo y para reforestar la catarata de agua, un chorro enorme que cae y todo eso, ahí hay que reforestarla, y esos hombres... usted ve esas parcelas todos son dueños hombres y usted va a ver esas parcelas y no hay nada, sembrado todo que se dejó ahí, pero ellos no son dignos de llegar a sembrar. Si cortó uno, siembra 5 árboles. Igual que los proyectos.

La Asociación de Desarrollo ¿qué hace ahorita, en este momento? Vino el PNUD, creo que es, aquí vino. La Asociación de Desarrollo, muy bonito, escogió sólo hombres; les dan un millón de colones, les dan “tome tantos árboles, usted vaya y siembre”. Y vaya a ver dónde están los árboles. No hay nada. Pero si ya a uno lo llamaran y le dijeran, “mire este... Esmeralda, Yulieth, Sandra o Zoraida: ¿ustedes quieren sembrar árboles? Vamos aquí está su platica”, aunque no fuera un millón de colones, ya fuera 50 mil colones, donde a nosotros nos va a servir demasiado y con mucho gusto vamos a sembrar y a darle seguimiento, a darle todos los días a los árboles, a las tres, porque uno tiene que conversar con las plantas, porque ellas son vivas. El árbol, las plantas, ellos son vivas, ellos escuchan. Cuando una planta no florece usted la regaña y esa planta, si usted la va a cortar y usted la regaña, esa planta al tiempo va a florear. Entonces toda esa comunicación con la naturaleza eso tiene que ver mucho con nosotros y esas personas a nosotros no nos dan ese derecho, de cómo ahora que este proyecto llegó, darle a esas personas que no entienden la importancia de la naturaleza, al planeta que lo que está sucediendo ahorita.

Mire si aquí nosotros nos dieron un lote, que es un saloncito que está aquí al frente, se ve aquí al sur de ustedes, eso era de una fundación. Ahí nos dieron un lote a la Asociación de Mujeres, allí era donde nosotros pensábamos hacer un buen salón con el IMAS, el IMAS ya tenía presupuesto y todo para hacerlo, pues muy bien tenemos el criterio del abogado, la fundación nos dio el derecho para todo. ¡Diay!, no me ayudaron, porque

ninguna me ayudó. Porque yo realmente fui a buscar ayuda.

Entonces ya era de nosotros, ahí entonces ¿qué hizo la Asociación de Desarrollo y otra institución que se encarga de apoyar a los pueblos indígenas? Cuando yo fui al Ministerio Público, a la Fiscalía de Pavas, que ahí fue donde puse la denuncia, porque me iban a quitar el lote, porque ellos como gobierno local eran los que mandaban.

Entonces ¡diay!, fíjese que yo no tuve un apoyo. El abogado que yo llevé ese día no llegó, pero llegaron todos los abogados de la Asociación de Desarrollo y miembros de aquí mismo, hombres todos, y llegaron y... “usted no tiene nada ahí, usted se queda sin nada” y no se qué.

Resulta, bueno, le di seguimiento, en eso el abogado mío era Rubén Chacón, y -tal vez ustedes lo conocen- y él me mandaba escritos, me mandaba para acá y para allá y yo, bueno ya uno se cansa de todos esos sueños... Y yo soy una persona que para mí para esas cosas de abogados y todo eso yo no sé, o sea no entiendo muy bien lo que... no, no, no me gustaría, no me gustaba entonces pero yo voy a meterme a ver qué pasa, porque eso la fundación nos lo entregó a nosotros, tengo el documento ahí hecho por el abogado.

Pues en tanto tiempo fui a pedirle ayuda al que era el presidente, me dice... (no es Rosa Rojas, la señora que comentó ella; ella más bien fue la que hizo todo un cambio en la Asociación), “no esto se le traspasa a la Asociación de Desarrollo y punto”. Y la Asociación Cultural no quiere quedar sin

nada, se lo dedicaron al Barrio San Juan por boca.

Y eso es un derecho que nosotros nos donaron, un derecho que es nuestro, una propiedad que era nuestra, que fue donado una tierras ahí, eso hacen las asociaciones de desarrollo aquí. ¿Qué más hace la Asociación de Desarrollo? Bueno, llegan proyectos, para mujeres también, que podemos hacerlo como decía Yulieth ahora, las mujeres nos sentimos capaces de llevar, si nos comprometemos a quedar en algo nosotros somos capaces de salir adelante, de veras como decía ella, somos capaces de trabajar, de llevar una Junta Directiva.

Si usted camina de aquí para adentro, unas casitas de una señora que se llama Delia y otras pobres que hay ahí, esas señoras no tienen casa, pero le hacen las casas a la gente de ellos, porque ya ellos ahorita se van y ellos quieren quedarse con su casita. La casa, mi casa, yo tengo una casa que tiene 22 años y resto, esa casa es de fibrolit. Cuanto... no les he pedido a ellos porque no me gusta, no me dan, yo se que voy a ir y yo se me van a decir no. Entonces estoy en eso con el IMAS pulseando un bono, no me da vergüenza decirlo. Esa casa ya esta vieja, pero que es lo que pasa, yo me pongo... Si yo estoy en una Asociación de Desarrollo, yo soy Presidenta, yo tengo que ver esas necesidades de las personas y no esperar que esa persona llegue.

Yo tengo que sacar ese tiempo de ir a visitar esas personas y a ver a donde están esas necesidades de las mujeres; no solo eso, los adultos mayores, hay muchos que están

viviendo y mojándose ahí. Nosotros, yo soy una que estoy ahorita, me dejaron como delegada del IMAS, como líder indígena me dejaron, para que yo vea las preocupaciones de las mujeres, de todos, yo voy, yo estoy trabajando con el IMAS, no gano un salario porque estoy ayudando nada más a ver a donde está esa necesidad. Mi deber es visitar esas personas, donde están. Yo le digo a la muchacha del IMAS, lástima pues que en este momento la muchacha del IMAS están tan retrasadas que ni las becas los niños todavía, hasta ahora los niños no han recibido ninguna beca, el IMAS no tiene mucho que preocuparse entonces estamos muy retrasados.

Pero yo en eso sí me siento que yo siendo Presidenta de la Asociación de Desarrollo aunque talvez nunca pueda llegar a ser, verdad, no sé, eso era lo que yo haría, en cuestiones de ellos eso es lo que yo haría: ir a buscar esas personas, visitar caserío por caserío, casa por casa, donde están las necesidades pero no primero yo ir a hacerme la casa o los de la Junta Directiva, y eso sería realmente lo último que pueden hacer ellos y eso a mí me incomoda mucho y vemos que las mujeres ahí, las demás las que necesitan y personas que no estén siempre hacen gasto. Yo soy una persona que me gusta ayudar a las personas que sean, que estén dentro de la organización o no estén dentro, esas personas necesitan ayuda porque hay que ser solidario porque hoy por uno y mañana por el otro. Eso era lo que yo quería decir, asunto de las tierras y eso del repartimiento de casas.

**Entrevistador: Con respecto al trabajo de la Asociación Cultural... Ya veo que trabajan muchos temas, tratan de enfrentar muchos problemas de las mujeres de la comunidad.**

**Zoraida:** Si la Asociación Cultural...

**Entrevistador: Perdón doña Zoraida. Lo que quisiera es que se enfocara también un poquito en todo ese tipo de actividades que ha impulsado la Asociación desde hace 10 años...**

**Zoraida:** Sí, va para 11, en el 96.

**Entrevistador: Son casi 11 años, y ahondar en los distintos trabajos que realiza la Asociación y seguimos en esta conversación.**

**Zoraida:** Sí, el trabajo que nosotros en los últimos años como les decía, pues ha sido muy distintísimo trabajar con eso. Porque sólo el hecho de trabajar uno con los niños, sólo el hecho de trabajar con los adultos mayores, es un trabajo que la Asociación de nosotras no tenemos un fondo económico para trabajar, porque cuando nosotras estábamos haciendo las actividades de los mayores, cada dos meses, acuérdesese que nos hemos atrasado porque nosotros no contamos con un fondo para pagar una buseta porque teníamos que ir a traerlos a los viejitos a las casas, sacarlos y llevarlos entonces nos hemos quedado en eso, pero el sólo hecho del trabajo que hacemos con ellos, no lo hacemos, tal vez nosotros no lo hacemos para quedarle bien a la gente, sino lo hacemos para ellos estén tranquilos

porque una persona adulta... ¿qué es de una persona solita, ahí en un cuarto metido, sin que nadie le hable?, porque aquí se ven muchos de esos casos, muchos ancianos de acá son muy mal tratados, porque conviven con personas alcohólicas, muchas personas son... otras que ni siquiera les dan de comer. Entonces son cosas que uno, que al menos nosotras las vemos, entonces nos dedicamos nosotros a hacerles a ellos una actividad cada 2 meses haciéndoles un almuerzo, ellos cuentan sus experiencias, porque tenemos un cassette por ahí, donde ellos cuentan cuando ellos iban a la escuela, ahí hay personas hasta de 80 años, como era la vida de antes. Es algo importante para nosotros.

Como esas personas, que había una señora, la viejita más mayor que tenía como 80 años, que ahí está ella todavía, como era... como fue la vida de ella cuando ella criaba a los hijos. Como cuando ella era partera, todo ese montón de cosas pa' nosotras tiene mucha importancia. Esas personas nos enseñan a nosotros más, es un trabajo grande para los ancianos y aparte de eso, trabajar con los niños es otro trabajo aunque como decía no tenemos fondos, pero que tenemos qué hacer. Sólo el hecho de conseguirle a los niños todos los 25, las navidades esos juguetes, mire que hay que mandar cartas a la Presidencia, que mandar cartas a un lado, que mandar carta al otro, eso fue un trabajo, porque yo me he dedicado desde que inicié esto a conseguirle a estos niños y ahora ya son muchachos algunos y ya no se les da, pero se les dio. Y es el trabajo que seguimos. Todavía un día de estos que andaba en San José, yo les

mande unas cartas, estoy distribuyendo las cartas a todo lado, consiguiéndole...

Pensando en los viejitos que para diciembre se les hace una actividad grande a ellos y se les buscan padrinos. Nosotros buscamos los padrinos que distribuyen esto, usted o la compañera u otro por allá que les pedimos un regalito, una camita, unos zapatos a todos para esas personas, eso es lo que hacemos, hasta con los mayores, porque se nos junta todo, me entiende, entonces el año pasado eso fue lo que hicimos, les buscamos padrinos afuera para conseguirles los regalos a ellos y entonces le hacemos. Nosotros ponemos la comida y el carro. Y con los niños igual, les conseguimos los juguetes, ya sea Canal 7, ya sea el otro y algo llega y le hacemos ahí unos helados, le compramos, le hacemos un arroz con pollo o algo y ya esos chiquitos son felices, aunque no les haga comida, el niño es feliz con un juguete en la mano.

Por eso digo yo que es un trabajo bastante, bastante grande. Igual que los jóvenes, bueno los jóvenes lo coordinan, hay coordinación de jóvenes, como ejemplo Esmeralda y Yulieth y otros compañeros que hay bastante jóvenes. Yo a ellos les ayudo en lo que pueda porque el grupo de jóvenes nace de la misma Asociación de Mujeres, igual que el grupo de niños y el grupo de ancianos. Es una sola organización. Entonces eso es un trabajo grande para la organización y a pesar como le digo, no hemos recibido tampoco proyectos así; hemos recibido tal vez una donación de 50 mil colones, nada más, pero nunca, no tenemos ni una cuenta en el Banco porque nunca nos han dado nada.

Lo que tenemos son grandes este..., tal vez alguna donación que nos ayuda con lo poquito que se pueda o se les manda cartas a otros pidiéndoles a ellos.

Eso es lo que hacemos aquí y también quería hablarles de este local, pues como le decía no contábamos con un local en ese entonces, pues convencimos a la Iglesia Luterana, tal vez la conocen ustedes, hace 4 años creo; fuimos por medio de Rubén Chacón, conocimos a ellos y entonces hicimos y ahí don Melvin, nosotros pusimos la inquietud que las mujeres no teníamos donde hacer nada y él pues vino gracias a una delegación de Estados Unidos y que ellos aportaron un granito de arena donde tenemos acá.

Este salón multiuso pues que es donde se han hecho grandes actividades y también de la organización de mujeres, sino que se le da, cualquiera que quiera venir una actividad, con mucho gusto, un taller o algo así y tenemos una planta baja también, porque lleva dos plantas, abajo sí está sin terminar, todavía nos falta mucho, lo que son las ventanas, el piso, nos falta una cocina, pero por lo menos contamos con que ya aquí no nos podamos mojar y tenemos donde reunirnos que es lo más principal. Pero por medio del apoyo de la Iglesia y de alguien con la delegación.

**Entrevistador:** Pudiéramos decir que ya personas como Esmeralda y Yulieth son ya como herederas de este trabajo de la Asociación de Mujeres y que están promoviendo grupos de jóvenes, y ahora Esmeralda es la Presidenta de la

**Asociación.** Sería bueno también que pudiéramos conversar un poco con vos sobre tu experiencia como Presidenta de la Asociación y después Yulieth nos comente un poco la experiencia del grupo de jóvenes.

**Esmeralda:** Bueno como decía él, que las mujeres, que nuestras madres, el sacrificio que han hecho en esta organización, este lo hemos aprendido. Hemos aprendido de ellas a organizarnos. El grupo de jóvenes nace desde que ellos eran, yo ya soy un poco mayorcita que ellos, pero ellos sí empezaron desde 7 años, ahora tienen 16 años y ellos vienen con esa conciencia muy diferente por dicha, de ayudar y mezclarse con el trabajo de las mujeres, con la comunidad,



Vista de Quitirrisí.

y que es una lástima porque tienen mucha iniciativa.

El proyecto es de comunidad pero que no, como jóvenes no nos dan la oportunidad porque nos pasa igual que las mujeres: somos un sector, la juventud aquí en Quitirrisí es un sector no visible, ellos creen que no hay grupo de jóvenes aquí porque no estamos vinculados con la Asociación de Desarrollo que es el gobierno local, y no es cierto, aquí somos 12 jóvenes y hacemos infinidad de cosas, cosas importantísimas que queremos transmitirle a los demás, y a las demás personas.

Recibimos charlas de sexualidad, autoestima, ética religiosa, espiritualidad, cultura, que por cierto mañana va haber un taller cultural acá, por parte de la Asociación de Mujeres, y yo pienso que ya como yo y Yulieth venimos con ese deseo de lucha para seguir adelante y como mujeres jóvenes y cómo quitar esa mentalidad que aquí tiene la comunidad y algunos sectores, no todos, porque no todos son así, pero la mayoría sí, por lo menos el gobierno local que es el que debería y que es el que está autorizado para hacer todo, es el que debería poner un poquito de conciencia, como por ejemplo aquí los jóvenes; desde que ellos están en el mando no hay una cancha de fútbol, que es muy importante para los jóvenes, aquí no hay un salón comunal. Entonces como le decía a él, demasiado triste para nosotras la situación como jóvenes aquí en Quitirrisí porque no es visto... no es visible nuestro trabajo, que es un trabajo de 4 años. Tenemos de fundados 4 años y en 4 años hemos hecho un montón de cosas bonitas y se ha visto en cada joven, hombre y mujer, el desarrollo personal

que ellos han tenido. En la forma de percibir las cosas y las circunstancias, sin dejar de lado la cultura Huetar, que es muy importante también. También a eso nos dedicamos, al rescate de la cultura y que es la herencia que la Asociación de Mujeres nos dio, y nos da cada día para seguir adelante.

**Yulieth:** Con respecto a los jóvenes, ellos empezaron desde, como dijo Esmeralda desde chiquiticos y ahora hay este otro grupo de niños que esperamos que sigan adelante, que lleguen al nivel también de los jóvenes, que no pasen de ahí. Esperando que ellos este... lleguen a ser como estos que iniciaron; y este, los chiquitos, también nosotros pedimos muchas cosas por los chiquitos, hemos pedido ayudas para ellos, como por ejemplo, si, un play, que no hay lugar de recreación, si no es solamente aquí.

Aquí es donde ellos aprenden a pintar, aprenden a conocer sus derechos, cosas que ellos ni sabían, que se asombran. Empiezan a aprender que plantas hay, aprender sobre las leyes, sobre sus mismos derechos como niños indígenas que tienen que tener. De aquí así van surgiendo, aprendiendo a qué cosas hay que decirles no, a qué hay que decirle sí, a que tienen que aprovechar cualquier oportunidad que venga, cualquiera que sea, lo que sea para bienestar de ellos mismos, para que ellos se desarrollen como personas de bien, para tratar de sacar un poco la corrupción y sacar la drogadicción. Entonces ellos aquí es donde aprenden, y gracias a esta iniciativa del grupo de mujeres que empezó. Y entonces nosotros nos gustaría tener donde sacarlos, que se vayan a recrear, para que ellos aprendan sobre la

naturaleza, no solamente cosas que no son de aquí.

Y con respecto a los jóvenes, ellos son unos muchachos muy activos, que lamentablemente no les dan apoyo, no dan ayuda, ellos les gustaría primero, este, una cancha multiuso o algún lugar donde ellos, recaudar sus propios fondos para así ellos salir adelante, surgir, invitar más jóvenes, y todo.

El grupo como dice Esmeralda, compuesto por muy pocos jóvenes, y no porque así lo desean, sino porque lamentablemente los jóvenes ahora que va, cuesta mucho que les guste involucrarse en eso, piensan en otro tipo de cosas. Las invitaciones han llegado, muchos no vienen porque no lo desean, porque piensan que es perder el tiempo, y no. Gracias a Dios los muchachos que están aquí son muchachos sanos, son muchachos con visiones muy diferentes, con mentalidades muy diferentes, que reconocen que tanto hombre como mujer tienen sus derechos. Y así se han ido criando desde niños, y lamentablemente lo que más duele, es que viendo que se tratan de organizarse, verdad, de salir adelante, no tienen verdad mucho apoyo de más asociaciones o de más movimientos que hayan, y eso es lo que nosotros pedimos mucho para ellos, para los niños y para los jóvenes, que alguien los apoye, que alguien los ayude.

En realidad así como empezaron estos pequeños, gracias a Dios hombres y mujeres, que van creciendo y que llevan una mentalidad diferente y eso es lo que queremos y eso es lo que necesitamos, que ellos aprendan, porque aquí vienen y les dan muchas

charlas sobre drogas, sobre el SIDA, sobre talleres, como estaba diciendo Esmeralda ahora, y todo, y realmente les funciona. Talleres de autoestima, para que ellos se sepan valorar a sí mismos, para que vean y comprendan las cosas, verdad, que ellos valen mucho, que no tienen que dejarse discriminar por ser indígenas. Entonces eso es lo que necesitamos, más apoyo para ellos, para tanto para niños y jóvenes, para que ellos crezcan y nosotras mujeres, para poder seguir brindándole a ellos capacidades.

**Entrevistador: Tal vez quisiera recuperar los temas que han estado dando vueltas en las distintas intervenciones de ustedes. Tal vez entonces que se comentara un poquito sobre este tema de situaciones de violencia en la comunidad; cómo la experimentan y la viven las mujeres, en sus distintos momentos, verdad. Es decir no es igual ser una niña que ser una mujer adolescente, que ser una adulta, o una adulta mayor, verdad. Si pudiera conversar un poco de eso, es un tema importante, que podrá ser planteado. Y el tema del alcoholismo, que han estado planteando. Una cosa va junto con la otra. Y tal vez pudiéramos hablar un poco de esta situación.**

**Esmeralda:** El tema de violencia es un tema que sí se da mucho, como ustedes han ido escuchando por las cosas que hemos dicho, eso es violencia. No ser tomado en cuenta es violencia. Tal vez la gente cree que violencia es sólo eso: que a uno le peguen, y lo golpeen. No, violencia es... va mucho más allá, violencia es que no te tomen en cuenta, como lo hacen con nosotros. Que

lo que vos decías no vale nada, porque sos mujer, o porque sos joven, entonces no me interesa. Entonces violencia es el irrespeto a los derechos de las mujeres. Como decía mi mamá, el derecho de la tierra, es un derecho indígena, el derecho incluso a la libre expresión. En las reuniones se da mucho, en las reuniones, asambleas generales, la Asociación, que hacen las Asociaciones de Desarrollo, a veces uno quiere hablar... A mí me pasó la experiencia que yo a veces levanté la mano para poder hablar y poder decir lo que yo sentía y lo que yo pensaba y a mí se me denegó la palabra, ¿por qué?, porque yo era joven y porque a alguien se le ocurrió decir “usted es joven y usted no está ni siquiera afiliada a la Asociación de Desarrollo, así es que cálese y no diga nada”. Y ya. Eso es violencia.

*No ser tomado en cuenta es violencia. Tal vez la gente cree que violencia es sólo eso: que a uno le peguen, y lo golpeen. No, violencia es... va mucho más allá, violencia es que no te tomen en cuenta, como lo hacen con nosotros. Que lo que vos decías no vale nada, porque sos mujer, o porque sos joven, entonces no me interesa. Entonces violencia es el irrespeto a los derechos de las mujeres.*

Ofensas que se le dan en la calle a uno porque está organizado, a veces los comentarios en grupo de jóvenes cuando hacemos caminatas o cosas así, “ah es que esos son unos vagos, esos que están ahí”. Eso es una ofensa, eso es falso, porque no somos ningunos vagos, somos personas con una visión al futuro y también al presente. Entonces son un montón de tipos de violencia que la gente cree que eso no es nada, pero que muy en el fondo del corazón de cada persona y cada mujer y de cada joven esas cosas quedan.

Como para ponerte un ejemplo: hace 5 años la UNICEF, desde hace 5 años la UNICEF viene haciendo un estudio de los derechos de los niños indígenas propiamente, viene haciendo un trabajo en conjunto con las Mesa Nacional, ellos hicieron una convocatoria a los pueblos indígenas de jóvenes y niños y adolescentes para hacer este diagnóstico como es en los derechos de los niños y las niñas. Entonces invitaron a dos delegados de cada comunidad para este proceso, por medio de la Mesa Nacional Indígena.



Vista de Quitirrisí

Entonces una institución interfirió en este proceso porque ellos... por la creencia que ellos siempre tienen que ellos son el gobierno local y que ellos son los que se encargan de todos entonces vino y interfirió y se dio un caso que nos dolió mucho a los jóvenes, especialmente a los Huetar porque había que nombrar un delegado para que fuera a la Cumbre de los Derechos Humanos en Madrid, España. Entonces nos mandaron una carta de que mandáramos dos miembros, dos jóvenes para que fueran a luchar por ese puesto, y se mandaron dos nombres, por cierto la hija de Sandra, Daliana y otro compañero que se llama José Ángel. Fueron y estuvieron en todo el proceso, en las capacitaciones, en los talleres, en todo el proceso lo hicieron, y al final, en una última reunión nos dimos cuenta por una joven indígena, que dijo que los jóvenes Huetares estaban... habíamos sido representados en Madrid. Entonces en ese momento me levanté yo y le dije “¿cómo?, no, ninguno de nosotros participó”. Y dice “sí, fue un joven de Quitirrisí”. Entonces hicimos las investigaciones y nos dimos cuenta que una institución había seleccionado un joven de aquí, para que fuera a representarnos...

Esa institución nombró un joven de aquí para que fuera a representarnos a Madrid, España y nosotros no sabíamos nada, nos dimos cuenta en esta reunión, y nos dimos cuenta que era un joven que no se le puede negar el derecho, nosotros no estamos contra eso, somos jóvenes iguales, el joven no tuvo la culpa, porque es la verdad, pero lo que hizo la institución, un joven que en primer lugar no era indígena, y representando a los indígenas huetares. Y en

segundo lugar una persona, este, un joven buena gente sí, pero que lamentablemente no se relaciona con nosotros; que también eso tiene mucho que ver, el relacionarse con la comunidad. Eso fue una violencia, para nosotros como personas huetares, que no nos consultaran. La Mesa Nacional nos consultó, hicimos el proceso, no fuimos seleccionados por una o por otra razón, no importa, lo importante fue el proceso, pero lo que sí fue desagradable fue que una persona fuera a representarnos en la Cumbre de los Derechos Humanos como Huetar, una persona que nunca fue a los talleres, una persona que nunca se relaciona aquí y una persona que no tuvo absolutamente nada que ver, mientras que los dos jóvenes que nosotros habíamos mandado, habían hecho todo el proceso.

O sea fue como una violencia, porque hicimos todo el proceso para que mandaran a otra persona. Entonces eso es otra forma de violencia, verdad, que no nos pareció. Y muchas veces no nos parece cuando participamos, porque hemos participado también en movimientos de política, es un tema muy delicado pero que también lo participamos, porque también es un derecho democrático en política.

Entonces cuando van hacer ahí la bulla y eso nos... también nos dicen que somos metiches y que no sabemos nada de política. Es un derecho del sufragio, un derecho de expresión que nosotros tenemos, que lo hacemos valer porque somos personas jóvenes, que lo importante es que conocemos de nuestros derechos. Pero sí es muy triste conocer de nuestros derechos y que

nuestros derechos como jóvenes y como personas sean violados en sí y que nadie muchas veces puede hacer nada, porque como decía mi mamá, en ese problema que hubo aquí del terreno, cuando estábamos sembrando y poniendo la cerca, y llegaron los de aquí, los del valle, nos quitaron todo.

Había un policía y él no hizo absolutamente nada por impedir eso. Aquí la gente, los policías muchas no, no cumplen con su deber, entonces estamos como amarrados verdad, porque conocemos nuestros derechos pero es muy difícil hacerlos cumplir, porque las entidades que tiene que hacerlos cumplir no nos dan ese apoyo.

Entonces eso es otro tipo de violencia, porque también la violencia que muchas mujeres sufren en sus hogares, con sus maridos. Como decían ellas, los maridos son los que salen a trabajar y las mujeres no. Todo eso crea un trauma psicológico para nosotras como mujeres porque es muy triste que cuando hacen comparaciones de trabajo con hombres y mujeres, que digan: es que el hombre trabaja y llega a las 5 de la tarde, y entonces él llega y se sienta y que le sirvan y que le hagan todo porque él trabaja. Y nosotros no nos quedamos durmiendo, ni descansando. Entonces dónde está digamos ese derecho digamos de decir “nosotras también trabajamos; está bien, usted es proveedor, pero de dinero”, pero como vos decías, el dinero no es todo, hay mucho más trabajo, mucho más importante, como el que hacemos nosotros en la Asociación de Mujeres y los jóvenes no tenemos un salario, no tenemos nada, pero sentimos el deber de trabajar por los demás, por la soli-

daridad, y porque, porque es bonito trabajar y ayudar a las demás personas.

La violencia en ese aspecto sí aquí es mucha, mucha. En las reuniones, en los hogares, en los niños, inclusive en la escuela. En la escuela a veces las clases de cultura son, este, más clases de educación normal que clases de cultura. A veces uno llega con un proyecto para ellos, que queremos hacer algo de plantas medicinales o algo de artesanía, y los maestros no lo apoyan. “¡Ay no!, ¿para qué eso?, ¿para qué artesanía, para qué plantas medicinales?”. Eso es una forma de violencia, de quitarle los derechos a los niños y los deseos de surgir. ¿Por qué?, porque ellos tienen una visión egoísta, porque tal vez los educadores y las entidades públicas, el gobierno mismo no ha tenido necesidades como nosotras las hemos vivido. Porque es muy lindo o muy fácil decir en un discurso del Presidente o del Ministro o de lo que sea, que sí, que los indígenas tienen necesidades y que pobrecitos, les hace falta ropa, les hace falta esto, son analfabetos... Es muy fácil, pero es muy difícil inclusive para nosotros como indígenas huetares, no tenemos ni siquiera noción de lo que las mujeres y los niños viven tal vez en Bajo Chirripó. Ellos tal vez comen una vez al día, tal vez comen. ¿Y qué comen? Guineos o alguna carne de la montaña y de eso viven. Y sino pues, pasarla en blanco. Es muy diferente hablar también de la zona Ngöbe en frontera con Panamá. Yo me atrevo a decir, pobrecitos o esto porque yo no sé, yo no vivo ahí, yo se lo que aquí pasa, y yo sé mis necesidades, pero en los discursos del Presidente, de los Ministros, de muchos líderes se jactan diciendo que pobrecitos, pero eso no, eso no.

O sea hay que estar ahí, y vivir ahí para poder entender las necesidades de las personas indígenas, de los jóvenes, de los niños y especialmente las mujeres verdad, porque la situación como... es lógico y es diferente, todas las especies, y todas las comunidades. Entonces hablar de necesidades de mujeres indígenas es triste, pero hay que primero vivirlo para poder entenderlo. Y como dicen ellos, sólo nosotras sabemos si tenemos una necesidad económica.

¿Qué vamos a hacer? Sólo nosotras sabemos cuando llega el marido y cómo nos trata, si nos trató bien, si nos trató mal. Sólo nosotras sabemos cuando tenemos hijos, cuando estamos embarazadas, qué trato nos da la comunidad y qué trato nos da el esposo, si tenemos dinero para ir a la cita, si no tenemos dinero. Todo ese montón de aspectos que tienen que ver mucho con la violencia también.

**Sandra:** Hace como 6 años, imagínese que hace como 6 años tuvimos la oportunidad de que aquí en Quitirrisí de Mora nosotros tuviéramos un EBAIS. Y mandaron un proyecto, verdad, del EBAIS aquí. Y resulta que ese el EBAIS estuvo funcionando... yo creo que fue como dos años que funcionó, y hubo una plática para hacer el EBAIS, estaba el lote ahí abajo y todo; y después resultó que por contradicciones verdad, de la Asociación de Desarrollo y de otros grupos, dejaron ir la plata.

Eran 2 millones y resto, para hacer un EBAIS, y nos quedamos sin el EBAIS. Ahora ¿qué sucede? Imagínese que aquí para nosotros tener una atención médica, tenemos

que levantarnos a las 3 y media de la mañana, coger bus de cuatro, irnos a la Ciudad Colón, pararnos allá desde las 5 de la mañana hasta las 7 que abren la clínica, y llegamos donde la secretaria y nos dice “no hay campo” o “tiene cita para las 2 de la tarde” ¿A debido de qué? De los irresponsables de aquí mismo. Eso nos pasa. Yo soy una que a veces prefiero pasar mis gripes o mis cosas en la casa, que ir a tener que hacer esos filonón allá, mañanear, ahora en tiempo de lluvia, que no hay ni a dónde cubrirse, y que le digan a uno que tiene cita para las 2 de la tarde, pudiendo estar contando con el EBAIS que aquí nos dieron esa oportunidad. Eso no es justo. Deberían de ser justos y comprensivos y decir “¡pucha queremos que nos den el voto! Venga, vamos hacer algo realmente por el pueblo”,



Yulieth Mena Méndez

sin mirar lo que está atrás, sin ver lo que hay atrás. Cuánto hemos deseado, ¿verdad Zoraida?, nosotras, tener un local para abrir un el EBAIS. ¿Cuánto? Pero nos quitan, nos cierran el paso.

**Entrevistador: Ellos mismos cierran las puertas.**

**Zoraida:** Ajá, ellos mismos. Aquí no hay ningún proyecto que no entre para nosotros del gobierno local ve, entonces eso son cosas que nosotros ya no queremos.

**Sandra:** Entonces esos son cosas que nosotros ya las hemos ido viendo, que gracias a como dicen ellas, a charlas, a capacitaciones, vamos viendo cuáles son los deberes y los derechos que nosotros tenemos que tener.

**Entrevistador: Yo quisiera y lo repito, agradecerles... Es decir, como ver ¿cómo anda el tiempo de ustedes?**

**Zoraida:** ...No, no importa, un poquito más. Yo quería reforzar un poquito más lo que dice Sandra ahí, que a pesar que ella pues no es indígena, pero ella ha brindado un apoyo de verdad enorme. Bueno la organización de nosotros no ve color, ni tamaño ni nada de eso, ve lo que... o sea el derecho que le corresponde a cada ser humano.. En este momento, como les contaba, hay un proyecto de casas. Vinieron 8 casas.

Hay un problema aquí, en la... una muchacha que es jovencita, no es adolescente. Entonces yo pienso que tal vez ya he hablado mucho con ellas, algunas ya he hablado yo que son mal tratadas y lo que me han

dicho. “Yo me deseo ir a su organización”, dicen, “pero yo no voy”, dicen, “porque mi marido me mata, y usted ni se arrime a la casa”. Ahí vino una señora aquí que dijo “usted no se arrime a mi casa, porque usted lo que hace...”, el esposo de ella dijo que lo que era yo desunía los matrimonios, porque yo les metía en la cabeza, traía un montón de gente de San José y les metían a ellas en la cabeza cosas que no tenían que oír.

Entonces yo, yo mucho, yo me duele mucho las mujeres de aquí mismo, todo Quitirrisí, que son realmente violadas sexualmente, golpeadas, maltratadas y a veces verbalmente también. Y hay muchas cosas de esas, y que hay muchos también que son, son alcohólicos, están en el proceso alcohólico y no quieren tampoco cambiar. Y aquí hubo un grupo de Alcohólicos Anónimos y ya no, sólo cuatro, y entonces los demás se fueron, uno se murió, yo soy una que les quiere ayudar a esas personas, llevándolas ya sea a ALANON, a Alcohólicos Anónimos, que ahí atienden mucho, mucho aprenden, pero tampoco quieren nada. Entonces tendría que... es difícil el trabajo hasta ver a la mujer que quiera superarse.

**Entrevistador: Tal vez ya para cerrar quiero invitarlas a que nos dejen un mensaje final, para las personas que leerán estos testimonios. Un mensaje de las mujeres huetares, las mujeres de la Asociación Cultural.**

**Sandra:** Mi mensaje es que ojalá las personas que conozcan estos testimonios, mediten y piensen realmente en cuanto

estamos necesitadas de una colaboración, de una ayuda, de más enseñanza, de más... aprendizaje. De cuánto realmente pedimos ayuda, imploramos un auxilio. Que queramos ser tomadas en cuenta. Que nos valoren, que realmente, este, vean esa necesidad de que nosotras salimos a buscar tantas veces esa ayuda. O como decía Zoraida, por ejemplo, sabemos elaborar muchas cosas, trabajar con plantas medicinales, con artesanía, ¿pero qué sucede? Que no tenemos a dónde ir, cómo sacar ese producto, cómo trabajarlo, a dónde exponerlo, y bueno eso sería una ayuda muy grande para nosotras.

También cómo seguir haciendo que nuestro grupo funcione cada día más y que ojalá la mujer o la joven o el que venga aquí, no se encuentre desilusionado, sino que más bien le guste, que más bien sienta la necesidad y que nosotras le podamos brindar a ellos esa seguridad de que podamos ver en ellos la necesidad y cómo ayudarlos.

Yo lo único que les pido es eso, que ojalá todas las personas que conozcan estos testimonios nos analicen. No, que no nos vean como unos pedigüeñas o como personas que sólo servimos para pedir, no, sino que nos vean la necesidad tan grande que hemos hecho, que necesitamos, lo que hemos hecho para mantener la Asociación, la organización. Y que como decían ellos, aquí bueno, esta Asociación yo era una joven cuando entré, ya soy una mujer adulta. Mi hija era una niña cuando empezaron a los grupos de jóvenes, ya es una joven, ya va a ser madre también y tengo un muchacho que entró como joven, ya verdad entró una niña, que también entró siendo una niña, que

ya tiene 14 años y ahí tengo otro que tiene 11 años. Y todos, es muy lindo, porque ellos han ido viviendo un proceso, hemos ido... en una lucha... en una lucha eterna hemos estado, pero lo importante es que no somos mantenidos y que por medio de esa unión que hemos tenido hemos valorado nosotros mismos el esfuerzo, el trabajo, y que ojalá así también lo valoren las personas que nos vean, o que nos escuchen. Yo les agradezco mucho a ustedes, encarecidamente, porque nos han dado este ratito de suma importancia, y han compartido y les digo muchas gracias y que Dios los bendiga.

**Yulieth:** Este, sí, agradecerles verdad, primero que nada, por sacar ese tiempito para poder escuchar lo que sucede en nuestro sector, que la verdad... Y este sí, el mensaje que quiero decirles es que por favor escuchen, que no crean que son mentiras. Las cosas no son mentiras, no. Y este, pedirles que por favor nos entiendan y nos comprendan. Que no crean que por ser personas indígenas somos ignorantes, no. Nos damos cuenta perfectamente bien cuando se burlan de nosotros. Que ellos entiendan y comprendan y que por favor nos ayuden y que vengan si quieren y que vean las necesidades realmente que hay, que tiene el grupo y que tenemos cada una de las mujeres de aquí. Que por favor nos escuchen, y que nos ayuden a seguir adelante, y a no flaquear.

**Zoraida:** Bueno este yo sí, lo que quiero es dejar un mensaje. Es, que ojalá que esto sea publicado. Que ojalá que el gobierno también lo vea. Las personas que lo van a conocer, pues que vean que no son cosas

que... que son mentiras, que vean lo que estamos diciendo es algo real. Realmente vivido lo que estamos... lo que hoy estamos haciendo aquí. Que ellos lo vean y tomen conciencia de la clase... dentro de los mismos indígenas, las diferencias que se hay, siendo mismo lo que es... la violencia que sufrimos especialmente las mujeres. Pues que ellos tomen una conciencia y tomen acciones.

Que el mismo gobierno vea las necesidades que tenemos las mujeres, ya sea en derechos también, porque nos faltan esos derechos y la tierra especialmente, que vean lo que las mujeres indígenas son, pero son pocas las que tienen la tierra, porque no... como gobierno local ellos son, yo diría que ellos son los responsables. Y también el INAMU, también hacerle un llamado, también que nos den ese... que nos ayuden en eso. La Defensoría de la Mujer. Todas esas cosas.

Las instituciones, todo mundo lo que nos de, que por lo menos tomen conciencia y nos apoyen en eso y también en la medicina, como dice Sandra, ver... trabajamos, el valor que tenemos de las medicinas, como lo hace Sandra, lo hago yo y lo hacen otras compañeras; que podamos tener... que el gobierno puedan ayudar también a fortalecer el trabajo que hacemos ya sea en la artesanía, de canastos, en la medicina natural y todo eso, porque para nosotros es difícil; sólo el hecho de ir a comprar los envases,

a comprar todas esas cosas, es un esfuerzo lo que hacemos, porque no tenemos.

A veces tenemos que llevar cosas mal presentadas porque no tenemos lo económico, porque no tenemos nada de eso. No tenemos una computadora y ni tenemos cómo, cómo poder hacer la secretaría. Porque gracias a los jóvenes, hay muchos que ya están ellos, este, están ya, que saben usar una computadora, verdad, entonces, somos capaces de también...

¿Por qué nosotros no decir que podemos aprender a computación? ¿Por qué nosotros no poder decir que vamos, que podemos empezar a llevar un curso de inglés, de computación, de muchas cosas? Somos capaces de aprender. Ojalá que el Gobierno tome conciencia y pudiera ayudarnos a nosotros con una computadora, o ya sea con una máquina de coser, ya sea como enlace. O sea muchas cosas que necesitamos, o ayuda de terminar este salón que abajo está sin terminar. Es un llamado. Un mensaje que les dejo a todos ustedes. Y agradecerles mucho a ustedes. Que Dios los bendiga a ustedes por estar hoy aquí compartiendo. Y que perdonen alguna ofensa. Muchísimas gracias.

**Esmeralda:** Sí, mi mensaje para las personas que van a ver conocer este testimonio es primero que todo, la reflexión antes de hablar del tema de mujeres, que revisen que son sectores representados por personas

con sentimientos, necesidades, necesidades que no conocen muchos. Entonces es más que todo reflexionar las entidades públicas y las personas de reflexionar lo que acabo de expresar. Y que con las palabras yo puedo herir, con las palabras le puedo quitar un sueño a alguien y eso es muy doloroso. Eso es lo único que yo dejo de

reflexión. Y pensar con cautela, porque yo voy a decir, cuando me voy a referir a una persona que no soy yo, a una persona que es una mujer, que un niño, que es un indígena, pero que no soy yo, no conozco ese corazón. Es decir aprender a respetar a la gente.

**Entrevistador: Muchísimas gracias.**





## TIERRA Y AUTONOMÍA PARA LAS MUJERES: ENTREVISTA CON LA PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN CONSEJO NACIONAL DE MUJERES INDÍGENAS COSTARRICENSES (ACONAMIC)

PARTICIPA:  
*Paulina Díaz Navas*

ENTREVISTA REALIZADA EL 7 DE AGOSTO DEL 2007, EN BOLAS DE BUENOS AIRES

## TIERRA Y AUTONOMÍA PARA LAS MUJERES

---

**Entrevistador:** Doña Paulina, muchas gracias por recibirnos aquí en su casa. En nombre del INAMU le damos las gracias por recibirnos y por aceptar participar en esta investigación y compartirnos el testimonio de sus luchas y de las luchas de su organización.

**Para empezar queremos pedirle que nos cuente un poco de su vida, sus historias de niñez y adolescencia y seguimos con otros aspectos.**

**Paulina:** Bueno muchas gracias, les agradezco que puedan prestar un poco de atención a lo que voy a decir y gracias a ustedes que se han motivado para venir hasta acá.

Bueno, ¿quién es Paulina Díaz? Es una indígena Bribri, nacida y criada en las montañas de Bolas de Buenos Aires, hija de un Bribri y una Teribe, del clan *tubulwak*. Para nosotros como mujeres indígenas y como pueblo indígena parece inalcanzable decir que tenemos derechos. Eso no forma parte de nuestra vida, como lo muestra el sistema que nos rodea y en el que vivimos.

Me costó mucho ir a la escuela, cuando niña había una escolita. Mi padre era hijo de un guía espiritual, un *awá*, conocedor de las medicinas tradicionales y de la cosmovisión espiritual de la vida y el medio ambiente.

Al venirse ellos a hacer asentamiento como bribris en Bolas, después de asentarse empezó la invasión de los no indígenas contra las tierras de los indígenas, todo empezó en 1960.

Empezaron a huir los pobladores hacia las montañas más arriba de Cabagra y el Cerro Shin, en Las Brisas y en San Rafael de Cabagra, no podían continuar viviendo en Bolas, excepto la familia de mi papá.

Al esparcirse todos por la invasión, mi padre era dueño de la mayor parte de la comunidad de Bolas, él fue heredando a sus hermanos y sus hermanos fueron siendo invadidos por esa forma de vida que traían; que un hermano de mi padre entregaba 70 hectáreas de terreno por una máquina de coser y una de moler maíz, el otro entregaba otras 70 hectáreas por una bestia y así fueron entregando los terrenos hasta que quedó solamente reducido a la tierra del señor Rosendo Díaz, mi padre, aquí en Bolas.

Decía antes que me había costado mucho ir a la escuela, se notaba muy bien el racismo porque recuerdo muy bien que se decía a los otros chiquitos por la misma maestra “no juegue con esos chiquitos porque ellos son indígenas”, “ella es una indígena, no juegue con ella”; tenían razón, pues yo andaba descalza con ropas muy humildes

y muy sencillas, que era lo que nos podían comprar. Ya no usábamos el vestido tradicional como la *paruma* y el mastate del árbol de hule que se usaba.

Pasó el tiempo, mi padre empezó las luchas por su tierra porque a él lo querían hacer sacado de la población para que no estuviera más aquí; él era un indígena que no podía hablar el castellano, no sabía hablar el castellano, no sabía leer ni escribir, pero él tenía algo que lo caracterizaba y es algo que me mantiene a mí, que es el espíritu de respeto, el respeto a la vida, a los derechos de los demás y de uno mismo, el respeto a la madre naturaleza y el respeto a Dios.

Lo que los invasores venían y se olvidaron de todo eso porque la corrupción los llevaba a expropiar y a botar todo cuanto encontrarán: las tierras eran la manzana de la discordia, el ganadito, el café, los árboles. Cuando yo veía las luchas de ellos, y de ver cómo las mujeres eran víctimas de violación, las mujeres y los hombres eran manejados por mentalidades de invasores, entonces yo pensaba “algún día yo seré grande, algún día yo podré crecer y podré pensar ¿por qué ellos tienen derechos y nosotros no?, ¿cuál es la diferencia?

No podía continuar mis estudios después de la primaria. Cuanta revista y periódico llegaba a mis manos yo las leía, pero no podía olvidar cómo las mujeres eran violadas, explotadas, llenas de temores, amenazadas, las mujeres no podían hablar.

Con el tiempo Paulina empezó a recoger todo lo que vivían las personas y en especial



Vista de Bolas, Buenos Aires de Puntarenas

la familia mía, cuando torturaron a mi padre y lo metieron preso por la tierras, yo apenas tenía 15 años, fue cuando le dije que no permitiría que mi padre fuera a la cárcel y que lo dejaran ahí, así tuviera que hacer lo que tuviera que hacer, lo que fuera.

Efectivamente así fue; hoy vienen a mi mente muchas cosas que me afectan mucho. Cuanto pude lograr para que mi padre fuera liberado lo hice, esa tarea me costó vivirla con 15 años. Mi madre no sabía leer, no sabía nada, nos engañaban, firmaron un documento que no sabían qué era y era para despojarlos a ellos de sus tierras.

**Entrevistador: Su mamá teribe y la lengua de ella es teribe.**

**Paulina:** ¿Cómo hacer para liberar a mi padre?. Él decía “yo no le he hecho nada a nadie, lo que tengo es mío y es mi posesión, mi delito es defender lo mío”. Entonces con lo que pude defenderlos así lo hice, siendo la hija menor de ellos logré hablar con jueces y con personas del gobierno, sin medios, sin dinero y tan largo tenía que caminar desde Bolas hasta Brujo para coger un bus. Era muy fuerte lo que había que defender, mi padre cumplía 60 años y estaba viviendo esa tortura, mi madre muy resignada a vivirla, ella se resignó y así murió, resignada a que no tenemos derecho a nada y así murió.

Pasaron los años y Paulina sigue construyendo: todo lo que veo me lo cuestiono; ¿por qué tanto daño a la humanidad si Dios nos creó como seres imágenes de Él?, y ¿por qué la corrupción y la ambición pueden más ante la verdad, puede ante todo y ante el amor y ante Dios?

Continuaba trabajando con lo poquito que tenía, haciendo conciencia en las mujeres, niñas, los hombres, diciendo que no hay razón para que nos hagan lo que nos hacen. A las mujeres les decía “no nos resignemos a esto, yo creo que podemos decir mire, si en la Constitución dice esto ¿por qué nos pasa esto otro?”, ya cayeron las leyes y la Constitución en mis manos y ahí seguí.

Es muy fuerte, Bolas era un pueblo muy bonito, lleno de producción de granos básicos, leche, ganado tubérculo. Hoy Bolas es un cementerio porque la mayoría de gente que invadió Bolas no solo emigra a San José y a las zonas cafetaleras, también a Estados Unidos; con ello hay pérdida de todo. Unas

mujeres que van a coger café regresan con enfermedades venéreas, o con más chiquitos que alimentar, y ya habían perdido sus tierras, sus ranchos, sus gallinas, sus patos.

Bolas deja de ser la productiva y se convierte en la ambición, drogas, el alcoholismo. Y grave fue que se comprara a los mismos guías espirituales, los *awá*, para comprarlos con dinero, para que hagan daños maléficos a los indígenas. Entonces los de afuera se aprovechan de la ciencia del indígena para subordinar a la población, en especial las mujeres indígenas.

Con años de luchar logramos formar la primera organización, aquí ya estaba convertida en “alborotadora” que me decían. Formo parte del Acueducto Rural de Bolas, sólo una mujer indígena, ella sola con 6 hombres no indígenas, terratenientes y con su pensamiento diferente por completo al mío. Me traían del pelo siendo yo la secretaria y luego la vicepresidenta de la asociación. Yo estaba por la conservación del medio ambiente y de la tierra, el mantener la cosmovisión indígena.

Luego pasé a formar parte de la Asociación de Desarrollo; peor. Ahí me iban a crucificar, me acusaban de “lesbiana”, de “comunista”, de “bruja”. Yo pensaba “si vamos a hacer una carretera hay que hablar con la comunidad, hay que consultar”. Y recuerdo que mi padre fue quién hizo este camino desde Potrero Grande hasta Brujo, él no necesitó pelear con nadie, él hizo el camino, les explicó a todos los compañeros indígenas que le ayudaran a hacer este camino,

viene desde Potrero Grande, sale al centro y a Brujo. Lo hicieron con una chichada, todo se hizo sin pleitos, sin escándalos. Mi padre nos enseñaba a trabajar en armonía con la naturaleza, ocupar sólo lo que se ocupa sin destrozar.

Yo razonaba así desde mis enseñanzas pero era imposible trabajar con la gente de la asociación que tenía otra mentalidad. Yo ya estaba huérfana, mis hermanos totalmente dominados por los invasores, tanto mis hermanos de padres y hermanos indígenas entraron en esos juegos por la plata. Unos decían “a mí me ofrecen mil pesos y yo le doy a mi chiquita”. Yo me rebelaba totalmente. No puede ser que esto nos pase.

Mi abuelo era un *awá* de mucha espiritualidad que hablaba cinco lenguas indígenas, un poco de inglés, un poco de español y manejaba las curaciones, él curaba enfermedades, le pedía al dios que lloviera ahorita y se venía el aguacero. Y esa era yo, nieta de *awá*, ¿y por qué iba a someterme?. No estaba de acuerdo pero enfrentaba fuerzas muy grandes.

Paulina siguió luchando por un liderazgo, que era muy duro y muy cruel abrir los ojos de mis hermanas indígenas, me llevó muchas lágrimas. Continué luchando por las mujeres, creando conciencia entre las niñas, y formé la Asociación de Mujeres Agricultoras de Cabagra y Bolas (AMAIDE) en 1990. En 1991-1992, trabajamos con las niñas, con los dientes; me trasladaba a pie o a caballo a San Rafael de Cabagra, ahí me asaltó un policía para acosarme sexualmente y el

hombre me perseguía por los caminos, por las quebradas, nunca me pudo agarrar.

Decían “es que Paulina es un estorbo, es un clavo en el zapato”; yo luchaba por las mujeres en Cabagra, Las Brisas y Bolas; metí a mujeres no indígenas pero por la pobreza; yo les decía “mujeres campesinas, nosotras somos mujeres, nosotras somos iguales, aunque pensemos diferente, usted es pobre, yo soy pobre, usted vive en el mismo lugar que yo, podemos trabajar juntas”.

Antes de eso ya me habían usurpado parte de las tierras y empezaron mis luchas en tribunales: en un caso por acoso sexual y el otro por usurpación de tierras. El grupo de mujeres crecía, llegaron a ser 36 mujeres; teníamos reuniones, fiestas, aprendíamos de derechos humanos, el respeto, cómo apoyarnos, cómo crecer entre mujeres a pesar del machismo enorme de hombres indígenas y no indígenas.

Pasó todo el tiempo de lucha con las mujeres, contra la pobreza, buscando la comida, buscamos a las mujeres Ngöbes-Buglé, mi casa, mi propiedad estaba siendo invadida mientras yo andaba en esas luchas, me volvieron a invadir y enfrenté otro juicio contra el hombre que me invadió, él tenía recursos, sueldo, carro, yo no tenía nada, sin un centavo.

Aquí mis compañeras se llenan de temor al tener que enfrentar a un hombre así. Me acusaron de usurpación de mi propia tierra y otro juicio. Así fui ganando juicios hasta liberar mi tierra que estaba invadida. Destituyeron al funcionario que me acosaba sexualmente.

Me empiezan a reconocer el liderazgo, invadieron las tierras de las mujeres en Cabagra y fuimos a apoyar a la Asociación de las mujeres; levantamos un rancho donde ellas pudieran hacer ventas y tener recursos para hacer la casita en San Rafael de Cabagra, ahí teníamos a ocho mujeres trabajando. Se nos vienen un montón de mujeres y en 1992 conocí y nos aliamos con otras mujeres en Guatemala –Mayas y Rigoberta Menchú- y en Panamá con Kunas y Ngöbes.

Aquí nace el Consejo Nacional de Mujeres Indígenas Costarricenses, ahí ya están todas las hermanas indígenas, mujeres de todos los territorios.

Trabajamos con todas esas mujeres duramente y como es natural, es natural, en el Consejo empezaron las compañeras desde

sus diversas comunidades a discutir y a pelear, era de esperar; el sistema (patriarcal) nos llevaba a dispersarnos, nunca a consolidarnos, lo que les permitía a los enemigos de la organización de las mujeres a ganar la pelea ellos.

Entonces habían mujeres de todos los sectores, las que manejaban un poco el castellano, ellas consideraban otros puntos; para mí las que sólo hablaban sus lenguas, nos interesaba mantener una posición clara de nuestra mente. El escándalo de los hombres no se soporta en las comunidades. La compañera Luisa Bejarano está con un pleito de las tierras, dos no indígenas le invaden la tierra y estaba a punto de ser echada de su propiedad. Con mi poca experiencia la acompañaba a las citas y las luchas.

En mi casa empieza todo a morir: mis gallinas, mis pollos, mis chanchos, todos mis sembradíos. El awá me dijo que era un daño maléfico para perjudicarme; me dijo “una indígena como usted no puede igualarse a ellos” y eso para ellos es imperdonable. Y sí le digo, yo fui a Tribunales, mandé a uno a la cárcel, al otro le gané juicios. Era una venganza.

Bueno para mí era muy triste verme sin comida, con la casa arruinada, y así me levantaba todos los días a las 3 de la mañana, hacía todos los oficios, trabajar y regresar a la casa de las reuniones, seguir en las comunidades, con mis mínimos recursos, todas estábamos igual.

Así pasa el tiempo, defendiendo las tierras, mujeres, y las niñas, la venta de chiquitas menores de edad, de 9 años. ¡Ay Dios!



“Juntos por tierra y autonomía”

Cuánto pagaban por una chiquita en esos días, 500 colones; estoy hablándole de 1996 y 1997.

Bueno, siguen nuestras luchas. María Mayorga le despojaron 100 hectáreas que le había dejado el papá, se lo quitaron unos terratenientes, a ella sí la despojaron aquí en Bolas, en los bajos de mi propiedad. Los indígenas estaban muy presionados entonces hice unos programas para radio FIRE Internacional, hice varios programas. Así como yo habían mujeres en Talamanca, en Salitre, en Guatuso, en Alto Conte, todas vivíamos lo mismo pero yo hablaba y ellas estaban en silencio.

En esos programas de radio FIRE todo eso salió. Sólo quería que la gente supiera que un país como el que decían en la radio..., yo no tenía televisión ni periódicos, me alumbraba con una candela, yo oía en la radio que dicen “Costa Rica es una democracia”, pero ¿qué es una democracia si a nosotras nos pasaba eso?, ¿y qué es amante de los derechos humanos?, ¿y qué son los derechos humanos?

Yo viví todo lo que me ha pasado, en juicios voy a probar que todo lo que se me acusaba era falso. Yo sólo quería con los programas que la gente se enterara. Y bueno, un mes después de los programas recibo un mensaje, una llamada diciendo que había sido ganadora del Premio Internacional a la creatividad de la Mujer en el medio rural.

Yo no podía creerlo, lo gané en 1996, entre 180 mujeres del mundo, profesionales. María Suárez de la Radio me lo dijo y salí a Ginebra. Era cierto, en medio de la ceremonia

para entregarme el Premio junto conmigo estaban mujeres de Rusia, Ruanda, Túnez, y aunque no podíamos comunicarnos, las situaciones nos hermanaron: la de Ruanda había vivido la violencia y las masacres, la de Rusia la pobreza, la de Túnez había logrado superar la pobreza con esfuerzos propios y la de Costa Rica por las luchas que había dado por la tierra para las mujeres.

Di una conferencia para representantes de 60 países durante la entrega del premio y dije con humildad que era de Bolas de Buenos Aires y que estaba ahí gracias al apoyo de otras mujeres que habían sido sensibles y nobles para apoyarme. Eso me ayudó a tener una visión un poco más amplia pero al regresar a Bolas ya estaban enterados de todo.

¿Y cómo iban a permitir que Paulina dijera eso que dijo?, no, eso no era posible. Yo seguía en mi ranchito y empieza una confabulación, mis propios hermanos se prestaron para hacerme sufrir psicológica, moral y físicamente.

Después de venir de Suiza fundamos la Asociación Consejo de Mujeres Indígenas Costarricenses (ACONAMIC) que se fundó en 1997. Fui Presidenta y Directora de la Asociación desde 1997 hasta 2003. Además participaban en la Junta Directiva Heriberta Rodríguez Montezuma, de Ngöbe-Bugle, Noily Martínez Segura, Bribri, Luisa Bejarano Montenegro, de Alto Conte, Iris Blanco Elizondo, Maleku, Dulcelina Páez, Bribri de Talamanca, Edna Pérez, de Quitirrisí, Justa Bejarano Montezuma, de Alto Conte, Juanita

Bejarano Montezuma, de Alto Conte, Ofelina Bejarano y Ofelina Rodríguez.

La Asociación sueca Diakonía apoyó inicialmente el desarrollo del proyecto de ACONAMIC y tuvimos la primera oficina cerca de la Corte Suprema de Justicia, por el Edificio Chacón Mussap.

La lucha empezó muy fuerte. ACONAMIC apoya las luchas de las mujeres de Alto Conte por la posesión de 10 hectáreas de montaña que lideraba Juanita Bejarano; también apoyan a la Asociación de Mujeres Agricultoras de Cabagra, luchas de mujeres en San Antonio por calidad de vida, infraestructura.

En Cabagra el problema de tierras es grandísimo, había que negociar mucho, poner

teléfonos públicos; en Bolas el problema del racismo era tan grande, una mujer indígena embarazada no le quisieron prestar el teléfono público para llamar a una ambulancia y se tuvo que mejorar tirada en el piso, en plena calle, la maestra llegó y le puso una sábana encima, delante de todos los niños. Y cuando hago yo la denuncia ante el Ministerio de Justicia me amenazaron con cortarme la lengua.

Pero era una mujer indígena que había caminado cinco horas cruzando los ríos Cabagra, Guineal y Palmira para llegar a Bolas y ver como irse a mejorar y que sucediera esto...

Entonces yo decía, esta mujer tiene que caminar medio día para llegar a un lugar, sin comer, con hambre, dejando a sus niños solos sin comer, a ver cómo llega a un hospital y cómo le ayudan, y si los servicios son públicos ¿por qué no podemos hacer uso de ellos?

Entonces para muchas personas yo soy una incómoda porque señalo mucho y yo lo reconozco. En Bolas dicen que yo soy *non grata*. Pasó el tiempo y empiezan a darse cuenta de nuestra lucha. Agradezco muchísimo a CEFEMINA, a Ana Carcedo, ella fue una mujer que me ayudó muchísimo cuando me perseguían, ella vino hasta aquí y estuvo a la par mía. Ana Carcedo ha sido un pilar fundamental en la lucha de las mujeres indígenas junto a ACONAMIC y por eso la quiero y aprecio por su calidad humana.

Pobreza, marginación, exclusión social, los maridos borrachos les pegaban, las maltrataban, así vivían nuestras mujeres. En ACONAMIC luchamos por el derecho a la



“Juntos por tierra y autonomía”

tierra, la autonomía, palabra que no puede ser pronunciada en muchos espacios, la palabra autonomía no la pueden oír en el Gobierno, la palabra autonomía para muchos significa no ser aceptable, y menos hablar de derechos humanos.

Y en ACONAMIC empezamos a apoyar a compañeras para que pudieran capacitarse. Noyli fue a México al Congreso Indigenista, Juanita a Panamá al Congreso Emberá en Panamá, otras a Nicaragua en la Costa Atlántica, Juanita llegó a ACONAMIC sin saber leer y ella fue pilar fundamental para organizar el II Foro Centroamericano de Mujeres Indígenas.

El I Foro Centroamericano de Mujeres Indígenas<sup>2</sup> se realizó en Nicaragua. La idea era rotarlo en Centroamérica. Teníamos que hablar, organizar, garantizar la participación de las mujeres desde nuestra visión y Juanita trabajó intensamente en todo ese proceso, ella iba a las embajadas, aprendió a usar las computadoras, garantizar el transporte de todas las participantes y llevar a las más humildes para que conocieran todas esas experiencias.

El I Foro fue en 1998, en 1999 el II en Costa Rica. En 2000 en Honduras el III Foro Centroamericano. En 2001 en El Salvador se organizó el IV Foro, faltaron realizarse en



II Foro Centroamericano "Creatividad de la mujer en el medio rural"

Guatemala y Panamá, pero ya no habían recursos.

A partir de 2002 enfrente nuevos juicios, demandas tan ridículas como que yo no podía entrar a Cabagra a capacitar mujeres en derechos humanos; tuve que poner un abogado. El argumento de quienes me atacaban era que yo le decía a las mujeres que tenían que defenderse, que yo desprestigiaba a las mujeres con mis luchas.

---

2 Según el testimonio de doña Paulina Díaz, los locales de ACONAMIC fueron robados y saqueados en varias oportunidades y ACONAMIC perdió todos sus archivos. Nuestra investigación pudo recuperar algunos testimonios gráficos de tales actividades que recuperan tales memorias, de lo poco que quedó de los archivos de ACONAMIC.

En los talleres organizados por ACONAMIC las mujeres indígenas expresaban la dureza de sus situaciones de vida; los elementos centrales eran miedo, dureza, inseguridad, pobreza, sacrificios, exclusión, lucha, riesgos, conflictos, enemigos, obstáculos<sup>3</sup>.

Todo esto lo vivíamos en ACONAMIC. Yo lloraba de ver que teníamos tanto que hacer viviendo esas situaciones desastrosas pero nadie nos apoya, no nos apoyaba el gobier-

no de Costa Rica, nos apoya la gente de afuera, la gente de las ONG.

Con recursos de Diafonía pude ir a Nicaragua a dar unos talleres con zumos y miskitos en la región Atlántica y en Somoto, sobre derechos humanos. Ahí me quedé en una casita chiquitita, tan humilde, vivían 14 personas y a mí me pagaron la comida de una semana y muchas de esas personas no tenían qué comer, entonces la compartimos y a los tres días me quedé sin alimentos.

Cuando vine de Nicaragua, ACONAMIC insistió en sus luchas. Trabajamos salud, vivienda, educación, derechos humanos, pero ocupábamos recursos para el proyecto, para que las compañeras pudieran venir desde sus comunidades, pudieran organizarse.

Con la nueva administración Pacheco perdimos el apoyo de Diakonía porque Costa Rica ya no participaba de la cooperación internacional. Tuvimos que seguir con migajas, y todo esto empezó a afectarnos fuertemente; el miedo, el terror y la sumisión empezó a apoderarse de nuestras compañeras.

Mi casa se estaba cayendo, prácticamente la abandoné por 5 años. ACONAMIC, nuestra oficina fue robada en el año 2000, nos robaron todo lo que habíamos acumulado



Materiales elaborados durante los talleres organizados por ACONAMIC.

3 Puede verse en esta misma publicación el afiche realizado por mujeres indígenas de distintos territorios que expresaron gráficamente esta situación y que nuestro proceso de investigación-documentación rescató.

durante casi 7 años, desmantelados los archivos, se llevan las computadoras, diskettes, cassettes.

En 2001 formé parte del Grupo de Trabajo del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los pueblos indígenas. Viajé a Suiza y conseguí un pequeño proyecto para seguir con ACONAMIC, pero nuestras compañeras estaban muy desilusionadas con los robos. El Consejo Mundial de Iglesias nos ayudó un poquito y tratamos de reorganizarnos, la OIT nos regaló una computadora de segunda y unos teléfonos prestados y nos vuelven a robar todo. Tres veces nos robaron y ya era imposible conseguir más recursos.

Entonces decidimos continuar las luchas de ACONAMIC desde las casas de nosotras, las poquitas que quedamos a seguir como cuando empezamos, sin nada, sin recursos.

ACONAMIC apoyó la caminata pacífica por el derecho a la tierra y la autonomía de los Ngöbe. Todas las mujeres de ACONAMIC estuvieron allí, negociando con Miguel Angel Rodríguez; doña Luisa Bejarano fue una pilar fundamental, enfrentando humillaciones, cansancios, sufrimientos, si hasta no nos querían dejar entrar en Casa Presidencial y cuando entramos nos amenazaron con sacarnos.

Por toda la lucha que yo he tenido he sufrido un ataque en mi casa con intento de violación, fui macheteado, atacada por mi hermano, a mi esposo lo hirieron. Cuando fui a Bolas a presentar la denuncia me encontré con que estaba acusada de contaminación ambiental, que la fiscalía de Buenos Aires

me acusaba de destrucción ambiental. En ese momento fue Francisco Cordero el que me ayudó ante el Tribunal Ambiental y logramos probar que los delitos no los había cometido yo, sino unos madereros, unos terratenientes. Aún así el hostigamiento no pararon y por eso tuve que encerrarme en mi propiedad, no salir de ahí.

En el 2003 me atacaron brutalmente en mi propia casa; al año siguiente también, trataron de ahorcarme, me pegaron mucho y hasta me quebraron la nariz. La denuncia la tuve que poner en San José, porque yo sabía que si lo hacía aquí me mataban. En eso intervino el INAMU y doña Paulina Chaverri, que me ayudaron mucho. El Tribunal dictó medidas cautelares para protegerme y garantizar mi vida, pero también algunos awás de Talamanca intervinieron para protegerme de tanta amenaza y tanta negligencia de las autoridades judiciales y policiales.

En Costa Rica se pregona una democracia muy lejos de una justicia social con libertad, en especial para las mujeres indígenas, mujeres que no hablan; porque yo les agradezco a ustedes que hayan venido, pero cuántas no podrían contar lo que les he dicho, y tal vez lo que dijeran no tendría valor porque con sólo ver una cámara empezamos a tener miedo o empezamos a pensar “¿y qué va a pasar conmigo después?”.

Agradezco profundamente a la señora Esmeralda Britton en el INAMU, quién me recibió generosamente; fue cuando asignaron a Tatiana Soto y a Ivannia Monge a que me apoyaran y asesoraran y ahora les agradezco a ustedes y al INAMU por haber

venido hasta mi casa y poderles contar nuestras luchas y sufrimientos.

Agradezco profundamente a la doctora Laura Guzmán, quién me apoyó siempre; con ella he aprendido mucho, doña Laura dijo en una ocasión al canciller de ese entonces Roberto Tovar “a esta mujer la conocemos desde hace 20 años, hemos visto sus heridas y no ha dejado de luchar por las mujeres que nunca han levantado su voz para hablar”. Ella estuvo conmigo.

**Entrevistador: Doña Paulina, ¿quisiera dejar un mensaje para las otras mujeres indígenas?**

A nosotras nos han enseñado a vivir bajo el zapato, pero yo pensaba que no es así porque Dios nos creó a su imagen. Yo nací debajo de la semilla del maíz, hoy sé que tengo voz y toda mi vida he luchado; pareciera que somos de otro mundo, o tal vez es que hay personas que creen que sólo hay gente de clase y no clases de gente, y hay gente que cree que los indígenas no tenemos derechos humanos.

Yo creo en que la lucha que una mujer indígena da sirva para que otras mujeres puedan decir “por ahí también yo paso”; atrás de mí hubo otras, detrás de mí vienen otras y yo espero que la semilla que hemos sembrado en tantas organizaciones de mujeres,

eso nunca se pierda y todo lo que he acompañado a las mujeres indígenas y no indígenas es un granito de arena en el servicio de una sociedad que reclama con dignidad el derecho a la vida y los derechos humanos.

He escuchado tantos testimonios y sé que las mujeres en todo el mundo sufren, sólo el hecho de ser mujeres nos excluye, no sólo mi pueblo indígena Bribri, yo considero a todas las mujeres, mis hermanas, quiero mucho a las de Talamanca, así como a las no indígenas que han tenido la mano amiga para decirnos “aquí estamos con ustedes”.

Hasta la fecha han seguido las amenazas, los juicios y las denuncias y aún así, aunque yo no pueda salir de mi casa, yo quiero enviarles un mensaje de esperanza a las mujeres indígenas y a las mujeres en general. La verdad es que Costa Rica es un país de derecho pero sin justicia; aún así las mujeres queremos volar como las palomas hacia la libertad y eso no lo podemos perder. Hay que saber que cuando se honra a una mujer se honra a un pueblo, y seguir luchando unidas, porque las manos de las mujeres dan la fuerza para seguir adelante, la organización nos da el valor y nuestro propio espacio para crecer.



## VIDA Y LUCHAS DE LAS MUJERES DE TÉRRABA: ENTREVISTA COLECTIVA A LÍDERES DE LA ASOCIACIÓN DE MUJERES DE TÉRRABA MANO DE TIGRE

**PARTICIPAN:**

*Elides Rivera Navas*

*Isabel Rivera Navas*

ENTREVISTA REALIZADA EL 8 DE AGOSTO DEL 2007 EN TERRITORIO TÉRRABA

## VIDA Y LUCHAS DE LAS MUJERES DE TÉRRABA

---

**Entrevistador: Doña Isabel y Doña Elides gracias por recibirnos. Quisiéramos arrancar. Como le explicábamos hace poquito, que ustedes nos cuenten un poco su historia personal de cada una, que nos cuenten un poco de su vida, nos comparan de su infancia y adolescencia, el origen de ustedes como térrabas y detalles que ustedes quieran compartir.**

**Isabel:** Bueno, mi nombre es Isabel Rivera, soy indígena Térraba por padre y madre; tengo cuatro hijos, dos hijas y dos hijos, dos mujeres y dos varones. Bueno pues mi niñez la viví en este territorio indígena de Térraba. Desde pequeña pues a lo que es en la actualidad el lugar ha cambiado mucho, esto no, a veces nosotras, este, volvemos un poco al pasado y vemos como era Térraba un tiempo atrás, ha cambiado mucho porque en aquel entonces había quizá menos oportunidades. Pero para algo para bien y algo para mal, positivo y negativo, porque en aquel entonces teníamos más bosques, teníamos muchos animales que hoy día ya no existen.

Entonces vemos que ha habido avances, pero también han perjudicado el ambiente en el cual nosotros vivíamos. Cuando nosotras éramos pequeñas muchas veces, y lo voy a compartir muy sinceramente lo que nosotras de una o de otra manera vivíamos,

porque nosotras vivíamos con nuestros padres, pero la situación en ese tiempo era bastante difícil, o sea para nosotras ir a la escuela, y a veces nosotras pensábamos y con ella en algún momento comentábamos que éramos más o menos de una edad y la otra hermana menor, a veces pensábamos, cuando nos sentábamos en algún lugar por ahí cuando éramos niñas, preguntábamos que iba hacer de nosotras cuando fuéramos grandes.

No veíamos como algo claro, ¡no había algo claro!, y entonces si nosotras preguntábamos a nuestros padres, era como el vivir diariamente, el existir el día solamente. Pero muchas veces sin una esperanza.

Mis padres tenían una finca muy lejos de aquí, como a una hora y media y nosotros íbamos a la finca y veníamos, a veces era bonito también, sin embargo hay cosas que uno las disfrutó de la niñez. Cuando mi hermano cazaba tepezcuintle, por ejemplo, o algunos otros animales nosotros nos alegrábamos y era bonito cuando íbamos a la quebrada, cuando íbamos a algunos lugares el vivir eso era muy lindo, pero cuando pensaba en un futuro ahí era la parte que nos... ¡Que a veces nos perdíamos en el pensamiento! Porque no había un panorama claro.

Y entonces a veces nuestra madre también siendo un poco, a veces nuestro padre pues, nosotras no lográbamos entender porque había una situación interna del hogar de problemas, de mi papá o mamá discutiendo, también esto nos llevaba muchas veces a pensar ¿qué va a ser de nosotras? si nuestros padres viven eso, o a veces mi mamá... mi papá golpeaba a mi mamá. El entorno en el que nosotros vivimos ¡lo disfrutábamos!, pero a la vez cuando pensábamos en el futuro, ahí donde nacía esta incertidumbre y nosotras fuimos creciendo.

Las oportunidades, nosotras somos seis mujeres y tres varones hasta hace un año porque, hace un año murió un hermano; entonces quedaron dos varones. Hace un año también murió mi mamá, tres meses después de la muerte de mi hermano murió mi mamá.

**Entrevistador: ¿Cómo se llama su mamá?**

Filomena Navas, este mi papá murió hace diecisiete años, entonces resulta que todas estas situaciones uno las vivía el día pero sin una, pensando que no hay oportunidades para nosotras, menos para nosotras las mujeres, porque nosotras... también mi mamá tuvo una formación, de formación de hombres machistas. Para nosotras... ya no lo vivimos tanto las tres últimas aunque sí, porque las tres mayores sí, porque ellos crecieron los seis entonces era como servidumbre. Las mujeres eran para servirles a los varones y entonces los varones por lo general se daban ese lugar de mandar

a las hermanas y eso más que todo fue mi mamá.

Porque mi papá siempre también nos dijo que, a pesar de, nosotras a veces preguntamos que era lo de mi padre, porque mi papá era un señor que sí agredió a mi mamá, era un señor que él hizo sus cosas, pero a la vez sí nos decía a nosotras las hijas mujeres que no teníamos por qué someternos a los hombres. Y entonces era una cuestión de, nosotros lo veíamos pero a la vez él nos decía. Y yo pienso que gracias a eso, siempre nos ha retumbado esa mente “no hay que someterse, no se sometan, respeten” decía él, “pero no se sometan, no se dejen agredir de sus hermanos, de un hombre que sea el marido”. Todas esas cosas nos decía mi papá. Y hay veces nosotros no entendemos, porque él sí agredió a su pareja que era mi mamá. Pero a nosotras nos decía que no lo permitiéramos.

Y fue un tiempo cuando, se llegó la edad cuando sacamos la escuela en condiciones muy bastante limitadas. Íbamos y veníamos y ya sacamos el diploma y la oportunidad de ir al colegio nosotros veíamos que era imposible aunque uno de los hermanos mayores fue, él sí estudio en el colegio de Buenos Aires, a otro lo mandaron por el lado de San Marcos, pero ellos como que se interesaron más por ellos y a nosotras en ningún momento nos mandaron, pero no supieron las necesidades que nosotras necesitábamos en el colegio, íbamos muy, muy limitados, o sea la pobreza era muy grande, eso no nos permitió el poder pasar los años porque nos hacía falta muchas cosas y en este colegio de Buenos Aires es un técnico profesional y

es muy caro estudiar, entonces para nosotras no fue tan fácil, además como viajar.

Teníamos que caminar a Brujo todos los días para agarrar un bus en Brujo por la mañana y por la tarde; llegaban y nos dejaban en Brujo el bus que venía y luego, este, a viajar hasta aquí. Entonces eso fue para nosotras mujeres eso a veces sentíamos miedo. Que en ese entonces también pasaba gente extraña, uno veía gentes extrañas entonces para nosotras, ¡nos daba miedo!; y viajar en la mañana y por la tarde y a veces sin dinero. Entonces fue algo que no nos pudieron surtir y en su momento fueron que yo le dije a mi mamá y a ellos, que no que mi papá no apoyaba a mi mamá que nos mandara a nosotras, en eso también, mi papá no apoyó a mi mamá a que nos mandara.

Uno vivió como unas cosas que parecían y otras que no parecían, porque mi papá nos decía esto, pero a las veces mi mamá nos quería mandar a estudiar pero mi papá decía “eso yo no lo apoyo”. Entonces hay cosas ahí, pero sin embargo me casé, porque yo me casé, y quizá por salir a veces, y si no es quizá. Eso fue por salir de la situación en que yo vivía en el hogar.

Mi mamá ella siempre había encontrado un motivo para castigarnos de cualquier cosa y entonces siempre una quiso salir de la casa, pero nosotras nunca quizá intentamos como salir huyendo, como a veces veíamos algunas mujeres que salen y se van de la casa, y se van. Nunca, por lo menos a mis hermanas y yo, nunca nos pasó por la mente, y si nos pasaba pensábamos siempre después, comentábamos y nosotras decimos que nos íbamos, ¿cómo vamos a volver otra vez a la casa?, ¿nos permiten llegar o no nos permiten llegar?

Entonces a veces comentamos con las otras mayores que son casadas; que me casé, y siempre digo yo ¡quien sabrá! Yo les digo a mis hijas: la noche que me casé, yo le dije a mi mamá “yo no me quiero ir”, y ella me dijo “mamita te casaste te tienes que ir”. Y yo digo que el día que mi hija se case, y mi hija me dice eso, “sino te quieres ir, si no te quieres ir con ese hombre no te vayas, porque es porque no lo quieres”. Y yo me di cuenta esa misma noche que yo no lo quería, pero mamá me dijo “tenes que irte”.

Entonces esas son cosas que viven, y quizá es la misma situación que uno no sabe qué decisión tomar en su momento. Entonces



Isabel Rivera Navas

resulta que duré casada tres años y medio, quede con tres hijos, con tres hijas. Entonces resulta que yo decía “no le puedo seguir aguantando a este, esta no es mi vida, esto no es lo que yo quiero, yo no puedo vivir sometida de tal manera”, un celo terrible un quizá no, yo a veces digo para mentirme a mí misma “me intentó agredir”, pero si me agredió no fue que lo intentó fue que lo hizo, una vez y más no, porque ahí ya no se lo permití más, pero son situaciones que uno vive y de repente bueno eh, ya en ese entonces, para ese entonces tenía yo veintitrés años ya y tenía tres hijos, me casé de diecinueve, a los veintitrés me separé, dos hijos y un embarazo.

Pero entonces comencé, ahí fue donde yo me involucré, que fue en los años 92 más o menos, en los años noventa un poco ahí un poco, ya tratando de separarme ahí y meternos a la lucha a nivel del pueblo, en algunas actividades, me recuerdo que fue un poco el conseguir que estuvimos metidos en la actividad cuando vinieron los primeros programas de vivienda, que participamos en poco de reuniones; luego ya en la organización, que existían ya algunas organizaciones y ya yo cuando pensé “bueno, me separo, yo no puedo seguir esta vida así, esto no es lo que yo quiero”; es más yo cuando, cuando yo pensé anoche no quería, yo no me casé para esto, yo me casé, yo tenía otra idea y no era exactamente como, como que la verdad es que yo decía, puede que yo me pueda someter a estar dentro de la casa ahí pero no con maltratos, no con tanta limitación, porque si en mi casa viví con limitaciones y venir a un matrimonio a vivir con limitaciones, vivir lo que vivió mi mamá

y que mis hijos lo vivan no, eso no lo quiero, eso no es lo que yo quiero para mí.

Y yo decía que mi papá era un señor muy estricto, mi papá fue muy estricto y yo, el temor mío era mi papá que si me iba a ayudar luego porque cómo iba yo a mantener a mis tres hijos, entonces yo me tenía que esperar a que mi papá se diera cuenta que yo no era la culpable que yo no era la culpable de la separación, entonces él dice que él me respeta que ya un día por una situación que él me hizo, y yo me sentí engañada de lo que él me hizo entonces me dije “yo no puedo seguir así, mejor te vas”, yo no, mi papá llegó y yo le conté entonces esa vez como que llegó muy, me dijo “tranquila ahí estoy yo, aquí estoy todavía; no esté ahí”. Yo estaba embarazada de mi tercera hija, yo tenía los dos varones, y luego una sola hija, la tercera hija, y me dice “tranquila”, y me recuerdo que fue tan, tan, no fue tan, que yo creí que mi papá se iba a enojar o alguna cosa, pero él me dijo “no, tranquila ahí estoy en la casa, todavía estamos aquí, tranquila puedes contar con nosotros”, y me dice “y si quieres te vas”, porque yo vivía ahí en ese mismo sitio, vivía yo adonde vivo ahora pero en otra casa, “te vas para la casa”, y yo si me voy para donde mi papá, porque yo sé que puede venir nuevamente, y yo quiero, ya yo no quería verlo, o sea para mí era una separación total, porque ya yo no sabía que era lo que estaba haciendo.

Y entonces ahí ya comenzamos en esta lucha de mujeres, estuve en una actividad con Ligia Martín<sup>4</sup>, la conozco muy bien, y doña Ligia en una charla que tuve con Ligia por que yo me recuerdo que yo y ¡ay! estas

cosas le vienen a uno como muy, le digo muy profundo, el recordar porque uno, qué te digo uno lo olvida, pero eso no se olvida, eso esta ahí en el momento que uno habla de ese tema, ese tema está ahí, y yo recuerdo que yo lloraba mucho porque yo decía “como puede ser posible que yo me casé, y tres años...” y no me arrepiento de mis hijos, porque siento que ninguna madre se arrepiente pero quedar, salir, en ese entonces yo iba a poquitos en el colegio, con toda esa limitación, iba a ir pero, aunque fuera en segundo año de colegio, me faltó una materia por cierto, me faltaba una materia en ese entonces para cursar el tercer año de colegio y salí, me hice de ese novio y me casé.

Entonces pensaba uno “¿cómo es posible que yo haya hecho semejante tontera para esto?, que me casé tres años con dos hijos, con un embarazo y ¿cómo puede ser posible que eso?”. Entonces cómo fue de mi vida que alguien la agarró, yo siempre yo le digo a mis hermanas, fue como agarrar una florcita y desbaratarla, nada mas la agarré para desbaratarla, eso siento que eso hicieron con mi persona y recuerdo que estando en una de esas charlas, yo fui a algunas charlas, y estando en una con Ligia dio una charla excelente, y esa charla fue que yo siento nunca se me olvida ese lugar ni esa charla, que Ligia llegó de una charla y eso fue lo que a mí me hizo como, como que fue

la gotita de agua que le pusieron a la mata para que se, para que se levantara, y a partir de eso yo seguí que fueron esos años mas o menos, bueno ya sería en ese entonces este porque ya había pasado el tiempo y yo seguía igual o sea había pasado el tiempo inclusive en, y estas son cosas que como mujeres se siente... (risas) que pasa... y mi hija ya tengo mi tercera...¡mi cuarta hija!, porque en esas son de que, que te digo de que alguien se arrima donde uno y le da ese entendimiento y no sé, entonces resulta que yo si era una mamá de tres hijos pero era como una adolescente, no sabía yo otras cosas.

Y ya quedo con veinticinco años tengo mi cuarta hija, que ya mi hijo menor aquí tiene 18 años, a la otra, esta, tiene 20 años, cumplió el lunes veinte años y la otra tiene 18 las dos menores y entonces recuerdo que en ese entonces, recuerdo que Sharon tenía 9 meses, cuando yo recibí a Sharon era una niña excelente; Ligia fue como el ángel que llegó y me dijo “no, usted tiene que levantarse y no seguir sufriendo”, y desde ese entonces creo yo que hemos empezado una lucha muy fuerte.

Hemos sido así también, como tantas veces esas lágrimas que derraman tantas mujeres, hemos sido nosotros las que hemos escuchado, las que a veces llegan ahí, que

---

4 En su calidad de Defensora de la Mujer y funcionaria de la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica.

son agredidas y nos buscan a nosotros que necesitamos un apoyo que necesitamos alguna cosa, y hemos estado allí, nos hemos involucrado en la lucha como mujeres, y también en la lucha de lo que es el pueblo indígena en total, lo que es el derecho de las poblaciones indígenas y esa lucha de mujeres que hemos venido, que nos hemos conformado como organización, a veces en el momento en que estamos de repente suceden cosas, nos enojamos, pero nos damos cuenta que eso es como que nos ha fortalecido para estar hoy, toda esa experiencia es la que enriquece y de repente cuando nosotros hablamos del pasado, de nuestra niñez, es como, como, como abonar nuestra lucha, porque hoy día por ejemplo y quizá a raíz de eso muchas veces dice “bueno, yo no voy a decaer en esa lucha porque ya de mí depende mi hijo, ya de mí depende mi hija”, y no sólo mis hijos y mis hijas, también dependen otras mujeres porque a veces mirá nosotras aquí talvez los hombres nos han visto de mal modo porque nosotras, este, le damos una voz de aliento a sus mujeres y ellos no quieren que nadie lo haga.

Inclusive, este, una vez recuerdo yo cuando, siempre he vivido allí, era un cafetal muy grande que había ahí, yo tenía una vecina que era agredida, mis hijos eso tampoco, o sea, yo nunca permití yo dije “yo me separo porque no quiero ver esto, que mis hijos vean que yo sufro una agresión, quiero que mis hijos en ese aspecto crezcan limpios y no se qué va a ser después porque uno no sabe”, esta sociedad es dominante machista y eso se aprende aunque no se viva en la casa, pero ellos vieron cuantas veces él

agredía a su señora y ella era mi vecina y era mi enemiga porque yo sabía que ella fue la que nos separó, porque duró muchos años para separarse, y llegó a pedir perdón por todo lo que ella hizo.

Yo le dije “tranquila, porque yo sé que eso queda así”, y estando yo como a las nueve de la noche estábamos quemando unas hojas sola yo, del cafetal salió una piedra que si me hubiera agarrado... porque yo estaba de espaldas y yo sé que era él, o sea yo sé plenamente que era ese hombre, yo sé que fue él, que otro no iba a ser. Yo digo que eso parece un sueño, eso fue un intento que él tuvo de hacerme daño; no lo hizo porque no me agarró pero todas las consecuencias sufre uno, en de repente salir y que un hombre le diga “ahí van esas viejas”, es todo esto, porque uno le apoyó a las mujeres a su debido momento y a veces este, al fin y al cabo nosotros tomamos la bandera y enfrentamos la situación.

Hace poco una señora vino y el marido siempre ha sido muy, es de esos tipos ganaderos, y una vez llegó a la casa como las diez de la noche, cruzó todo el otro lado porque ella vive por allá abajo, cruzó y llegó donde mi hermana, ya ella se iba a acostar porque andaba en ropa de dormir y ahora nos viene buscando que si le podemos servir de testigo, que nos dimos cuenta que ella vio, es un tipo que anda revolver que anda de todo... ¡pero si hay que ayudarlo, hay que ayudarlo!, porque no puede ser posible que uno hable y luego cuando lo necesitan no va a estar uno, y a veces son los riesgos que uno se corre verdad, también porque no es fácil, esta lucha con las mujeres no es fácil,

porque está la lucha de que proyectos, de cómo vivimos mejor, que hacemos cada día para llevar la comida a la casa, pero también está la lucha de derechos, la no violencia, de sufrir esta violencia en los hogares, en los niños, porque sabemos que aquí hay chiquitos que son violentados.

Hubo una época en que estuvo bastante tranquilo pero nosotras andamos atentas ahora, ahora está sucediendo, hay hogares donde hay muchos niños, muchos, muchos niños y en estos hogares las mujeres, las madres están siendo agredidas y entonces nosotras sabemos que una u otra manera podemos llegar y decirles algo, hablarles porque sí se ha intentado decirle a ellas algo, pero es una lucha, y en su momento algo que pasa y hay que acudir a una

protección de sus niños ellos siempre van a decir “ah, son fulanos”, aunque uno no lo haga, aunque sea otra persona, o sea todo como un todo.

**Elides:** Bueno, buenos días, gracias por la entrevista, y voy a compartirles igual mi niñez.

Isabel ha relatado gran parte de lo que fue la niñez nuestra, pero eh, yo creo que dentro de todo esto está el aprendizaje que no tenemos, verdad, de toda esta niñez que vivimos y que va a contribuir de diferente manera a nuestros hijos y nuestras hijas. Yo aquí tengo tres hijos también, yo no soy casada, yo tengo mi hija la mayor que acaba de estar en casa, que tiene 9 años y la pequeñita que tiene cuatro años que está ahí, y Alejandro que está en tercer año de la escuela, eh dentro de todas las cosas que hemos pasado Jeannette y yo que somos las más pequeñas de nuestra familia, somos como más cómplices de travesuras, verdad.

Mi mamá tuvo seis hijos, entonces todo un marco conceptual que ella fue creando..., mi padre la agredía..., tuvo sólo tres hijos para que ejercieran poder, y tres que no podíamos ni ejercer pero ni el derecho a decidir nada, entonces eso una forma de desorientarnos verdad, ella veía, como veía su responsabilidad y como ella quería tal vez una mejor mujer, criar hijos, pero bueno esto pasamos.

Cuando nosotras estuvimos en el colegio, porque en un tiempo estuvimos las tres, las que íbamos al colegio, para ella era muy difícil, ella era muy trabajadora, mi mamá era,



Elides Rivera Navas

fue una señora que ella siempre, eh siempre luchó mucho por tener la comida, pero también para alejarse del quehacer de la casa, a ella no le gustaba lavar, no le gustaba cocinar, no le gustaba ver niños pasar, verdad, pero ella era muy buena productora, muy buena sembradora, ella le gustaba el campo, pero éramos tantas, y éramos muchas entonces ella veía como que no alcanzaba.

Mi papá sí, él por desgracia de joven tuvo un problema en la columna entonces no podía trabajar mucho en el monte, pero eso no era lo que a él le importaba, sino que las mujeres deben estar en la casa, deben ser obedientes, sí no se dejen maltratar, pero sí tienen que cumplir ciertos roles, verdad, entonces “tienen que ser mantenidas pero para eso ustedes tienen que nunca faltarle el respeto al hombre, pero no se dejen agredir”.

Son cosas muy difíciles para nosotras poderlas discernir, y hasta el día de hoy no hemos podido comprender, nos hemos puesto a pensar, bueno mi papá nos decía esto, pero él hacía esto, mi mamá nos decía por aquí, pero nos hacía esto, nos minimizaba ante nuestros hermanos, ante el marido, nos limitaba ante la sociedad, nos minimizaba y bueno hoy estamos acá.

El colegio fue difícil, no sólo por la situación económica sino por el racismo. Hoy por hoy todavía se ve el racismo, todavía nuestros hijos por ser hijos nuestros, aunque a veces muchos ya no son tan indios físicamente como nosotras, pero muchos son cruzados y aún así, es un racismo por solamente proceder de una etnia indígena, entonces sos

“el cholo”, sos “el pobre”, sos el “muerto de hambre”, sos “el culpable de que este cantón esté en esta pobreza”, los indios son quienes somos porque no cultivan en grandes extensiones, porque todas esas cuestiones que pasábamos nosotras.

Y nosotras viajamos a Brujo para ir al colegio, pero igualmente el señor del bus el día que le daba la gana a todos los de Térraba nos dejaba, podíamos ir a la mitad del puente, y el nos veía, y ahí íbamos que éramos como ocho aproximadamente que viajamos el día entero, sin dinero, a veces ir nada más porque el bus estaba, pero sabíamos que era un día que no teníamos derecho pero ni a almorzar.

Entonces esas cosas han ido como haciéndose un nudo de cosas, me recuerdan lo dura que fue mi niñez como niña indígena porque cuando yo estaba en la Escuela de Térraba había una maestra, fue y me agarró de la oreja aquí y me llevó pero arrastrada porque yo tenía que pedirle perdón a una niña blanca y bueno yo le dije “si aquí me quiere tener hincada todo el día me hinca, pero yo no le voy a pedir perdón a ella, porque igual si yo le hice mal a ella, ella también me ha dicho cosas incorrectas”.

Esa niñez fue la niñez que nosotras vivimos acá, y qué va, ¡diay! son sentimientos por un lado, que por otro lado también son fortalezas que lo van diciendo a uno que también tenemos derechos, que nosotros también merecemos respeto, nuestros hijos merecen respeto, tenemos un territorio, es un territorio nuestro.

A partir del 90 cuando las dos nos metemos a hacer una organización, que se llama en ese entonces BLOLAN RL era mixto de compañeros y compañeras estuvimos ahí cerca de un año...

**Entrevistador: ¿Cómo era el nombre?**

**Elides:** Era una cooperativa que se llamaba BLOLAN RL, ellos producían eran productores, igual con una visión nada favorable para las mujeres, pero sí nos ayudó por lo menos a empezar, a participar, a empezar a escuchar, empezar a reconocernos también como indígenas, a reconocernos que sí, nosotros pertenecemos a un pueblo, y que como pueblo indígena tenemos que hacer algo por esta situación que no podemos seguir viviendo.

Estuvimos como un año y algo, pero no habían proyectos claros para las mujeres, teníamos que trabajar con cuchillo, teníamos que sembrar, y era cuestión que no era aunque fuéramos indígenas, primero nosotras casi no habíamos sido muy educadas a estos sistemas de sembrar en los campos, pero también nosotras, Isabel y yo, creíamos que teníamos derecho a otras cosas, a ser productoras pero de una forma diferente, a ser como otras compañeras, cerca de 35 mujeres logramos aglutinar en ese momento una Asociación de Mujeres de Térraba, ahí se hicieron proyectos muy lindos.

**Entrevistador: ¿En que año doña Elides?**

**Elides:** Eso fue como en el 96, 94, 96.

**Entrevistador: ¿Y como asociación tenían una Junta Directiva?**

**Elides:** Teníamos una Junta Directiva.

**Entrevistador: ¿Cómo estuvo integrada?**

**Elides:** Todas éramos mujeres... sólo mujeres éramos.

**Entrevistador: ¿Y los nombres los recuerda doña Elides?**

**Elides:** En ese entonces la presidenta era doña Fulgencia Ortiz, vicepresidenta Eulalia, y ya no recuerdo otras. El grupo se llamaba Asociación de Mujeres de Térraba. La cosa es que hicimos proyectos muy lindos pero igual las mujeres no estábamos tan fortalecidas, verdad, entonces duramos como cerca de tres años y bueno luego se fueron, se separaron.

Bueno para entonces ya participábamos en otras reuniones no sólo a nivel de aquí de la comunidad sino a nivel nacional, nosotras conformamos una Asociación Nacional de Mujeres Indígenas también en el 96; estando en la Asociación de Mujeres logramos conformar una asociación de mujeres a nivel nacional también que se hicieron trabajos muy bonitos de capacitación con mujeres principalmente de Tamanca y Térraba, Boruca, y acá Salitre y Ujarrás.

En ese entonces nos apoyaban mucho la Fundación Arias para la Paz, con la licenciada Ana Elena Badilla que en ese entonces ella estaba ahí, y doña Ana Elena fue una muchacha que se dio mucho a la tarea de trabajar con nosotras acá en derecho de las mujeres aquí en Térraba, trajimos talleres y capacitaciones.

Fue cuando vino lo peor verdad, cuando los hombres se pusieron así como de pronto dijeron “¡estas mujeres están en contra nuestra!” pero pasó ahí un tiempo y bueno igual caímos, no funcionó. Desgraciadamente en ese entonces había una compañera de Guatemala y otra de Perú pero que empezaron como a visualizar el trabajo de mujeres indígenas como un patrimonio personal de ellas, no como un trabajo grupal sino como algo “esto es mío y yo decido sobre esta situación”, entonces nosotras con Faustina, con otras muchacha de Salitre, y unas de región norte, hacen algunas cosas pero la Asociación de Mujeres se conformó con otros objetivos.

Nos retiramos, pero nosotras como mujeres siempre se quedan participando del movimiento indígena, el movimiento indígena que es una lucha continua, también igual la situación de la mujer de tantas luchas difíciles y como Isabel ha dicho, por defender mujeres a veces hemos sido hasta víctimas de agresiones, pero a veces nosotras por defender nuestros territorios también somos víctimas de la situación de acá.

En el 97 que se consultó la vez primera la Ley de Autonomía de los Pueblos Indígenas, a las mujeres indígenas que participaban y los campesinas le decían: “ustedes lo que están... no hagan alboroto porque ustedes lo que quieren es que las violemos, que nosotros las agarremos y les hagamos...”, cosas como esas. Ahora en este proceso que nosotras estamos ahorita, no sólo en las leyes de las niñas sino estamos en una situación aquí a nivel de la comunidad y de un frente que hemos hecho con las organizaciones de

compañeros, que hay organizaciones culturales y también productivas, otras ideas y que hemos conformado un frente que le hemos denominado Frente de Lucha. Este frente de lucha defiende los derechos de los indígenas de Térraba, principalmente ahorita estamos con la situación de la represa hidroeléctrica Diquis, pero igual nosotras este sentimos esas formas, esas impresiones de decir ¿éstas qué?, ¿éstas adonde se están metiendo?, verdad, pasamos todo esto el día.

Ahora hace un año que se volvió a consultar el proyecto de ley de autonomía. Hay cosas que uno no las puede como denunciar porque ocupas de un testigo y optar, pero sabe uno a qué estás expuesto, no es una lucha fácil, no una lucha que nosotras estamos



La mano de tigre.

aquí, una historia bonita para las mujeres que tenemos que tomar decisiones, las mujeres tenemos que decir la verdad, las mujeres pase lo que pase no nos vamos a callar, hay que hacer de valientas, y nosotras decimos siempre “en Térraba somos las mujeres muy valientas”, y las vamos a defender por que tenemos que denunciar, sabemos el riesgo pero bueno, de eso se trata: si no hubieran riesgos no sería tan sabroso, ¿verdad?, no sería una lucha, entonces en eso estamos acá.

*... las mujeres tenemos que decir la verdad, las mujeres pase lo que pase no nos vamos a callar, hay que hacer de valientas...*

Hace un tiempo atrás hemos pasado momentos de momentos, como dicen, hoy es un escenario, pero la situación es que vamos avanzando ahí. Hace cuatro años estuve en la Municipalidad, fui regidora en la Municipalidad de Buenos Aires y cuando se tocaban los temas indígenas, los temas indígenas son muy candentes y de denunciar y de decir cuando uno tiene que decir las cosas que pasan en los pueblos indígenas con las mujeres de Ujarrás, que las mujeres de Ujarrás tienen una situación mucho más violenta, hay más campesinos, más ganaderos que sí abusan sexualmente de nuestras hermanas y que sí abusan psicológicamente, donde sí las tienen amenazadas y que quizá el 99% de mujeres indígenas tienen hijos de campesinos y no pueden ser

denunciados porque sencillamente le dicen a una “si usted me denuncia la mato”, entonces hay un montón de niños que no se les paga la pensión, porque son “hijos de nadie”, y no lo pueden decir, porque dicen ellos: “yo acostarme con una chola? ¡Jamás!”...pero las compañeras se ven obligadas en la situación a decir “o vivo o me muero”; entonces cuando se denuncia esto en la Municipalidad, es tan fácil decir “si usted sigue hablando así también te demando, te demando y te mando a la cárcel”, y bueno yo le dije un día de estos a un regidor “mi nombre es tal, me vas a demandar demándame pero esa es la realidad y yo no voy a tener miedo”.

Las compañeras que en ese entonces, también regidoras y también que tienen tierras en territorios indígenas, me decían: “pero cómo te vas a atrever a desafiar a él”, y yo decía: “bueno yo no estoy diciendo una mentira, estoy diciendo la verdad y díganme ustedes ¿la mano de obra que pagan no es mal pagada?, eso es cuando pagan”, entonces me dicen “es que te va a demandar”, “que me demande, que me demande, al fin y al cabo estamos en un país de derecho y vamos a ver como es la cuestión; yo creo todavía en que en Costa Rica hay derechos y habrá un abogado que lo apoye a él y otro que me defenderá a mí, y eso se va a decidir”, y bueno esas son las cosas que nosotras hemos pasado.

**Entrevistador: Doña Elides antes de que llegara usted a la Municipalidad, había otra experiencia indígena de otras en la municipalidad.**

**Elides:** Mujer no se si había, sí había una compañera que era pero ella realmente nunca habló por los indígenas, o mis compañeros indígenas que estuvieron en la municipalidad y cuando yo el día que yo les dije, “bueno voy para el consejo municipal”, me dijeron los compañeros “si vas a ir al consejo municipal nunca hables del tema indígena porque te vas a comprar la bronca con todos tus compañeros”.

**Entrevistador:** Entonces usted fue la primera regidora indígena de Térraba en la Municipalidad...

**Elides:** Y que se atrevió a hablar el tema sin temor, porque había habido otra compañera que era Boruca pero que ella vivía en Maíz, y esa compañera era indígena pero no porque ella defendiera a los indígenas.

**Entrevistador:** ¿En el período 2002-2006?

**Elides:** 2002-2006, cuando yo era regidora suplente no perdía una sesión, todas porque había que pelear mucho no y entonces en ese entonces estaba la compañera Enid Rojas de Rey Curré, que ella era síndica, también y con Enid....

**Entrevistador:** ¿Usted era regidora suplente?

**Elides:** Yo era regidora suplente

**Entrevistador:** ¿Y Enid síndica?

**Elides:** También suplente, pero éramos las que discutíamos, cuando es tema indígena, nadie va a decidir sobre nosotras sin no tomar el parecer, por lo menos tratar que se

conociera que es un cantón meramente indígena que tiene 6 territorios indígenas, casi siete, porque parte del territorio Ngöbe también le pertenece, pero hicimos sentir que la situación indígena del cantón y las decisiones, todos los proyectos que están en trámite, las tienen que tomar los indígenas, no un consejo ni gente que no le corresponde sobre nosotros, sobre nuestro hábitat, sobre nuestra biodiversidad y nuestros territorios.

**Entrevistador:** Doña Elides cuéntenos el origen de ese nombre...

**Elides:** La Mano de Tigre es una piedra que hay acá arriba en el alto de Térraba llegando a San Antonio. Allí hay una piedra grande con la mano de un tigre. Ahí hay una historia que dice que cuando los franciscanos pasaban por aquí hacia Panamá, allí era donde ellos se quedaban para dormir, era en el Alto de Térraba, para ellos los franciscanos dormir ahí era más bonito pero el tigre, había un tigre que llegaba y les comía las mulas siempre que pasaban. Un día un franciscano decidió apartar al tigre cuando el tigre les comió las mulas, el franciscano le dijo “ahora te comiste las mulas, pero vas a cargarme la maleta”, y le dijo “ponga las mano ahí para ponerle la maleta”; cuando el tigre puso las manos en la piedra ahí se quedaron plasmadas.

Esa es la historia según un conocedor de una espiritualidad completamente indígena, dice que ese tigre dejó sus manos ahí y se lo llevaron los españoles, pero cuando el tigre viene este pueblo estará liberado. Algún día esperamos que regresen.

**Entrevistador:** Pero bueno ya están regresando en los espíritus de ustedes que tienen ese nombre y en todo para apropiarse de un símbolo: **Térraba**. Doña Isabel, cuéntenos un poco de la..., sería como regresar un poquito a algunos de los temas que ustedes han ido adelantando del contenido de la entrevista, eh tal vez que nos hablaran un poco de la situación de las mujeres dentro de **Térraba**, en esos roles que les fueron asignados, tal vez los vínculos entre las mujeres como transmisoras de la cultura y el saber y la cantidad de exigencias que sufren y que nunca o casi nunca son reconocidas como lo merecen, tal vez que nos conversen un poco de eso.

**Isabel:** Sí bueno, este retomando un poco lo que nos contaba mi mamá, que en la época cuando ella era joven, que se hacían los trabajos por ejemplo en el campo y que llamaban “juntas”; le decían “juntas” porque era donde en algunas comunidades se hacía un trabajo en grupo, y un miembro de la comunidad hacía el trabajo e iba la mayor parte de la comunidad a ayudar a ese trabajo; entonces, yo pienso que ahí en esa parte, es donde se definió mucho el rol de las mujeres y los hombres porque los hombres iban al campo a trabajar y las mujeres se quedaban cocinando, y se quedaban como dicen haciendo la chicha, todo lo que era la comida para atender esos hombres el día de ese trabajo, y eso no era en la época en que se prepara la tierra para la cosecha, eran casi en todo porque se ayudaban, bueno las “juntas” o “mano vuelta” que dicen que era que “yo te ayudo y usted me ayuda en mi trabajo”.

Pienso que en ese tiempo se dio equilibradamente pero ahora cada uno hace su trabajo y el otro pasa y no le importa si yo estoy haciendo trabajo o no; antes se ayudaban, entonces las mujeres ahí cocinaban, hacían la comida y le iban a dejar la chicha a los hombres al campo y cuando venían de regreso los hombres, entonces estaba la comida preparada, el almuerzo y todas esas cosas, y ya luego en la noche pues que se hacía el baile ahí si participaban hombres y mujeres en la actividad pero ahí es donde y creo yo que eso ha venido, entonces creo que eso fue definido y se ha venido transmitiendo, que para nosotras como decía ella hace un rato, el papel que desempeñamos es el de la casa, y algo muy importante porque a



Isabel y Elides Navas

pesar de que nosotras como mujeres térrabas, que nosotras hemos visto que la característica de la mujer Térraba no es una mujer que se deja someter, viera que yo lo digo por mi madre también porque mi madre a pesar de que mi papá la agredía ella no fue una mujer que se dejó someter así, aunque ella siempre luchó, y siempre entonces esa es una característica de la mujer Térraba.

Sabemos que tenemos que cumplir ciertos papeles que se nos han asignado pero tampoco nos dejamos someter fácilmente porque algo que nosotras hemos notado es que los hombres, casi hay por ejemplo que los hombres son de una cultura patriarcal, y aparte en Térraba vemos que los hombres casi, casi es lo único que las mujeres no permitimos, el sometimiento, pero es parecido, nosotras vemos que el corte de los hombres a nivel de todas las culturas es casi un corte idéntico patriarcal.

Sin embargo pues no ha sido fácil el tener que darnos ese lugar porque viera que en el Frente de Lucha, que son varias organizaciones que hay, nosotras hemos notado que en reuniones y en las actividades ellos saben, a nosotras nunca nos dejan sin parte, porque saben que somos muy importantes, pero a la hora de visibilizar el trabajo siempre nosotras estamos muy invisibilizadas y ellos saben que nosotras somos muy importantes, si a nosotras nos han dado participación, no es que nos han dado, hemos demostrado que tan importantes somos nosotras dentro de la organización y ellos saben que nosotras somos muy importantes y ellos se sienten muy requetemal cuando hay una actividad y no estamos las

mujeres. Pero vea usted, a la hora de visibilizar el trabajo por ejemplo dicen “mirá yo siento que en la actividad qué importante es Vinicio, Enrique, Paulino o Manuel” y nosotras sentadas ahí, el resto de compañeras y a nosotras de vez en cuando seguro que se sienten muy mal entonces dicen “o Isa o una”, o un día mencionan a Elides u otro día mencionan a Adriana que son mujeres que han estado siempre.

Hemos estado siempre en esta lucha y ellos saben que a la hora de conformar una organización o de conformar una comisión para equis trabajo, ellos dicen, bueno, que estemos nosotras porque ellos conocen el potencial nuestro, ellos saben qué tan importante es que nosotras estemos ahí, pero a la hora de mencionarnos como de trabajo no nos mencionan, y a veces nos enojamos y lo decimos y a veces nos quedamos calladas.

Entonces nosotras pensamos que hemos logrado un alto reconocimiento porque sí lo reconocen pero por boca de ellos siempre está oculto, es oculto; pero en sí ellos saben la importancia, entonces nosotras pensamos bueno cómo romper eso, será que hay que seguir en este proceso o cómo hacemos para que los hombres hablen, que lo reconocen lo reconocen, pero no lo dicen y no les gusta decirlo, hablan pero no dicen ese trabajo importante de nosotras.

Y a veces nosotras, porque el Frente hace poco la Asociación de Mujeres Mano de Tigre fue la que administró un proyecto; son 6 organizaciones entonces las mujeres administramos el proyecto del Frente, pero

sin embargo y a pesar de todo eso que el proyecto ha sido bien administrado, los informes bien presentados todos, no ha habido nada, ningún inconveniente, no hay valor para esos trabajos y entonces nosotras creemos que ese rol ha sido como te digo, nosotras hemos dado como mujeres y fuertes hemos estado ahí cumpliendo con nuestra labor, y viera que una cosa importante también, porque imagínese que mi papá tenía finca, y eso una cosa que nosotras hemos analizado también, mi padre tiene finca y mis hermanos fueron heredados con finca y nosotras las mujeres no nos dieron, ¿por qué?

Porque la mujer tiene que ser mantenida del hombre y el hombre tiene que mantener su mujer, entonces al hombre le dan finca pero a las mujeres no porque como a nosotras nos mantiene el hombre, entonces nosotras no necesitamos tierra.

¿Y quién le ha dicho a mi papá que yo iba a vivir permanentemente con el marido mío?, ¿o que mi hermana no se casó?, por ejemplo o la otra, entonces es una cuestión así como en nuestra cultura existen muchas cosas que uno no comprende.

Y entonces nosotras pensamos que como hoy nosotras las mujeres ninguna tenemos finca, y que mis hermanos todos tienen finca, mi papá les heredó finca a ellos, y comparándonos por ejemplo con otras zonas Bribri las mujeres ahí heredan la tierra, las Bribri ya heredan la tierra, porque ahí el hombre tiene otro papel, el hombre es el proveedor y procreador de la, o sea, de criar la especie, de seguir solamente es el papel del hombre en

la cultura Bribri, pero en nuestra cultura no, en nuestra cultura el hombre es el principal, entonces la diferencia, “¿qué gen?”, hemos preguntado nosotras, “tenemos nosotras para no dejarnos someter si a pesar de que la historia dice que el hombre es el que es el más importante”, pero nosotras hemos tenido eso.

*¿Qué gen tenemos nosotras para no dejarnos someter si a pesar de que la historia dice que el hombre es el que es más importante?, pero nosotras hemos tenido eso.*

Históricamente nosotras procedemos de un pueblo de Panamá que son los Telire de Panamá y fue un pueblo que emigró hacia acá en la época de la conquista. No saben como emigró, un día anochecieron y ya no amanecieron; y nosotras hemos visitado ese pueblo y las mujeres tienen las mismas características de nosotras, o sea son unas mujeres que no se dejan someter; ahí sí existe la violencia, sí existe la discriminación de los hombres hacia las mujeres, pero son mujeres fuertes, son mujeres que siempre están luchando.

Nosotras hemos hecho algunas investigaciones y que hemos tenido vínculos con los telires de Panamá y sí porque el idioma es el mismo; algunos que todavía, algunos ancianos que todavía hablan el idioma, se han comunicado con ellos y es el mismo idioma, se comunican bien, las características de las mujeres es muy parecida, físicamente también somos parecidas, hombres y mujeres.

Entonces nosotras creemos que este, la fortaleza de nosotras a pesar de que nos separamos en la época de la conquista de este pueblo, porque dicen que Telire de Panamá se conformaba de doce comunidades, el territorio son ochenta mil hectáreas; se conformaban de doce comunidades, y ahora hay once solamente porque ellos, la tierra donde que era la de nuestros antepasados en ese pueblo, esa tierra está intacta, esa tierra nadie la toca, cuando nosotras vamos allá ellos dicen por eso “es que la organización se llamaba *brorans*”, de ahí la cogieron porque dicen que la comunidad de nosotros se llamaba Brorans, allá en Panamá.

Eran los Brorans, a ellos les contaban la historia de que los Brorans se habían ido, y a nosotros nos contaban la historia de que nosotros habíamos emigrado de un lugar que no sabíamos de donde, hasta una cierta época, que ya se encontraron unos telires y comenzó la historia, hasta el reencuentro que hace 16 años que se dio el reencuentro, vinieron 50 de allá, y eso fue para ya decir que sí es el pueblo de nosotros que se había perdido en la época de la conquista, muy interesante, muy bonito.

Ellos vinieron 50 hermanos y hermanas de Telire, venían con conjunto, con todo, una semana de baile que hicieron aquí en el pueblo de fiesta, el reencuentro porque ellos fueron a visitar los ancianos, y trajeron personas para comunicarse con ellos, y fue así fluida la conversación en el idioma, algunas palabritas se han degenerado, pero en sí el idioma en general es el mismo; y entonces a partir de ese tiempo ellos vienen y nosotros vamos allá a Telire, hemos

ido muchas veces, bueno por lo menos yo he ido como tres veces; mi hermana tiene miedo de ir porque la llegada es por el río, no hay otra forma de llegar a ese territorio que en canoa, y entonces ellos dicen que bueno, allá está la tierra de los Broran, el día que ellos quieran volver a este pueblo ahí está la tierra, nadie la ha tocado.

**Entrevistador: ¿Y ustedes hacen un grupo aquí, y se van para allá y hacen otro ahí?**

**Isabel:** Vieras que vacilón, hemos ido varios grupos y ellos son felices recibiéndonos allá, porque nosotros somos los perdidos y nos encontraron, eso es como el hijo pródigo, vieras que vacilón, vieras los ancianos; vieras que nosotros hemos ido allá y vamos con ellos que nos espera allá y vamos y



Territorio Térraba.

entonces llegan donde los ancianos y ellos les dicen: “son Broran”, ellos nos dicen los Broran y esos ancianos es una felicidad, e inmediatamente nosotros llegamos a ese pueblo y no alcanzamos y nos vamos en diferentes direcciones visitando los pueblos, viera que uno siente la alegría que ellos sienten cuando nos ven a nosotros, ellos de veras es como que nos encontraron, muy interesante, muy lindo; y ahí está ese pueblo grande, y entonces nosotros hemos visto todo eso y nos hemos dado cuenta que sí somos, y esa característica de las mujeres. Ahora, en aquel entonces cuando yo estuve no había mucho el trabajo con mujeres, pero ahora sí están las mujeres organizándose y dando la lucha y capacitando mujeres.

Está muy interesante, nosotras creemos que por ahí ha venido históricamente pues la fortaleza de nosotras las mujeres térrabas, hemos sido seguro que históricamente porque sí del pueblo de donde nosotras son las mujeres así, ahí es donde nace verdaderamente, porque yo le decía a mi mamá “mami, usted no sabe lo que yo le agradezco esos genes que usted me pasó: genes de luchadora”.

Decía don Martín, el embajador de Bolivia que nos ha visitado y que nos va a volver a visitar, dice don Martín, a nosotras nos dicen que somos peleonas, porque no podemos estar con la boca callada los hombres y mujeres, y resulta que en cualquier actividad de luchas, mirá aparecen los térrabas; es una comunidad pequeña, pero la mayor parte de representación son los Térraba, a nivel nacional somos la fortaleza de dirigencia, hombres y mujeres, aparecemos mal,

estamos en todo; siempre de los otros habrá uno, dos, los térrabas siempre habemos ocho, no pueden haber menos, y si es a nivel de cantón mirá llegan de Salitre, es una actividad de todos, y somos un montón de térrabas y nos cuesta siempre cuando hay algo, y más cuando se dice algo, que no va con nuestro pensar.

Siempre a nosotros nos dicen que somos peleones, inclusive los mismos hermanos nos dicen que somos peleonas, pero nos decía don Martín quien sabe donde lo escuchó, “no, ustedes no son peleonas, son luchadores por eso es que este pueblo todavía vive, porque ha luchado se ha resistido”, porque somos un poquito, somos únicos entre los Bribri, Boruca, los Cabécares, los Ngöbes que son gran extensión; “por eso los Térrabas no se han terminado, ustedes se resisten a terminarse, ustedes luchan por estar, luchan por seguir teniendo su pueblo, así que no crean cuando a ustedes les dicen que son peleones, son luchadores”.

Bueno llegó alguien que nos dio un aliciente, porque a nosotros nos dicen que somos peleones, entonces esa es la lucha ahora; es muy importante porque a nivel de la comunidad este se está viviendo como dice ella, se está viviendo momentos muy importantes de la lucha, como de una verdadera espiritualidad, creo que ahora es a pesar de todo eso, de todas las cosas, siempre existe lo bueno dentro de todo esto. El 21 de setiembre vamos a tener una actividad muy interesante en la Mano de Tigre porque don Martín dice que en esa piedra vive el anciano que cuida al pueblo de Térraba, y entonces se le va a hacer una actividad espiritual ese

día, a la piedra Mano de Tigre, él va a venir. Don Martín es un señor muy espiritual, muy arraigado a la espiritualidad indígena, muy conocedor, es un señor, es el Embajador de Bolivia en Costa Rica, y resulta que también nace de las luchas, entonces él ha venido como a fortalecernos, y nosotras estamos muy contentos porque creo que todas las organizaciones, en su momento han estado ahí. Alguien nos decía “tienen que trabajar la identidad, en el momento que trabajan la identidad se une el pueblo”; si no se trabaja la identidad siempre vamos a andar aislados.

Los indígenas casi no tenemos la cultura de escribir, nosotros lo vivimos, históricamente nosotros hemos transmitido la cultura oralmente, no la escribimos, entonces ¡día!, deberíamos cambiar ahora que es tan importante escribirlo pero seguimos en lo mismo, lo contamos una y mil veces pero no lo escribimos.

Entonces resulta que este encuentro con estos hermanos telires en aquella época ha venido a fortalecer; ahora don Martín ha venido, don Martín quedó muy encantado con nosotros muy, muy encantado, nosotras con él también, porque verdaderamente es una persona que se une al, quizá al sentimiento o a la lucha que verdaderamente significa el existir todavía en estos años, o sea nos damos cuenta que ellos allá y nosotros acá llevamos las mismas luchas, con más gente ellos por supuesto que le dieron un poder de elegir un presidente, nosotros no y ni la esperanza, ni siquiera la esperanza pero sí de por lo menos seguir manteniéndonos a través del tiempo.

**Entrevistador:** Ya nombraron una regidora...

**Isabel:** Si, por algo se empieza. Viera que yo también quería contarles una experiencia, porque nosotras también estamos en, ¿ustedes han oído mencionar la Mesa Nacional Indígena en Costa Rica? Nosotras somos de Térraba somos las dos socias de la mesa, y hay otros compañeros; somos tres socios por territorio, organizaciones verdad, porque la mesa se conforma de organizaciones, hay otras organizaciones de otros territorios, pero también ha sido bastante difícil la lucha, porque ahí hay otros dirigentes de otros territorios, y lo mismo sucede como te digo.

Me preguntaba un compañero indígena hace un tiempo en una conversación “¿qué opinás como india?”, le digo “yo no pienso”, y me dice “no, yo se que vos tenes un pensamiento...”, y le digo “el problema es que si te digo lo que yo pienso de los compañeros te voy a ofender, porque yo tengo un corte, o sea para mí, y lo hemos comentado con otras mujeres, los compañeros indígenas el mismo es el de Matambú, el de Térraba, el Ngöbe, el Bribri, el Cabécar es el mismo, o sea no hay diferencia, lo único es las etnias pero el aspecto de las mujeres indígenas no quiero decirte porque no tengo un concepto que te va a gustar. O sea nosotras nos lo hemos callado porque nosotras no queríamos decir cosas de ustedes” y en aquel entonces se enojaban porque uno le dijera las cosas.

Entonces hemos estado en esa lucha, hombres y mujeres en la Mesa Indígena. Y

también ellos nos llaman porque también somos muy importantes, porque cuando hay que hablar allá en un medio o qué se yo, bien o mal pero nos atrevemos a hablar; cuando tenemos que ir a hacer alguna representación a algún lado vamos pero igual no ha habido, no hay un reconocimiento verdadero porque cuando hay un verdadero reconocimiento es lo mismo que en un puesto esté una mujer o esté un hombre, pero cuando se limitan a estar en un puesto como mujeres entonces no te dan reconocimiento verdadero al trabajo que nosotras realizamos, y nosotras ahora tenemos también dentro de la Mesa un espacio. En el año cuando hicieron el diagnóstico de mujeres indígenas...

**Entrevistador: ¿2001?**

**Isabel:** ...por ahí, ese trabajo fue un, en ese entonces había otra coordinadora que era otra señora que vivía aquí, hicieron ese trabajo...

**Entrevistador: ...el de Warë Kané...**

**Isabel:** ...y resulta que ese trabajo se hizo y fue muy interesante. Pero ¿por qué se conformó la Comisión Nacional de Mujeres Warë Kané? Porque dentro del plan de trabajo de la Mesa Nacional Indígena de Costa Rica existía un tema de mujer, pero no se trabajaba el tema mujer... entonces las mujeres que eran socias de la Mesa decidieron conformar la comisión para que se encargara del trabajo con mujeres, entonces se hizo ese trabajo muy interesante, se hizo ese diagnóstico muy importante, se hicieron algunos trabajos pero también, y esto no fue culpa de los compañeros, el trabajo

se quedó un poco rezagado que inclusive la misma Mesa Indígena se vio en peligro de desaparecer, en estos ocho años de gobierno pasados.

Conseguimos los permisos pero nosotros no tenemos un recurso de gobierno, no tenemos un recurso que esté entrando, recursos para funcionar, eso no permitió que se hicieran trabajos con mujeres verdad, pero sin embargo ahí nos mantuvimos, ahí estábamos, de vez en cuando una reunioncita como para vernos allá y entonces aún se mantiene. Hace unos días una organización está apoyando el trabajo un poco para, ya que se hizo un trabajo de revisión del diagnóstico para actualizarlo un poco, pues no salieron cosas nuevas, es lo mismo, no se cambiaron cosas, sí hubieron cosas nuevas que se incorporaron al diagnóstico, no se quitó nada de lo que había porque creo que todavía creímos que era el trabajo muy importante lo que aún está y seguir trabajando sobre lo mismo, entonces unas pequeñas cosas que salieron ahí ahora, como la problemática de las asociaciones de desarrollo en los nuevos territorios porque eso ha sido un fenómeno pero muy perjudicial para los territorios indígenas, lo que ha sido la posesión de las asociaciones de desarrollo dentro de los territorios, porque se dice que las asociaciones de desarrollo son los entes administradores y ellos ahora se han tomado facultades de decir que son los únicos que deciden y mandan dentro de los territorios, o sea totalmente otra visión le están dando ellos.

**Entrevistador: ¿Alguna de ustedes tiene algún cargo dentro de la Warë Kané?**

**Porque nos pareció al ver nosotros los documentos que ese diagnóstico tiene que estar publicado, y sobre todo nos parece excelente resultado que incluyera una plataforma.**

**Isabel:** Yo soy la coordinadora de Warë Kané. Estamos haciendo ahorita, habíamos hablado con Donald, que es el ejecutivo de la Mesa, un día de estos que estuve en San José, que lo más importante es elaborar el plan de trabajo, porque tenemos el diagnóstico en sí, los grandes temas, pero no hemos elaborado el plan, qué vamos a hacer porque verdaderamente ahorita no tenemos mucho recurso, entonces creo yo que en estos meses vamos a tener una reunión con mujeres de las diferentes comunidades para hacer la revisión e ir sacando los temas para elaborar el plan de trabajo de Warë Kané.

**Entrevistador:** Lo que nos pareció es que un documento de tanta importancia, y es el único documento que hemos visto que sea resultado de una consulta con mujeres en los territorios, por eso le dimos esa relevancia, y nos pareció básico publicarlo. Le doy este dato, doña Isabel, porque el objetivo es que su documento salga, porque es el resultado de varios estudios; cuando veníamos de gira, no hemos tenido la oportunidad de coordinar pero si que usted pudiera manejar esta información nos parece claro, entonces seguir más en contacto con usted como coordinadora de la Warë, para ver todo lo relacionado con este proceso.

**Elides:** Yo sólo quisiera agregar más a lo que Isabel ha venido planteando, de la

situación de las mujeres. Me voy a limitar a la situación de las mujeres de Terraba, las tres comunidades de Terraba aquí. Una de las problemáticas que ahorita estamos intentando es la situación socioeconómica de las mujeres indígenas.

Sin embargo sabemos que hay proyectos que tienden a desarrollar acá pero eso nos da como la expectación por ser mujeres. Nosotras como Asociación de Mujeres tenemos un proyecto eco turístico, de cultura, biodiversidad y resulta que los compañeros tenían que venir a hacernos las visitas para hacer la elaboración del proyecto y no vinieron, pero sí fueron con asociaciones y grupos de hombres, ahí sí fueron, hicieron los trabajos.

Nosotras estamos cansadas de guardarles la espalda a estos cabrones, cómo es posible que nosotras llamamos todo ante la sociedad, pero ellos a nosotros sí, la espalda de nosotras no les importa, la situación de nosotras, bueno por qué, porque a veces muchos dicen “pero es que las mujeres, ¡diay!, si ellas tienen hijos porque quieren”, y sí nosotras tenemos hijos porque queremos, pero porque queremos desarrollarnos como personas, queremos desarrollarnos con oportunidades para nuestros hijos y nuestras hijas y eso que pasamos aquí en Terraba lo viven mujeres de los otros territorios.

Visualizar todo esto con la publicación me parece excelente, que se pueda hacer ese diagnóstico, visualizarla ante las instituciones de una manera que impacte porque se va a visualizar la realidad que vivimos

nosotras. Para una es tan difícil vivir cinco horas o dos días, o tres días dentro de la montaña, como para nosotras es tan difícil estar aquí a la puerta del mundo porque aquí ya en Térraba tenemos internet, tenemos infraestructura de caminos, tenemos colegio, pero qué tan difícil es nosotras desarrollarnos en este medio tan limitado, a veces apenas con lo mínimo, con la presión de saber que nuestros hijos tienen que presentar tal cosa en el colegio y de donde voy a tomar ese dinero o que mi hijo tiene que salir a hacer algo porque el estudio de él está fuera de aquí y no tenemos adonde y si le damos a ese nos quedamos en la casa.

Cómo nos quedamos una semana a veces sin qué comer porque realmente tener uno apenas un poquito de cada cosa es casi como estar sin comida y esa es la realidad que nosotras vivimos día a día en la comunidad, nosotras como mujeres, como grupo, como otras que no están en grupos, pero que es la realidad de esas mujeres que son mujeres que tienen que hacer mil cosas, mil cosas para poder buscar una oportunidad a que nuestros hijos no estén en las condiciones que estamos nosotras, con el colegio a medias, sino como poder que nuestros hijos terminen el colegio y puedan seguir avanzando.

Para mí, nos urge el apoyo del INAMU; debe ser el ente que busque una forma porque, a nosotras en los territorios indígenas están decretados, están las leyes y para mí es una gran oportunidad de poder de nosotras convencer que hagamos como un frente, una barrera de lucha, de resistencia y decir “estamos los pueblos indígenas acá”. Se

nos reconoce el derecho este de la tierra, derecho a medias verdad, es un derecho digamos a medias, pero no se nos reconoce un derecho a la economía, porque acá no hay derecho a ir a un banco y pedir un crédito, no hay derecho a que una cooperativa definitivamente diga “queremos trabajar con esas donaciones”, hay embajadas que nos interesa proyectos muy megas muy grandes, que también se pierde la realidad de nosotras porque a veces estos grandes vienen a pagar funcionarios a pagar grandes impuestos pero el desarrollo como tal no se encuentra.

Nosotras cada día, y es una de las situaciones como hacen las asociaciones de desarrollo pues también se nos están coartando de que hasta a las poquitas organizaciones que sí nos miran con ganas de poder desarrollar algunas ideas, algunas cosas productivas, las asociaciones comiencen a mandar las cartas al presidente a decir que son las únicas que tienen el derecho de decir sí o no. Ahorita en la institución del IMAS hay para proyectos productivos hay muy, muy insípidas podríamos decir 6 ideas productivas para un territorio como es Térraba, eso te iba a mencionar, ¿cuántas de esas ideas hay para mujeres?, nada mas una, y de esas ideas y solo seis en este mar de necesidades que tenemos.

Y resulta que cuando estas casas se nos hicieron a nosotras, fue un proyecto experimental hace 20 años, son hechas de bambú pero son un proyecto de Oscar Arias de experimento del Gobierno de Oscar Arias, ahora Oscar el presidente nos dice que nos aprueba un nuevo proyecto para que

construyamos casas más fuertes, pero la Asociación de Terraba dice que ellos son los que les corresponde vigilar ese recurso y entonces seguimos como decía mi abuelita finada “y vuelve la mula al trigo” verdad, seguimos como sin encontrar una salida real de la situación a diario, y entonces eso era lo que yo decía sobre no tener en realidad acceso a los recursos económicos.

Bueno en esto en cuanto las ideas productivas, fue una cosa importante que eso salió en el diagnóstico, que dicen las mujeres por ejemplo, y no lo digo por una mujer del territorio lo dijeron otras, cuando los proyectos llegan a las comunidades, vivimos luchando y ahí muchas veces las mujeres como que tomamos un impulso pero de repente retrocedemos, por qué si estamos dando

una lucha también tenemos derecho a los proyectos, pero cuando los proyectos llegan a las comunidades los hombres son los que deciden a quien se los dan y comúnmente no van a decidir que se les de a las mujeres.

Comúnmente se decide que se le dan a los hombres porque ellos tienen que trabajar para sus hijos porque ellos necesitan dinero para un montón de cosas y que las mujeres no necesitan, son las mantenidas, y aunque sean madres jefes de hogar, porque para nuestros compañeros indígenas, ellos viven ofendidos donde habemos mujeres que estamos al frente de la obligación de los hijos, porque por ejemplo nos catalogan de que “ah esas mujeres están solas porque no les gusta que las manden”, “esas mujeres están solas porque no les gusta obedecer órdenes”, ese es el término que utilizan cuando somos madres jefes de hogar, entonces por eso mismo, por rebeldes, por desobedientes entonces no somos dignas de administrar nuestro proyecto.

### La situación de niñas y adolescentes en los territorios indígenas

**Entrevistador:** Por ejemplo el tema de la situación de las niñas, nos gustaría nos hablara un poquito. Hemos venido diciendo en las investigaciones, que así como no podemos hablar en general de las mujeres indígenas, porque las mujeres son distintas por sus etnias, nosotros tenemos que ir a ver por aparte, también en relación con esto, tenemos que pensar



Territorio Terraba.

**que las mujeres dentro de cada territorio también son diversas en sus edades por ejemplo y que la situación que viven las niñas no es la de las mujeres; tenemos que ver a las mujeres que son niñas, las mujeres que son adolescentes, las mujeres que son adultas, las mujeres adultas mayores, porque si no vemos esos distintos períodos de la vida de las personas, entonces estaríamos cometiendo un error de hablar de una mujer que no existe, y por eso nos pareció tan importante, porque al estudiar la situación de las niñas el diagnóstico de la Warë Kané dice: “asegurar la presencia de las niñas en el sistema educativo, legislación contra la violencia, derecho a la recreación, equidad”, pero que se hablara además del tema de la violencia... En todas las entrevistas nos señalan el tema de la violencia contra las niñas, contra las adolescentes, contra las mujeres, y eso es un tema que no solo los obstáculos que están contando ustedes ahorita, el chofer del bus no recoge a los “indios”, no solo las expresiones racistas y discriminatorias, sino que además hay una especie de abuso naturalizado, entonces indígenas y no indígenas colocan a las mujeres indígenas en situaciones de extraordinaria vulnerabilidad a lo largo de su ciclo de vida, por eso nos parece muy importante que ustedes pudieran hablarnos de este aspecto, sobre la situación de las niñas, las adolescentes, ...**

**Elides:** Bueno, este la situación de las niñas, quizá aquí en Terraba, podríamos estar hablando que con Isabel hemos estado determinando que hace días viene acrecentando

una situación de violencia, llamémosle, no se cómo se le puede llamar, pasiva violencia o cómo, porque a través de que las madres empiezan a sentir una violencia de golpes en su casa, una violencia de maltrato físico, emocional y psicológico, las niñas empiezan a salir de las casas, irse a donde los vecinos, irse más allá, y empiezan a caminar, entonces hasta el día de hoy, podríamos decir que Terraba es una de las comunidades que más naturalmente o culturalmente, no ha sido tan de madres adolescentes o madres niñas, podríamos decir que Terraba es una de las comunidades que ha gozado más el privilegio de que las mujeres empiecen a procrear a partir de los veinte, encontramos muy poca cantidad de menos de veinte, son casos como aislados que se han determinado pero que sentimos, ahorita estamos llegando como a ese límite, a ese límite de que al dejar las mujeres de ver, de ser yo mujer, de ser yo esa parte dentro de mi familia, me olvido de mis hijas, me olvido de mis niñas y entonces ya las niñas se empiezan a notar en el ambiente adonde ya yo tenga control sobre mis hijas, de mi niña, qué está sucediendo con mi hija, qué está sucediendo con mi niña, qué está sucediendo con mi adolescente, explicarle cómo te van a empezar a ver los adultos.

Aún siendo una de las comunidades con casos aislados de madres con menos de veinte, estamos en el 2007, en el 98-99 tenemos un caso de una niña que muy joven a los trece años tuvo un hijo; anteriormente había habido otro caso, pero que son casos relativamente aislados, que podemos decir que son aislados, pero que ya en este momento ya no están siendo casos aislados, empiezan

a verse la sensación de que las niñas, o tal vez a veces la influencia, como te usan las niñas, como mi pobreza, la pobreza de las familias indígenas, bueno mi hija tiene que proveerme de algo y yo no sé, anda “ve que conseguís”, y entonces en ese “ve que conseguís”, yo creo que automáticamente se sabe, si una madre le dice o un padre “que conseguís” automáticamente está sabiendo a lo que las están enviando, pero la realidad es que ya estamos en esto, por eso al notar con Isabel, dentro de los planes de este año que hemos hecho y hemos hablado con el asesor don Olivier Jiménez y le hemos dicho y le hemos planteado que nosotras como mujeres queremos meter algo más.

### Urge construir una Casa de las Mujeres Térrabas

**Elides:** Que se pueda construir una casa de la mujer, adonde las mujeres, encuentren una orientación, adonde las mujeres tengan una charla, puedan coordinar con instancias del Estado, recibir una charla sobre sus derechos, sobre cómo enfrentar las situaciones diarias, pero también un espacio para las niñas y los niños que tengan un lugar, en vez de irse para la quebrada onda, donde los chiquitos mismos empiezan a tener sexualidad desde muy temprano por estar en ese error, que puedan compartir en un lugar adonde aprendan cosas, adonde puedan retroalimentarse de cosas positivas. Por ejemplo uno de los que tenemos proyectado es por ejemplo, las niñas de cierta familia, que los encontramos como a un

kilómetro y medio de su casa, a la otra niña la encontramos como a 500 metros allá por la quebrada, donde van todo mundo a bañarse, porque son unas quebradas grandes y eso presenta peligros.

Nosotras pensamos que tener un lugar ahí como la Casa de las Mujeres, que la mamá le diga e ir donde ellos y decirle “mirá comprendemos tu situación, comprendemos que te sentís tal vez que no crees por la situación que vivís, pero en el momento que querés mandar tus chiquitos, pero en el momento que querés mandar tu chiquito para otro lado váyase para ese lado”, mandarlo ahí, que hayan juguetes, que hayan cosas donde el niño también se recree de una manera sana, o que hayan cosas para trabajar con ellos, diferentes cosas se pueden estar haciendo y que esa puerta todos los días va a estar abierta tanto para los niños como para las mujeres, porque si no es fácil para las mujeres vivir esa situación, mucho menos para ese niño y esa niña, y lo más curioso es que esta situación casi comúnmente se va a dar; hemos tenido una situación con una familia, y esta familia tiene muchas hijas y estas hijas el papá les decía “vayan a buscar algo”. Y eso lo sabemos que fue así y de repente las niñas llegaban y le decían “papá me encontré esto” y se lo ponían en la bolsa del pantalón, el señor se hacía el maje y al rato ya sacaba la plata; “bueno vayan compren tal cosa”. Eso nosotros lo sabemos y es evidente en todas las comunidades del país. Estas son como cinco o seis mujeres, fueron mas o menos un grupo de mujeres, y resulta que ya las hijas de él esa es la situación; en aquel entonces fue la familia esa pero ahora son todas las hijas las que están

viviendo eso, y entonces se nos hace más grande la situación y el problema porque entonces ya son más, ya no es solamente las cinco hijas o seis hijas sino son los hijos de cada una de ellas y es lo mismo, es como un círculo que se da y dentro de él fue donde esa niña de 13 años salió embarazada de un caso de esos, donde estas niñas adolescentes, tal vez de más edad o menos han estado embarazadas, es un problema que se nos está dando, que cómo hacer. Yo a veces lo veo un poco difícil porque dentro de ellos hay muchachos que también tienen vicios y vicias que inteligentes, uno de los muchachos sacaba en el colegio notas altísimas, como que no les han incentivado el valor del estudio, que es la forma de salir. Él es un muchacho inteligente, inclusive en el colegio le mandaron un psicólogo y dice que tiene un potencial increíble, pero salió del colegio, nadie lo ha hecho regresar al colegio, y él es muy inteligente; fue ahí, donde funcionó el colegio los primeros dos años, y ahora está funcionando allá adentro, entonces esto ha venido también a dar la oportunidad, y creo que ese colegio ha sido como un paso muy importante porque cuando había transporte de estudiantes llega a mi comunidad.

**Entrevistador: Hablemos del grupo de ustedes, la Asociación de Mujeres Mano de Tigre de Terraba.**

Bueno, Mano de Tigre. Lo principal es la incidencia de las mujeres en la toma de decisiones y la participación política.

**Entrevistador: ¿Cuándo fue fundado?**

**Elides:** En el 2003 legalmente, antes trabajamos de hecho y trabajamos en lo que es la capacitación de mujeres en lo que es gestión de empresas, proyectos productivos y en lo que es asuntos legales.

**Entrevistador: La directiva ¿cómo está organizada?**

**Elides:** Bueno yo ahorita estoy como presidenta, pero doña Isabel es la secretaria, Jeannette la tesorera; estamos, es una estructura diferente porque no es una directiva sino que somos tres mujeres las que estamos en esta empresa, somos tres en los puestos más importantes, secretaria, presidenta y la tesorería.

**Entrevistador: Interesa el dato para llevar el registro, verdad, anotamos que doña Elides por sus múltiples actividades ahora es la presidenta, y que doña Isabel es la secretaria de la Asociación. Evidentemente la historia de ustedes como ejecutivas es bastante extensa...**

**Elides:** Y nosotras trabajamos, estamos en lo que es la parte de apoyo a las mujeres que sufren violencia, a las que tenemos que acompañar un momento también para desarrollar proyectos; ¿cómo va a ser que las mujeres a veces como ven que es solamente, es un proyecto si tengo un contenido económico o si alguien me va a dar?, pero la realidad de la vida, es un proyecto de vida que vamos en el día a día, como lo vamos realizando desde nosotras, con nuestra familia, con lo poquito de tierra que tenemos o con lo mucho de tierra que nos podemos proyectarnos adelante, más que todo de ahí

hemos enfocado el trabajo de la Mano de Tigre y vuelvo a recalcar que de ahí partimos que se hace necesario tener una infraestructura adonde nos identifique, que decir ya esta infraestructura tiene todo este componente, adentro de toda esta gestión, de empresa, proyectos, derechos legales; yo como mujer que me gusta la política, ¿qué quiero?, o las mujeres cómo debemos estar inmersas en la toma de decisiones de la comunidad, es lo que nosotras estamos trabajando ahorita verdad.

### Los duros procesos de construcción de los liderazgos femeninos

**Isabel:** Sí es que la experiencia, que yo pienso, nosotras creemos que la construcción del liderazgo es más importante porque todo, todo, mirá todo... Puede venir equis dinero, pero si nosotras no estamos preparadas, si no hemos estado fortalecidas o capacitadas no podríamos desarrollar un proyecto, y esto nos lo ha dicho la experiencia, porque a través desde la época en que nosotras estuvimos en la organización Broran, en ese entonces quizá como líderes en la comunidad existía una, tal vez una mujer que era la que salía, que era la que hablaba, pero ahora a través del tiempo que hemos estado en una organización y en otra, en un momento no lo hemos visto como una debilidad, más bien como una fortaleza porque esto nos ha permitido el conocer, inclusive la capacitación dentro de cada una que han estado en estas organizaciones.

Y ese proceso, porque cada vez se viven más procesos podía decirte que parecidos, pero tienen sus diferencias a nivel local, a nivel regional, inclusive a nivel nacional, o sea son diferentes momentos, y momentos en que eso nos han enriquecido y que a veces cuando se hacen reuniones grandes en el salón, que es reunión de toda la comunidad vemos el grupo de mujeres que hay y con la misma confianza a como te hablo yo te habla ella, te puede dar una entrevista cualquiera de ellas, con una fortaleza... pero esto se ha logrado a través de la participación en las diferentes organizaciones, ese conocimiento, aunque a veces nosotras decimos “bueno tocamos techo porque ya nos capacitamos, ya nos formamos, ya nos... pero ¿qué comemos?”



El Tigre.

Ahí está lo otra parte: ¿qué comemos?, pero sin embargo decimos, bueno como que volvemos hacia atrás, y nos damos cuenta que inclusive la organización de nosotras mismas como mujeres este, nos da fortaleza para volver a pararnos en la realidad, y que la realidad es lo que ella dice, que a veces tenemos, a veces no tenemos y cuanto difícil porque hace poco comentaba con una señora que tiene cuatro hijos, cuatro hijos en el colegio y me dice: “¿Isa, que voy a hacer? , yo no sé ni qué voy a hacer”, entonces yo le decía: “vea Beatriz, yo estoy en lo mismo”, no sé, porque yo tengo dos, mis dos hijos ya salieron del colegio, ya ellos están trabajando y estudiando pero tengo dos, y ella tiene cuatro y me dice “¿y que voy a hacer?”. Hay algo curioso que me decía “Isa, vieras que estoy morosa con todos mis hermanos... estoy morosa, ya no puedo ir donde, ir donde ningún hermano” me dice “porque más bien les debo y todavía no les he pagado”; entonces es como te digo, el compartir ese momento, y por eso es que te digo qué importante es que de repente nosotros hay un salón, un lugarcito donde las mujeres lleguemos y nos tomemos un café y saquemos todo eso, saquemos todo eso, y compartimos y bueno, no solucionamos tal vez lo económico pero el estrés, la carga, la hemos descargado un poco, entonces por qué, porque a veces nos encontramos, vamos a Buenos Aires, nos encontramos con todas, comentamos algo y ya por lo menos hacemos el vacilón, en medio de todo esto, se hace el vacilón...

**Entrevistador: Porque una tiene dos y la otra cuatro, tiene que trabajar el doble...**

**Isabel:** Sí viera a mí me pasó algo, porque es alguna experiencia que tuve hace poco porque mi hija la que está en quinto año de colegio, entonces había la opción de aplicar a una beca para estudiar en un colegio internacional, entonces resulta que sí, resulta que mi hija se gana una beca del 100%, bueno que dicha, pero eso me ha traído... ¡tiene consecuencias!, porque es un colegio con un alto nivel educativo, ella comienza el 06 de setiembre, pero me le pidieron que tiene que hacer un curso de dos meses intensivo de inglés en San José, ella se va de martes a viernes, tengo que pagarle la póliza al entrar, una semana de proyectos, y una calculadora que cuesta ¢97,000.00.

Entonces yo le digo a ella, mira yo tengo dos pero a mí, si el colegio técnico, porque está en el colegio técnico de Buenos Aires, esos colegios son muy caros, hay que estar comprando, y ahora le digo “y yo creí que al aplicar esta beca me iba a liberar un poco”; vale que también por ahí los hermanos que están estudiando, pues ninguno está casado gracias a Dios hasta el momento, pero cada uno tiene sus obligaciones no, pero sin embargo yo eso le decía a Beatriz “yo no sé que voy a hacer”, y como de repente, ¡cómo cuesta!, es que lo que uno dice cómo cuesta porque el querer dar ese brinco alto y que tal vez a veces los hijos lo puedan dar mentalmente, pero que económicamente no se puede, entonces son cosas como, como que uno no sabe, bueno que interesante poder, pero de repente lo económico nos hace... como decía mi sobrina “¿por qué la plata es tan sucia?”, es que todo mundo, una chiquita así... porque la plata todo el mundo la toca, los borrachos, los mendigos,

todo mundo, pero decía la otra que estaba a la par “¡Pero es tan bonita tenerla en las manos!”, ya. Son cosas que uno comenta, entonces ella dice “ay Isa, tengo cuatro”, entonces este colegio ha venido porque si ella no fuera que el colegio está en Térraba no puede tener aprendizaje.

Muchas niñas que no las mandaron al Colegio de Buenos Aires por la situación cultural, sí por la situación cultural, porque resulta que si las mandan ya están pensando “bueno es porque van y se hacen...” ya, los términos que utilizan todo el mundo; pero todo ese grupo de niñas están en este colegio.

No y ahora después de que se entró de vacaciones de quince días una niña desertó, y dijo “yo no vengo, yo quiero, quiero trabajar, quiero tener ciertas cosas”. El Comité de Desarrollo Humano, que es un comité aquí para trabajar ciertas cosas, verdad, becas, trabajar proyectos productivos, este grupo se dio la tarea de ir a hablar con la familia, con ella, y hacerle ver que ella podía hoy querer muchas cosas, pero esas cosas no las va obtener si no se esfuerza ahora, porque la vida es tan así, a veces yo en mi filosofía de pensar y hablar he llegado a pensar “la vida es muy larga, es muy larga, para nosotras hacer cosas que queremos hacer”, pero nosotras no queremos hacer por la vida de nuestra es muy corta, ¿por qué?

Porque cuando hay personas que dicen, mire yo mientras me pongo seis años a estudiar, ya yo hubiera hecho tal cosa, si usted

se diera cuenta que seis años pasan así..., no te das cuenta que la vida es corta y que usted puede avanzar, pero que si usted no estudia la vida es tan larga, ¿qué vas a llegar a hacer cuando seas un adulto verdadero?, ¿cómo vas a vivir tu vida?, entonces como yo digo, bueno esta es una filosofía que he desarrollado dentro de mí misma, en lo que compartimos todos los días, aquí con las familias, porque incluso a veces los hombres nos ven a nosotras como de veras como enemigas, pero también a veces esos hombres se arriman y nos dicen “miren es que mi situación es esta, es esta la que paso yo, por un montón de cosas”, y uno se queda viendo, y realmente son seres humanos, llenos de un montón de cosas, de sentimientos, de esa enseñanza que nos enseñaron mis papás y que tal vez nuestras mamás no tengan la culpa, sino fue toda una enseñanza de atrás y que hoy la estamos acá, tal vez no se si bien dicho o mal dicho, la pagamos o la vivimos, pero que es una realidad a la que todos los días nos enfrentamos, a que cuando por ahí hay un muchacho que le dice a una “vea usted es que yo a veces me siento tan triste porque voy al colegio y no tengo derecho ni a comerme un confite, yo veo mis otros compañeros tienen derecho, la gente no indígena que vive en los territorios, ellos si vienen con dinero y nosotros no podemos, no podemos”, bueno, ¿por qué?, ¿por qué los indígenas que estamos aquí y los no indígenas que están en nuestros territorios sí tienen dinero y nosotros viendo?, ¿por qué?

## La lucha por hacer efectivo el derecho a la propiedad de la tierra para las mujeres indígenas

**Elides:** Bueno por una simple y sencilla razón, hemos perdido gran cantidad de tierra, por un lado, y por otro lado hay un bosque que si a nosotros nos lo pagaran como productores de oxígeno tendríamos por lo menos derecho a un poco, a un servicio ambiental, pero si no son las Asociaciones de Desarrollo..., la Asociación lo cobra, lo reparte, ¿a quiénes?, ni siquiera tienen a disponer ni una hectárea de tierra, o a los campesinos que sencillamente pelaron todo y se reparte de esa manera.

Esa es la realidad que nosotros vivimos y la realidad de los hijos, ¿por qué?, porque ahí en Boruca hay un señor que es un terrateniente acá en Boruca, tiene dinero, él alquila a los no indígenas, porque él dice “yo a un indio en el territorio yo no le puedo alquilar una tierra, entonces yo si le doy una plata a unos indígenas para que se vaya a los Estados Unidos porque yo sé que aunque no sea legal, pero yo a un blanco si le quito la tierra pero a unos indígenas no se la quito”, entonces el indígena por más ganas que tenga a veces de decir “bueno yo también quiero cruzar la frontera de Estados Unidos y pulsar para mi familia”, esas son las realidades que aquí se viven.

Tal vez una muchacha allá de la Sabana, en carro al colegio, porque su hermano está en Estados Unidos y le manda dinero, ella tal vez el hermano le manda cualquier cantidad de dólares mensuales acá, es más que lo que nosotros nos ganamos y eso le

permite a ella tener, y es la realidad que pasan algunos, los chicos le llegan a contar esas cosas a uno y como nosotros dentro de la flaqueza familiar que tenemos y que estamos afrontando con nuestros hijos, tenemos que sacar fortaleza y decirle a ellos: “mire, sí es cierto, pero si ustedes se proponen el día de mañana van a tener una buena oportunidad, miren para el sector indígena hay buenas posibilidades de estudio, quizá de becas”, aunque otro muchacho me dice un día “y eso único porque a nosotros nos exigen tener buenas notas para acceder a una beca en la Universidad, en cambio el blanco va porque en general puede pagar la universidad”, como seguimos, pero bueno, hagámoslo, podemos, ustedes pueden, quizá no el cien por cien, pero un cincuenta por ciento a lo mejor si va a lograr esas oportunidades.

Eso es lo que nosotros tenemos, nosotras hablamos de mujeres pero sabemos que hay mucha carga de los hombres, que nos van a venir a recurrir a nosotras, de hijos, de hermanos, del tejer diario de las familias cae mucho sobre esas mujeres, y que nosotras tenemos que tener eso y prepararnos porque si eso son en padres y madres van a ver cosas más difíciles que enfrentar pero bueno, como irnos nosotras preparándonos y tal vez Isabel y yo con capacitación podamos abarcar un poco, pero logramos conseguir un recurso, encontramos un lote, a lo mejor mañana ya nuestras hijas sean profesionales y puedan enfrentar el problema desde una visión y una perspectiva diferente, y que sea enriqueciendo también con nuestra cultura, con nuestra identidad, y yo creo que sería bien importante para mí, me

gustaría vivir esos cincuenta años más yo digo, voy a vivir ahora setenta.

Otra cosa importante para la organización es, aunque sabemos que es más difícil lograrlo, es como tratar de lo que es la parte económica, como consolidar algunos proyectos productivos para mujeres cerca de sus casas, porque a veces no estamos tan cerca, entonces como que cada una pueda ir desarrollando sus proyectos para que vaya aliviando también un poco la situación, pero sabemos que estos proyectos son más difíciles, porque de acuerdo a la experiencia que hemos tenido, pues es una parte importante lo que es la formación pero es más fácil poder contactar con el INAMU, Defensoría de los Habitantes, Defensoría de la Mujer y otras, para que vengan a apoyarnos, a dar charlas; no es igual con la parte productiva, entonces pero si tratar de ir trabajando eso un poco en el proyecto turístico, y otras compañeras quieren talvez con algunas ideas productivas que se puedan conseguir tal vez con el IMAS, con unas que tengan un poquito de tierra, trabajar algunas vaquitas de leche, que puedan vender, otras con proyectos artesanales, un taller de cocina, si hay artesanía, compañeras que trabajan la artesanía, pinturas en tela, artesanía en lo que es la cerámica y algunas cosas para producir para ir también buscando lo económico.

**Entrevistador: ¿Hay alguna opinión general de ustedes sobre la Ley de Autonomía?, ¿qué perspectivas le ven ustedes a esa ley?**

**Elides:** Bueno para mí la Ley de Autonomía es una herramienta más que nos permitiría a nosotros como pueblos indígenas desarrollar, de una forma más armoniosa con el ambiente, lo que le da una identidad más propia a ofrecer verdad, realmente se reconoce el derecho a una medicina tradicional, adonde se reconoce el derecho a un idioma, a una lengua indígena, que se nos perdió por mucho tiempo, se nos “deslegitimó” de esas entrañas maternas de decir “no hables tu idioma”, pero que hoy en una Ley de Autonomía nos permite desarrollarnos y conocer nuestras raíces; también de ver el desarrollo económico como una forma de vida diferente, a no destrucción del ambiente, un desarrollo económico más armonioso con el ambiente, lo que es la misma yo siento que una de la partes fundamentales lo que es la gobernabilidad, que permite que los pueblos se organicen como estructuras tradicionales.

Pero que dentro de esa gobernabilidad está la parte, la parte más difícil que ha sido los recursos económicos, pero cuando como indígenas hemos dicho que sí queremos un recurso económico pero que sea controlado, igual como dineros del Estado, no estamos haciendo o queremos hacer lo que nos da la gana, estamos permitiendo ser fiscalizados, porque tenemos que ser poblaciones tanto eficaces, pero también muy bien administradoras para poder desarrollar un mundo indígena diferente, no como el que nos han visto hasta ahora: los pobres, los culpables, los que no deberían de estar, sino demostrarle a Costa Rica que sí

tenemos capacidad y que sí queremos un cambio, pero un cambio de fortalecer, fortalecer y darle ese empoderamiento indígena que nosotros podemos desarrollar.

**Isabel:** Me gustaría hablarle, darle un poquito mi opinión acerca de la gobernabilidad que nos permitiría el proyecto de desarrollo autónomo, sería una gobernabilidad desde las comunidades indígenas y no una gobernabilidad desde el gobierno y sus instituciones, o sea sería nuestra propia estructura tradicional la que estaría administrando nuestro territorio, que va a ser conformada de una manera que no se está haciendo ahorita como es con las Asociaciones de Desarrollo, sino van a haber ternas donde van, puede ser que vayan a quedar gente de ellos, pueda ser si vamos a quedar una gama de ideas no, tal vez no piense que lo mío sea lo positivo, pero no tantas ideas negativas como está sucediendo ahorita, sino que veamos el territorio como nuestra casa, donde la vamos a administrar bien, y no un lugar que es para mi vivencia, yo como presidente de una asociación que voy a servir a mi familia y los que estamos allí. Entonces creemos que lo más importante de esto de la gobernabilidad es esto, es como poder este trabajar desde los propios conceptos territoriales, ahí con cada uno de los temas que contiene el proyecto de ley.

**Entrevistador:** Quería invitarlas a que nos dieran una opinión general, sobre los vínculos de Asociaciones con las instituciones públicas, ¿cómo han sido esas relaciones? Tal vez quieran verlo más en perspectiva verdad, en conjunto

**de territorio, ¿qué vínculos han tenido, dificultades...?**

**Isabel:** Bueno lo podríamos ver como territorio, porque la relación de territorio con el Estado es diferente a la relación de la Asociación de Desarrollo con el Estado.

Las políticas de Estado no responden a las necesidades de nuestro pueblo, o sea nosotros; por eso quizá estamos en una situación de la que te estamos comentando, porque la situación de los pueblos indígenas para el Estado nunca han sido tomados en cuenta por la limitación de tener una ley que en su momento no se llamó ni siquiera “territorio indígena”, sino “reservas indígenas”.

Desde ahí viene el término de discriminación porque no puede ser una reserva; inclusive esto está en el Convenio 169 en término de territorio, y ahora en la nueva ley que se está, se ha cambiado los términos, porque ese término de “reserva” era como de sometimiento y te puedo decir que nos íbamos a sentir como encerrar un ave en vías de extinción, entonces desde ahí nos damos cuenta que la relación del Estado con los territorios indígenas no ha sido lo mejor, mas bien por medio de la educación hemos perdido nuestro idioma, por medio de la educación hemos perdido nuestros trajes, hasta nuestra forma de ser, porque en la escuela se nos prohibía hablar, se nos prohibía vestir, hasta para acceder a la salud hay que perder la identidad.

Por ejemplo lo que es el Ministerio de Salud o la Caja cuántas veces, cuántas luchas hemos tenido que dar para que se atiendan las

indígenas o los indígenas porque vienen de horas y vamos a la clínica o bajamos en el bus y ya no hay cita, tenemos que devolvernos para atrás.... El IMAS, hasta este año se ha conformado la Comisión de Desarrollo Humano para poder trabajar un poco en los territorios y porque tenemos un asesor indígena ahorita que está tocando estos temas un poco en algunos territorios, pero hace unos días usted podía ver las filas de las indígenas allá en Buenos Aires, y cuando ellas van llegando ya no hay fichas, porque son una cantidad, ya no hay y vuelven para atrás, y si no tener que hacer una fila allí.

La relación del Estado con los territorios indígenas no se qué nombre se le puede decir, pero ha sido de absoluta, este, como la exterminación de nuestro pueblo, y que algunos gobiernos le han dado apoyo. Mirá, ha sido una lucha intensa; viera que nosotros hablamos que hubo un funcionario, el jefe del MAG, lo echaron de Buenos Aires porque él fue muy malcriado y una vez que tuvimos una rendición de cuentas en cuando se trabajó un proyecto muy grande, él se levantó, llamamos a todas las instituciones, para que rindieran las cuentas que estaban haciendo con los territorios indígenas y el Jefe del MAG se levantó a las dos de la tarde, a la par estaba doña Ligia Martín, estaba el defensor adjunto, había de las diferentes instituciones que correspondía, y se levantó él, vio que eran las dos de tarde, así dijo “son las dos de la tarde, solamente a perder el tiempo he venido aquí, absolutamente nada venimos a hacer aquí”, o sea una cuestión, un irrespeto, que inclusive ahí mismo lo mandaron a silenciarse y a sentarse.

**Entrevistador: ¿Y con los gobiernos locales, municipalidades inclusive?**

**Elides:** Ah, no, con los gobiernos municipales tampoco ha sido tan buena, en algunos momentos ha pasado, algunos podríamos llamar que los alcaldes municipales se tienen alguna afinidad ahí de amistad con algunas personas, entonces tal vez no se ayudan, pero realmente un desarrollo desde la perspectiva de gobiernos locales para los pueblos indígenas, seguimos siendo lo mismo, seguimos siendo, la municipalidad hace caminos donde hay blancos en los territorios indígenas, pero donde es la población indígena no hay camino y ahora tenemos este camino arreglado, puede ver usted, pero es porque el ICE está haciendo un estudio y la Asociación le negoció; o sea el ICE para que haga un estudio tiene que consultar la comunidad, eso respondiendo a lo que es el Convenio 169 y que ellos estaban metidos ahí y se les interpuso un recurso de amparo y fueron sacados, entonces la Asociación fue y encima de eso negoció con el ICE y les dio permiso para que estén dentro del territorio, entonces el ICE hizo un arreglito de camino, por eso tenemos este camino más o menos bueno, pero no es el Estado, siendo esto una carretera nacional que le correspondería tener bien arreglado.

**Entrevistador: Estos testimonios van a leerlos muchas personas, van a tener la oportunidad de verlo, organizaciones y mujeres de otros territorios indígenas, y pensando en las instituciones. Yo quisiera, como para cerrar el testimonio de hoy, pedirles una reflexión a ustedes**

**dirigidas a las mujeres indígenas y después una reflexión más en general, de cómo ven ustedes su futuro.**

**Isabel:** Algunas de las mujeres de la comunidad dicen “yo no puedo salir de mi territorio, porque dicen que si yo salgo, salgo a criticar los hombres”, entonces el término más que dicen “nosotros estamos siendo presas en nuestros propios territorios y presas por los mismos hombres indígenas que nos están impidiendo el decir lo que nosotras sentimos y lo que nosotras estamos viviendo”, eso fue un término muy, ellas dicen “no nos dejan salir”, entonces eso significa que estamos siendo presas en nuestro propio territorio, a estas alturas de este siglo. Entonces como el INAMU, yo decía bueno ¿quién?, al INAMU le corresponde, es la institución del Estado que vela por la situación de las mujeres indígenas de este país, y nosotras como mujeres indígenas tenemos que denunciar eso.

Entonces desde ahí, era una cosa que a mí me caló muy fuerte en ese trabajo porque ellas todas dicen por ejemplo, “un hombre entra a mi casa a violentar mi hija, resulta que cuando acudo a la policía me dicen ‘no, la Asociación de Desarrollo dice que si ellos no nos dan permiso no podemos entrar a ese territorio, y por eso la policía no podemos ir’”, y ella corriendo a la policía porque sabía que había un hombre metido en su casa, porque la condición de casa no es seguro para las mujeres y principalmente como dicen ellas “si somos jefes de hogar, por qué no se nos permite ser jefas de hogar”, porque lo que les dije hace un rato, somos “desobedientas y malcriadas”,

entonces llamó al 911 y la policía vino, cuando a él lo agarran y lo meten a la cárcel, ¿quiénes son los abogados que lo sacan de la cárcel?, los abogados de una institución de gobierno, ¿está para la propia situación de las situaciones indígenas o para el montón de machistas que hay en territorios indígenas, que son nuestros propios hermanos indígenas? ¿Y qué logran?

Por ejemplo muchas hermanas indígenas logran estudiar, sacar su bachiller y un poquito más y van a pedirle trabajo al jefe de la parte indígena y el hermano indígena le dice “bueno sí, yo le doy trabajo pero a cambio de favores sexuales”, entonces o te quedas sin trabajo o tenes un trabajo y tenes que pagar un favor sexual a los compañeros indígenas. Aquí no voy a decir nombres pero tengo los nombres que ellos saben, y yo he dicho “bueno, si en esto hay que poner mujeres en el puesto de esos hombres indígenas que están ahí, pues yo creo que mejor”, creo que las mujeres vamos a demostrar, porque ya los hombres se dieron a demostrar y nosotras todavía no, y creo que la mujer haría un mejor papel en esto que los hombres.

**Elides:** Ahora sí, lo del mensaje entonces. Voy a hacer un mensaje, no fue de una anciana, fue de un anciano Térraba, pero también son palabras que calan mucho; éste anciano dijo en su frase “ayer estuve aquí, y hoy estoy aquí, pero mañana quien sabe donde estaré”. Lo que pasa como nosotras somos mujeres es exactamente, ayer estuvimos aquí, hoy estamos aquí, somos una realidad, mañana quien sabe adonde vamos a estar, pero si esperamos que las instituciones del

Estado puedan volver los ojos hacia la realidad de nuestro pueblo, hacia la realidad de nosotras las mujeres, de nuestras hijas, y de nuestras nietas, creo que también tenemos derecho de vivir y de vivir una vida digna, tenemos derecho de ser respetadas, y tenemos derecho a lo básico, a la alimentación. Es muy duro saber que nuestro pueblo sencillamente por ser indígenas no accedemos a un crédito, y no accedemos a un proyecto para desarrollar a nuestros hijos y a nuestras hijas, si quisiera que el Estado por medio de sus instituciones, Isabel ha dicho el INAMU, y hace tiempo que en otra actividad yo le decía a don Javier el de derechos humanos “si Costa Rica tiene una oficina de derechos humanos en Costa Rica, debe de cumplir al menos lo mínimo y lo mínimo es darnos el lugar que como personas merecemos”. El INAMU, como mujeres, como institución del Estado que vela los derechos de las mujeres, debe de vigilar y llamar más de cerca no solamente a las instituciones sino al Presidente, porque los que toman las decisiones tienen que saber que la paz en cada ser humano empieza a partir del derecho de la alimentación, del derecho a educación, y el derecho a la salud, y nosotras no podemos tener un derecho sin ni siquiera decir que la alimentación de nuestros hijos es como nos lo pintan en la televisión a cada rato: una dieta balanceada.

Para que un buen estudiante tenga mejores notas debe de tener una dieta balanceada y como decía nuestra compañera Beatriz, y hay veces que mis chiquitos se van con un vasito de café, y en el almuerzo talvez pueda haber conseguido huevos con algo

más y esta es la realidad que vivimos nosotras las mujeres aquí, Beatriz, yo, Isabel, y todas las mujeres que luchamos para que nuestros hijos y nuestras hijas salgan adelante, y no sean como nos decían nuestras mamás a nosotras, “yo no quiero que sean como yo”, pero ella decía en el término de identidad, y nosotros sí decimos, no para que sean como nosotras con las limitaciones pero con una identidad bien puesta, con una identidad arraigada, sí decir “soy indígena, me siento orgullosa de ser una indígena más, pero también tengo derechos, a que se me tomen un derecho”.

Que las personas en el gobierno realmente entiendan que se visualizan muchos trabajos en las comunidades indígenas de pobreza, de salud, educación, de economía, pero que tiene que conseguir expertos que lo asesoren en la parte indígena y la mejor opción es otras fuentes que lo puedan asesorar y llevar a una realidad, y que no es destruyendo nuestro medio ambiente como nos vamos a desarrollar. Yo quisiera que como mensaje les llegara esto, me van a disculpar por las lágrimas, porque no quise, la entrevista tenía una meta, solo nosotras que lo vivimos, sabemos como es esto, pero bueno no las pude evitar, de la realidad de los pueblos que nosotros que vivimos el día a día y que a veces otras se van y dejan sus hijos aquí para luchar por un trabajo, para traerle alimento, porque es cada quince días o es a la semana, pero como hay que desplazarnos tan largo para ganarnos un sustento para nuestros hijos, y eso es lo que aquí queremos, una vida más digna, una vida con más derecho, con más oportunidad.

**Isabel:** Bueno yo me veo actualmente, a partir de una época me comencé a ver con un futuro que era lo que yo he querido, hasta el momento yo creo que lo puedo ir logrando, pero en ese caminar también pasan cosas que uno visualiza más adelante, y quizá parte de lo que soy yo pues era ver mis hijos terminando al menos la secundaria, y luego ya ellos pues trabajando para seguir su estudio. Creo que mis hijos van en este momento bien avanzados en ese sentido. En un futuro me veo quizá luchando igual, tal vez con más fortaleza, no se si Dios me permite estar, vivir, no sé cuánto me va a permitir el que está arriba vivir, pero hay momentos en que yo siento eh, me siento como impotente, porque luchar tanto y lograr tan poco..., entonces de repente se siente una impotente y luchar tanto familiar, pienso que familiarmente he logrado mucho, a nivel de lucha hemos logrado mucho, pero también difícil.

Ahora en el futuro me veo con nuestra organización trabajando, en lo personal estoy tratando de, he venido hace ya varios tiempos tratando de montar un taller para trabajar; económicamente cuando tengo medios para trabajar en él me va muy bien. Sé que si siempre estoy trabajando me va muy bien, pero no siempre tengo lo económico como para poder invertir y sacar lo que yo necesito de costura, pero donde hago ropa de cama es bastante elaborada, entonces aprendí; de todas las capacitaciones que yo he recibido fue la que me gustó porque mi sueño frustrado fue haber sido diseñadora de modas, ese fue mi sueño de siempre y ese fue mi sueño frustrado; al menos ahora pienso que no me dedico a lo que es ropa

en confección pero eso es algo que me llena, es algo que me gusta, he hecho muchos cursos, ninguno me gustó; ese sí yo siento que me llenó, que era lo que yo quería, y cuando lo estoy plasmando en una realidad sí me da buenos dividendos y pienso en poco tiempo formar una organización, estoy haciendo un préstamo para ya trabajar más en grande, ahora por la situación de mis hijas, necesitan más económicamente, yo necesito trabajar y no solamente quiero para mí, pienso que con mi taller, yo pienso en el futuro, me veo con el taller instalado dándole trabajo a unas dos, tres mujeres, si puedo más, pero siento yo con lo que voy viendo y la demanda que se ve, unas cuantas mujeres que yo les voy a dar trabajo eso es en lo que veo en lo personal, y creo que con mis hijos también van logrando poquito a poco.

En el mensaje de las demás mujeres indígenas, las que estamos en la lucha hemos creído, creemos y seguimos creyendo que no podemos abandonar la lucha de las mujeres, cada día nos necesitamos más, cada día necesitamos apoyo de cada una de nosotras porque en la lucha que hemos dado sabemos que nadie por parte de los compañeros no nos van a dar esas oportunidades que hemos logrado tener, y solamente nosotras juntas y también por medio de las luchas de las mujeres podemos defender un poco lo que es el medio ambiente que nos rodea, que nos ha caracterizado como poblaciones indígenas y que la destrucción de ahorita del medio ambiente, está provocando el calentamiento, que esto viene a destruirnos pero que nosotras como mujeres, y no lo voy a decir como poblaciones

indígenas, porque sí lo hemos dicho como poblaciones indígenas, pero nosotras las mujeres hemos puesto, quizá no un granito de arena, hemos puesto una gran cantidad de arena para seguir perseverando, manteniendo lo que tenemos, porque si no fuera por nosotras que somos las transmisoras de la cultura, la transmisora del cada día vivir, que tenemos en nuestras espaldas la educación de los hijos, la manutención de los hijos, quizá los pueblos indígenas no existieran en este momento que nos encontramos.

*...las que estamos en la lucha hemos creído, creemos y seguimos creyendo que no podemos abandonar la lucha de las mujeres, cada día nos necesitamos más, cada día necesitamos apoyo de cada una de nosotras...*

Y a las mujeres pues seguir luchando, que no desmayemos, que sigamos adelante, y que estas preocupaciones, porque cada día hay más cosas, que las denunciemos, que no nos quedemos calladas, aunque sean nuestros propios compañeros, porque ellos no nos tienen la menor consideración, entonces qué importa, con denunciarlos nos estamos más bien poniendo, tratando de tener una equidad con ellos y no vivir sometidas, porque nosotras por ser mujeres no estamos condenadas a vivir en sometimiento por parte de nadie, ni del Estado, de las instituciones, ni de otras compañías. Entonces yo creo que como mujeres debemos de seguir luchando muy fuerte, muy fuerte porque entre nosotras hay mucha fortaleza.



Mano de tigre.





**DERECHOS, IDENTIDADES Y TERRITORIOS:  
ENTREVISTA CON LA PRESIDENTA DE LA  
ASOCIACIÓN DE MUJERES ESPÍRITU DE LUCHA  
DE REY CURRÉ, TERRITORIO BORUCA**

**PARTICIPA:**  
*Enid Rojas Rojas*

**ENTREVISTA REALIZADA EL 9 DE AGOSTO DEL 2007, EN REY CURRÉ, BUENOS AIRES**

## DERECHOS, IDENTIDADES Y TERRITORIOS

---

**Enid:** Cuando yo era muy pequeña nunca me interesó estar metida en las organizaciones. De joven me fui a trabajar a San José con distintas familias. No estudié, tal vez no por culpa de mis padres sino porque tuve que trabajar también y luego fui madre soltera desde los 19 años y tuve que trabajar mucho, para verlos a ellos.

Fue en el año 2000 que llegó aquí una capacitación de parte del Gobierno y allí me fui inculcando yo más con las cosas de la comunidad y comprendí que debíamos luchar por el pueblo y aquí estoy.

Yo soy una persona que me ha gustado las cosas de luchar por las cosas en general, primero mis hijos, luchar por ellos; ya he estado 4 años en la Asociación de Desarrollo, fui síndica distrital y todo eso me ha ayudado a ver cómo la parte política influye mucho en las comunidades pero también hay que tener cuidado con ellos, porque lo que sí aprendí mucho cuando estuve como síndica es que ningún gobierno ni ninguna municipalidad quiere lo mejor para los pueblos, llámese indígenas o campesinos, entonces todo esto me dio más un conocimiento de madurez. Para mí todo esto ha sido una

educación aunque no llevé el colegio, por lo menos llevé todas estas capacitaciones que me sirven para crecer y ayudarlos a ellos y a las demás personas y aquí estoy, tengo ya le digo, dos períodos de gobierno local y siento que ya he dado mi vida, en lo personal ha sido un conocimiento muy grande.

**Entrevistador:** Háblenos un poco de la cultura boruca.

**Enid:** Nosotras somos mujeres borucas; la cultura se está quedando botada porque en tiempo que yo estuve en la escuela no se daba y el gobierno quitó las lecciones sobre nuestra cultura, se dio prioridad a la educación nacional y entonces lo poco que nos queda es un poco de historia, tradiciones, leyendas, la más clara es la de los diablitos y el baile, las leyendas y todo eso. Por ejemplo tenemos un Dios aparte del Dios Sibú, tenemos un Dios de la Montaña; creemos que el río<sup>5</sup> tiene su dueño, por ejemplo cuando el río está grande yo no tengo derecho a meterme porque tengo miedo que el dueño esté ahí y hay que respetarlo; si yo voy a cortar un árbol tengo que pedirle permiso al Dios de la Montaña porque me puede pasar algo porque esa es la creencia que

---

5 Se refiere al majestuoso Río Térraba.

tenemos, que si va a llover entonces hacer un rito, qué sé yo, cuando el celaje está muy colorido también hacer un rito en los patios para que los celajes que se dan en verano no perjudiquen a los siembros y todas esas cosas, tantas cosas que digamos, si la mujer está embarazada no puede ver el marido, no puede dejar que una culebra la muerda, cosas así.

Las mujeres antes eran más trabajadoras que ahora, tengo entendido que trabajaban mucho antes juntas mujeres y hombres, entonces lo que hacían era que los hombres se iban adelante y las mujeres se quedaban cocinando, ese era el tipo de trabajo que hacían y en cuanto a los partos siempre existía una comadrona que las veía a ellas, lo que ahora llamamos el control de embarazos, ellas lo llevaban pero con plantas; ahora en el hospital me inyectan y aquí en la casa no, que yo tengo un dolor a la carrera me ven con manzanilla, con raíces.

Después cuando yo vine del hospital estaban mis abuelos y yo me sentía mal y me dijeron “es que a usted no la han purificado” y me dieron plantas para tomar y en serio uno bota todo y me dieron eso que a uno llaman la cuarentena que son cuarenta días, aquí a uno lo limpian y en 15 días ya uno está bien.

Por lo general ahora las mujeres son como artesanas verdad, todo lo que son hacer bolsos, las máscaras, se dedican más tiempo a la casa, años atrás 7 u 8 años se cosechaba el campo, aporrear maíz, limpiar elotes, cortar arroz, siempre la mujer indígena como Boruca ha llevado un papel de mucha

importancia, yo lo veo ahora en lo político, tiene mucho que ver.

En la historia tradicional de los diablitos cuentan como dentro del proceso del juego, el que embiste a los diablitos los golpea tanto que caen y esto hay una mujer que pasa dándoles el espíritu que ellos vuelven a renacer. Como ahí, el papel de la mujer siempre fue fundamental dentro de todo el proceso de la cultura como un símbolo de vida. Los vestidos de manta se perdieron, hace 50 o más años se usaba, mi abuelita me contaba que ellos antes no podían usar otro tipo de ropa porque esa ropa los identificaba a ellos, a ellas más que todo, dentro de todo, dentro de la Iglesia, en el catolicismo cambió todo, en la crianza, en la educación en todo lo que es salud, las mujeres nunca ocuparon médico ni nada sino que ahí curaban a los niños; yo todavía agarré parte de eso, la cultura es algo que se queda, que uno lo trae, porque como ella yo la veo que tiene algo, algún malestar busca plantas, la cultura parece que una la lleva en la sangre y en el caso de la mujer ha sido de mucha importancia como Boruca, una historia de lucha de que no se deja vencer.

Las historias cuentan de lo valientas que eran y lo duras que eran ellas porque cómo es posible que habían mujeres que se iban para el campo a hacer los siembros y todo y simplemente decían bueno ya voy a parir y la comadrona y que valientas eran.

El simbolismo del mural en el local de la Asociación Mujeres con espíritu de Lucha, como bien se puede observar va de cuando hay una señora que va cargando una java

y en la java lleva de todo, eso significa que las indígenas antes eran esas señoras que luchaban, que cargaban, era el símbolo de la casa, símbolo de vida, de llevar a la casa las cosas que tenían, más adelante va otra que va también cargada pero que ya no lleva mucho, eso significa que va saliendo, sobresaliendo de la sociedad, más adelante va otra vestida de cómo más cortito, más moderna, va con el mismo ritmo pero se ve que viene de esas generaciones y más adelante viene una con los pechos descubiertos, simplemente con una manta, que antes se hablaba que la mujer indígena o que la mujer más que todo era para tener hijos y para criar hijos y más que todo en la cultura indígena, la que va adelante aunque ella sea profesional, aunque ella ya salió de ese

mundo, allá metida en aquellas montañas, aunque ya ella sobresalió ella siempre es madre, los pechos significan que es madre siempre y arriba hay unas manos abiertas que significan lucha, victoria, el sol que se ve es la esperanza.

Usted ve que tiene los colores del arco iris que es un pacto que Dios hizo entonces se trató de hacer con el arco iris porque tenemos un pacto con el medio ambiente con la naturaleza, ahí usted ve las flechas que significan el espíritu de lucha, de que ahí estamos todavía con las manos alzadas y que no nos vamos a dejar vencer y todo se ve ahí, también al principio la primera mujer usted ve como una tinaja, es porque el sitio es arqueológico, Curré es el sitio donde existieron los borucas y está la tinaja que eso significa mujer-tierra, mujer-historia, mujer-cultura, mujer-naturaleza y mujer-lucha, es todo los ingredientes; la cultura ahí está, yo sé que la gente a simple vista no lo va a entender, bueno está el cacao, maíz, tanto que identifica los indígenas, el cacao era la moneda; la última de las mujeres está con la manos arriba como triunfo, que sobresalía, todas venimos de ahí, tenemos que saber de donde venimos y eso significa el mural.

Entre hombres y mujeres antes ellos tenían sus trabajos, sus luchas, sus proyectos, nada más que no se tomaba en cuenta a ellas, el trabajo y el sacrificio que hacían, y ahí poco a poco se había visto muy poco liderazgo de una mujer, lo puede ver uno en el ámbito nacional, y más en los pueblos indígenas.



Mural del local de la Asociación Mujeres con espíritu de Lucha Rey Curré.

Se puede decir que hacia los 90 ya las mujeres venían peleando su espacio, aunque en la asociación la mujer tenía derecho sí, pero no el espacio de opinar y si opinaba era solo así, y eran seis hombres los que habían ahí, no puede decir que no había un liderazgo pero los hombres no lo reconocían. En el año 2000, vino una, lo que el Gobierno daba con el IMAS, el INAMU estuvo ahí con Creciendo Juntas. En ese entonces mi papá trabajaba con el IMAS y vino a reunir 30 mujeres; nadie sabía para qué era, era para capacitarnos y ahí nos dieron todo lo que fue violencia intrafamiliar, liderazgo y de ahí para acá podíamos decir que las mujeres han tenido una toma de decisión. Aquí el Presidente de la Asociación ha dicho “aquí las que mandan son ellas y ya”, y aquí nosotras sí, por ejemplo ahora tenemos cuatro mujeres y dos hombres, en la organización nosotras ganamos mucho terreno, mucho respeto, porque les hicimos saber a ellos que llegó el momento de las mujeres y ahí nació Espíritu de Lucha.

Y de esto de Creciendo Juntas se dieron cambios, tanto en la comunidad como en las casas; muchos hombres me han dicho “yo hubiera sabido para qué eran esas capacitaciones no mando a mi mujer, porque ahora yo llego si no está el almuerzo, la comida, la mujer me dice ahora no puedo y yo no puedo hacer nada. Si yo hubiera sabido que era para eso yo no mando a mi mujer”.

También ellas, saber que lo que está haciendo vale, a tomar nosotras decisiones, también son cosas que les sirven a ellos; por ejemplo ellos creyeron que la mujer al tener esa libertad se les iban a ir y es que cuando ellas tomaban la decisión pensaban que ya

los iban a mangonear, pero aquí gracias a Dios todo se ha sabido llevar.

Nosotras en el último taller la supervisora nos dijo que nos iban a pedir una tarea para ver qué habían aprendido, que lleváramos algo con todo lo relacionado en el taller, cada persona llevó su trabajo. En esa fecha estaba saliendo lo del proyecto del Boruca y en La Nación salió un artículo diciendo que los indígenas estaban muy de acuerdo con ese proyecto, entonces yo le dije a un compañero que qué podíamos hacer porque estaban violentando nuestros derechos y me dice “si usted quiere yo le ayudo”. Yo lo que decía era que podíamos escribir, entonces enviamos derecho de respuesta en La Nación, se llama Mujeres Boruca, y entonces ahí fue que todos llevamos la tarea de cada uno y decía “¿cómo voy a hacer yo con este trabajo si no tiene que ver nada con la violencia intrafamiliar?”, y digo “yo presento la mía” y de una vez la cogieron y la firmaron y salió en La Nación y de ahí se vino algo impresionante, se vino un gerente del ICE, toda esa gente.

En ese tiempo no teníamos ni el nombre, simplemente nos llamábamos Mujeres Boruca y de ahí fue donde empezamos a hacer todos los documentos para hacer una asociación. Ya tenemos 7 años de ser asociación. La Junta Directiva está integrada por mí, como Presidenta, Clarita Lázaro que es la Vicepresidenta, Isabel Mabisca, Lillian González, Freda Rojas, Danelly Mabisca y Emilce Cedeño.

Bueno, la verdad es que nosotras no sabíamos qué se iba a venir, no conocíamos el impacto que iba a tener el artículo. Un día

estaba yo aquí en la casa y paró un carro y digo yo “qué raro”, como Clarita siempre los manda para mi casa, preguntan por Enid y me preguntan “¿usted es la coordinadora de las mujeres?”, es que no teníamos asociación todavía, y le digo yo que sí, y me dijo que era un gerente del ICE y diay yo sin saber nada y le dije “espere un momento”.

Y él me dice “es que yo necesito saber en qué momento ustedes hicieron eso, si lo pensaron, si ya ustedes lo saben que este proyecto es un bien para ustedes”, y me dice “necesito reunirme con las mujeres que firmaron el papel”, porque éramos todas las que estábamos ahí en la reunión, y le digo yo “¡No!, usted no me va a venir a decir vamos ya, déjeme consultar qué es lo que tengo que hacer y cómo lo tengo que hacer”. Entonces yo llamé a los compañeros de la Asociación de desarrollo y le dijimos “denos tres días para escucharlo” y dijo “está bien”. En eso los compañeros fueron a buscar un abogado a ver qué hacer y ya, y había que enfrentar la lucha y la agarramos nosotras y cuando ya vino ese señor es que esto salió en el periódico y nosotros dijimos que nos perjudicaba los derechos.

En eso una organización nos financió \$8,000 para que nosotros camináramos, nos involucráramos más y nos pronunciáramos, entonces empezaron a salir boletines, hicimos marchas. Gracias a Dios pudimos acompañar a los compañeros de la Asociación de Desarrollo.

Aquí en los territorios manda la Asociación de Desarrollo entonces nosotras los apoyábamos económicamente para salir adelante como representante legal, pero detrás

estábamos nosotras, y ya se vino todo el problema, aquí nos llevamos un año en que a cada rato se veían los carros del ICE para ver en qué forma nos convencían de apoyarlos a ellos, pero ya ahí empezamos a buscar abogados para que nos ayudaran, porque pagar no se podía porque es muy caro, y vinieron a ayudarnos.

Con esos 8 mil dólares hicimos algo: reconocimos a un abogado agrario que nos ayudara, empezamos a trabajar en eso, se metió un recurso de amparo al IDA y a los tres meses salió publicado a favor de los indígenas. La gente del IDA decía que era muy caro venir a hacer estudios de tierra para titulación y nosotras decimos “eso no es problema nuestro” y tenían que venir.

Le pedimos a un ingeniero que nos revisara la extensión del territorio para que no nos quitaran tierra, como uno no sabe..., se vio que estaba bien, que todo el territorio quedara cubierto, al final se dijo que estaba bien y se firmó; cuando la gente del ICE vio que nosotros teníamos la propiedad en la mano entonces salieron, ellos nunca reconocieron la lucha que nosotros hicimos.

De ahí que siempre las asociaciones nos han tomado en cuenta, por las luchas que hemos dado; ellos siempre hablan de nuestro trabajo, nosotras fuimos las precursoras; así también conocimos El Salvador, Guatemala, las luchas contra las represas en otros países y podíamos compartir lo que estaban viviendo otras comunidades indígenas por las represas, y ya ellos vinieron con diálogo, con respeto, pero si llegaban aquí nuestras compañeras ya estaban preparadas para hablar.

Uno ha luchado, yo a veces quedo pensando que la lucha ya pasó, pero las personas que llevaban la dirección del proyecto Boruca todo estaba en San José y nosotras sin plata, tal vez sólo los pases y nada para comer, y teníamos que ir a una mesa redonda, a una audiencia y no sabíamos como venirnos, teníamos que ir y viendo, escuchando todo lo que decían del ICE, que nosotros estábamos de acuerdo y que todo estaba bien, entonces teníamos que salir en la defensa de nuestro territorio, darles a entender a ellos que eso no era cierto. Al menos a mí en la Asamblea Legislativa me dijeron que qué defendíamos nosotros si ni se podía comparar con la Carpio, que era peor, que aquí vivíamos pero, que por qué no éramos agradecidos que el ICE nos iba a sacar de esta pobreza, son cosas que uno no está preparada para recibir eso, yo lo que hacía era llorar al escuchar eso, yo no encontraba explicación a nada, todo el mundo me sacaba eso.

A nosotras nos rechazaban, cuando hablaba con abogados para que nos ayudaran. Yo recuerdo que había un lugar donde hay unos abogados haciendo tesis y llegaban y les decían, “es que afuera hay unas indillas, primero atendámoslas a ellas para que se vayan rápido”. Esa expresión a mí antes me dolía, ahora no, yo soy indígena.

Andábamos sin dinero, con hambre, a veces comprábamos una pieza de pollo y nos la repartíamos entre varios. Eso valió la pena. Tantas lágrimas, por nuestra cultura, por nuestro pueblo, la fuerza de la palabra la teníamos nosotros por ser indígenas. A nosotros nos apoyaron muchas organizaciones, universidades, comunidades, ecologistas,

nos apoyaron muchísimo COECOCEIBA-Amigos de la Tierra Costa Rica, me acuerdo de Gabriel Rivas, Javier Baltodano, Isaac Rojas, uno nunca se imagina la cantidad de personas que uno tiene a favor, yo nunca pensé conocer tanta gente como la que conocí, nunca soñé con ser la persona que soy hoy gracias a la lucha, nunca soñé tener ese tipo de relaciones con las personas.

*...nunca soñé con ser la persona que soy hoy gracias a la lucha...*

En la Municipalidad yo recuerdo que un día me atacaron y estaba el periódico La Estrella del Sur de Pérez Zeledón y empezaron a cuestionarme que por qué me oponía; yo recuerdo que un muchacho de Boruca trabajaba en el ICE y él llegaba a hacer propaganda al proyecto, que le diéramos el voto y ellos nos daban ayuda, ponían teléfono en la casa, nos daban carretera, y él era supuestamente un líder indígena que se presentaba así y yo decía “¿cómo una persona se vuelca así en contra de su pueblo?”.

Entonces yo llegué a la municipalidad y en una reunión pedí la palabra y le dije al compañero indígena qué se sentía estar así vendiendo a los hermanos indígenas, porque ellos al pedir votos era vendernos a nosotros.

Entonces los compañeros de él vinieron a reclamarme que por qué lo había hecho sentir mal a él, y yo les respondía que no era eso, yo tenía la necesidad de preguntarle

por su comportamiento y eso fue lo que hice. Cuando salió vino a reclamarme por aparte, me dijo que por qué me oponía si ya todo estaba listo, ya todo estaba arreglado para que se ejecutara el proyecto, y me dijo “¿por qué se oponen?, si ustedes se van a morir ahí”, y yo le dije que yo prefería morir de pie, que vivir de rodillas. A los ocho días sale eso por el periódico, y después me decían comunista, que Enid era comunista, esas son cosas que le da una experiencia, yo cuando iba al banco me decían “aquí está la mujer del Espíritu de Lucha”.

A veces uno siente que se decae el trabajo, pero entonces algo hacemos para que las compañeras vuelvan a la casa, ahí arriba. Esa casa y la soda para el grupo la construimos con fondos de Naciones Unidas, del Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial; se hizo la soda que es de la Asociación de Mujeres, porque los fondos se nos fueron en todo lo que fue la lucha contra el proyecto Boruca: pagar boletines, pagar las mantas, apoyar las marchas, las pancartas, las comidas, los transportes de las gentes que venían.

Esa lucha duró casi 4 años. Nosotros al principio no teníamos fundamentos aunque argumentos jurídicos sí teníamos de sobra, pero no lo teníamos a mano, no sabíamos, tuvimos que luchar muchísimo y allí estuvimos las mujeres y cuando nos ganamos el espacio en la comunidad y hoy somos reconocidas en muchas partes, a veces yo veo libros y ahí aparecemos nosotras, allí

estamos entre las organizaciones de lucha, y allí seguimos; el ejemplo a los hijos es que las mujeres tenemos nuestra fuerza, damos vida y siempre nos comparamos con la Madre Tierra y creemos que somos igual a ella y esto se ve en muy pocas personas, ya tendrían que ser ecologistas, ambientalistas, ellos hablan de eso, para los indígenas tenemos que cuidar nuestros recursos, ver el agua como algo que Dios nos dejó, que nos dio la montaña, desde un principio yo vi el agua como algo tan sagrado, yo cuando tenía problemas lo que hacía era irme para el río, ya grande con hijos, y ahí me llamaba la atención ver esa agua tan cristalina, que daba vueltas ahí, tan cristalino, yo lo veía como una terapia más que todo, llegaba y veía y pensaba qué grande que es Dios, yo me decía a mí misma “qué grande es la naturaleza..., ¿cómo teniendo un río tan bello la gente no se pone a pensar en lo que tiene?”.

Las mujeres en las ciudades tendrán mansiones, tendrán las mejores casas, pero nadie tiene lo que yo tengo aquí, esta tranquilidad, donde yo voy a buscar mis limones, voy a buscar mis plátanos, mi yuca, así con toda tranquilidad, pero como no ven la tranquilidad que vivimos los indígenas muchas personas nos llaman pobres, pero yo no sé donde nos ven pobreza, será que todo lo ven en la plata nada más. Yo siento que tengo de todo, tal vez tengamos problemas con la habitación pero es culpa del Estado que no nos tienden la mano, por ejemplo, los jóvenes van y terminan el colegio y para ellos no hay préstamos ni nada...

*...como no ven la tranquilidad que vivimos los indígenas muchas personas nos llaman pobres, pero yo no sé dónde nos ven pobreza, será que todo lo ven en la plata nada más.*

En territorios indígenas es donde hay más naturaleza, donde más vivimos eso, en el caso de mi hijo, yo le digo que él como hombre tiene que levantarse, arreglarse, arreglar la casa, lavar platos, igual a mi hija, sus días libres ayuda en la casa, ellos han crecido en medio de la lucha, el esfuerzo; mi hija en el colegio expone, participa, en todo va aprendiendo, de verlo a uno, la generación de ella vive todo muy rápido, ellos hablan y se nota que vienen de la cultura indígena.

Toda lucha es dura, toda lucha necesita esfuerzos, la lucha que nosotras dimos fue una lucha muy dura contra empresas, gente millonaria, y usted sin plata, sin conocimientos, lo mucho que te acompaña en cada día de la lucha es la fuerza de Dios y la voluntad de luchar por el pueblo.

Curré es un pueblo ancestral, aquí están los sitios arqueológicos de nuestros antepasados y también de los españoles; los indígenas se fueron a Boruca, cuando pasó el peligro volvimos a Curré; los estudios de la NASA muestran que a lo largo del Térraba se ven asentamientos indígenas, lo que quiere decir que todo este es territorio indígena, el gobierno nos quitó todo lo que era de nosotros y sólo nos dejó 10 mil hectáreas, uno ve en los estudios de la NASA lo grande del territorio.

Curré tiene su historia, somos nativos de Curré, Curré y Talamanca, los borucas han dado luchas fuertes, que no se dejan vencer, los térrabas tuvieron que venirse de Panamá, los borucas y bribbris han luchado por sus pertenencias.

Yo veía la compañera Faustina Torres, yo estaba con ella y todas esas experiencias con mujeres indígenas muestran que es posible la unión de las mujeres, faltan recursos para que las mujeres puedan salir, nos hemos quedado en las comunidades y no hemos podido salir, las luchas indígenas no son reconocidas y menos las de las mujeres verdad, pero sí se han visto las mujeres, en las marchas quienes van adelante son las mujeres, o saliendo de las luchas indígenas la figura de Pancha Carrasco, todo



El majestuoso Río Térraba.

esto muestra que las mujeres siempre han estado en las luchas.

En Curré hay muchos grupos de mujeres, nosotras nos dimos a conocer por las artesanías y por las luchas que hemos dado, nosotras hemos dado a conocer a la mujer indígena, porque es muy lindo ser mujer indígena, un día me decían que por qué nosotros no nos pasábamos, y yo decía que dentro del sector indígena el papel de las mujeres es muy relegado, pero está cambiando.

La mujer indígena ya está socializando, ya no es aquella mamá, aquella mujer que está sólo metida en la casa para tener hijos, ya sale, ya pelea como decimos. Vea mi mamá, es una persona que la hicimos ir a ese curso de Creciendo Juntas y nos daba risa de ver lo peleona que estaba, pero teníamos que dejarla que descubriera esto.

Aquí tenemos un dicho “nadie dijo miedo de enfrentar ahora lo que viene”. Antes se creía que si el hombre faltaba en la casa nos íbamos a morir, pero ahora no, lo que se venga, ya demostramos que podemos enfrentar lo que venga, tenemos todo el mundo para hacerlo, la mujer indígena ya no es lo mismo, usted las ve en todos los espacios: en la cancha, en los salones, en las reuniones, nadie tiene miedo incluso en la violencia, antes sí porque sabía que llegaba a la casa y a la mujer le iba mal, pero ahora no.

El cambio está en todo, ahora ya viene lo que es la ley contra la violencia, yo soy una persona que sufrí violencia y eso me dio para experimentar y decirle a mis hermanos que eso no se hace, que la mujer se ama, se quiere, se respeta y que si no quieren nada

con uno que se vaya cada quién por su lado, que se respete esa posición; yo llevé ocho meses con el INAMU sobre violencia intrafamiliar, donde ahí también aprendí a escuchar a la otra persona agredida, cómo llevar ese círculo de violencia que es lo más triste. Yo sufrí violencia intrafamiliar, yo sufrí, ya sabía lo que era, me separé mas que todo porque ya habían armas de por medio, eso, ya yo no me defendía con derechos o leyes, sino me defendía con armas, yo ya no tenía miedo, entonces tuve que salir de ahí. Esas son cosas que uno aprende y le da por enseñar a otra gente.

Muchas mujeres no se animaban a hablar, era necesario salir de ese silencio, la violencia afecta a todos, la violencia le baja la autoestima y creen que nadie las quiere a ellas, cuando lo tratan a uno a patadas. Luego vinieron a capacitarnos, a ayudarnos, uno ve que las personas no son así, pero mucho también depende de uno, uno como mujer darse su espacio, darse su derecho de luchar y pelear por los derechos que uno tiene para eliminar el machismo que se ha venido dando contra las mujeres indígenas, hay discriminación en el mundo indígena.

Una compañera me ayudó mucho, mi compañera Clarita es una compañera que es un pilar que me ha sostenido, me empujó mucho; yo muchas veces he querido salir corriendo, uno dice “yo tiro todo esto y me voy corriendo”, de momento la presión, y ella: “no, vea que tenemos que seguir adelante”.

En marchas, cuando eran las marchas con cientos de personas, ella estaba en la cocina, atendía a la gente, cómo ella ha sido esa

persona fundamental en la lucha. Muchas personas creen que sólo el andar caminando, aguantando hambre y lluvia es como se sirve a un pueblo; no, ella ha dado su sudor en esa soda, si no fuera por ella esa soda nadie fuera responsable de tenerla como ella la tiene, y las otras compañeras en sus casas, están con sus familias, no pueden, pero apoyan en las reuniones, con su trabajo uno o dos días, las otras compañeras que han estado en la lucha han sido muy colaboradoras.

Hay que reconocer que siempre han estado detrás del telón porque son enemigas de las cámaras, no les gusta aparecer. Yo recuerdo que mi primera exposición fue en la UNED en Sabanilla; ahí le dan a uno 15 minutos, yo esperaba que al final quedara poca gente. Primero pasó un compañero mío y se subió al auditorio y yo veía cómo le temblaban las manos, y yo decía “Señor, si él está acostumbrado a esto y le tiemblan las manos, yo me voy a morir” y empezaba a tomar agua. Y cuando ya me llamaron verdad, y yo tenía que decir y veo a todos los funcionarios del ICE en primera fila y yo tenía que dar mi posición, el no, entonces yo nada más yo recuerdo que hasta se me olvidaba lo que iba a decir. Mi exposición me había ayudado Francisco Corrales el del Museo Nacional, cuando iba por medio exposición, yo era la única mujer que exponía y en oposición, cuando en eso la gente se puse de pie y empezaron a aplaudir, a mí se me olvidó lo que estaba leyendo y por dónde iba, yo creo que lo terminé, esa fue la primera exposición que yo hice...

Mis compañeras para mí son fundamentales en todo, creen en mí. Yo soy parte de la Asociación de Desarrollo, todos los compañeros trabajan, la que está más aquí soy yo, aquí usted pregunta y reconocen a las mujeres, ya tenemos nuestro lugar y allí estamos.

Yo tengo ya 7 años de ser Presidenta de nuestra Asociación; mis compañeras creen que se requieren muchas cosas y sí pero hay que cambiar. Yo le he dicho a Clarita que ella asuma la presidencia y yo voy a otro cargo. Tenemos proyectos de ampliar el rancho que tenemos ahí, y buscar una página para atraer a turistas, porque esa es la salida de las mujeres, se nos estanca todo si no hay mercadeo. Si voy a Quepos que es una zona turística, alguien que ya copió mi artesanía llega y la vende más barato, lo que hemos estado pensando es fortalecer nuestro proyecto para que las mujeres se mantengan ahí, con sus tradiciones; y después estamos participando en un proyecto para reforestación de cuencas.

### Un mensaje a las mujeres indígenas

**Enid:** Yo tuve que salir a trabajar a San José, fue un cambio muy duro, lo superé, luego venir a ser madre soltera que para las sociedades es censurable, pero también lo superé: soy madre soltera, madre indígena, madre luchadora, esa mujer que un día gracias a Dios y a ese taller (que dio el INAMU) comprendí que hay que seguir con ese espíritu de lucha, darle a entender al gobierno y a los empresarios que en los pueblos

pequeños es donde existe vida y que no hay miedo ni tengo miedo, ni me tiembla la voz para decirles que ellos dependen de nosotros, todos somos indígenas, depende de nosotros porque somos los que más hemos cuidado en medio ambiente; aunque Costa Rica se ha visto con premios internacionales por el medio ambiente es por los pequeños productores y los indígenas que saben cuidar la naturaleza, en las ciudades sólo se ve basura, caños sucios.

Estoy muy agradecida con la vida que me dio estos años donde yo pude surgir; si me da más chance puedo experimentar más cosas; estar en una lucha es algo muy lindo, experimentar ese desprecio de la sociedad contra la mujer indígena como me lo dieron, porque nos han hecho sufrir todo ese desprecio, eso me dio fuerzas para salir y aunque ellos no lo reconozcan nosotras fuimos las que dimos la lucha contra el proyecto Boruca y uno se dio el lujo de conocer personas importantes en el ambiente político del país, no como enemigos sino como rivales y vernos de frente a frente y decirle “ellos por su dinero y nosotros por nuestro derecho”, adonde la justicia reina de verdad y como nuestro Dios nunca nos dejó solos a nosotros, cada paso que llevábamos iba el esfuerzo de los pueblos, de las comunidades indígenas.

Porque me decían “¿por qué lucha tanto si el proyecto está listo?” Yo me paré y dije “yo sé que no”, porque aparte del Dios de nosotros está el Dios de la naturaleza y en ese momento estaba en peligro el Río Térraba y el Dios de las aguas y el Dios de la Montaña lo iba a proteger; ellos empezaron a burlarse, pero lo cierto es que el río ahí está.

Y aunque ellos digan que nosotros no hicimos luchas, ellos dicen que fue la empresa la que no quiso hacer. Y nosotros reconocemos nuestra lucha, nuestros sacrificios, nuestros gastos, las marchas, para poder tener una sentencia contra el ICE, esas son cosas que les puede decir a las compañeras.

A unas las conozco a otras no. Les digo a las mujeres que se metan a luchar, indígenas y no indígenas, el compartir, el servir, estar sirviendo a los demás es algo muy lindo, si uno anda con la verdad, la verdad nos hace libres, ese lema lo guía a uno, lo digo como mujer y como mujer indígena; en el momento que me tocó dar la cara di la cara frente a un proyecto grandísimo y lo ganamos, gracias a muchas colaboraciones.

Ahí doy fe que luchar es bonito, ante cualquier situación debe permanecer el diálogo y el respeto.



## DERECHOS ECONÓMICOS Y AUTONOMÍA DE LAS MUJERES: ENTREVISTA CON LÍDERES DE LA ASOCIACIÓN CONSEJO DE MUJERES INDÍGENAS DE TALAMANCA (ACOMUITA)

**PARTICIPAN:**

*Marina López Morales*

*Faustina Torres Torres*

ENTREVISTA REALIZADA EL 17 DE AGOSTO DEL 2007, EN EL LOCAL DE ACOMUITA, SHIROLES,  
TALAMANCA

## DERECHOS ECONÓMICOS Y AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

---

**Entrevistador:** Doña Marina, muchas gracias por recibirnos, gracias por permitirnos la entrevista. Queremos empezar agradeciéndole a nombre del INAMU esta oportunidad. Como le decíamos, este estudio quiere conocer la historia de la Asociación y la historia de la mujer, las mujeres que integran la Asociación. En todos los casos hemos solicitado que nos cuenten un poco de su vida, quién es doña Marina López, de dónde viene, su familia y esa vida que la ha llevado a formar esta organización tan importante para la cultura Bribri.

**Marina:** Queremos agradecerles por tomar en cuenta a nuestra organización. Mi nombre es Marina López, vengo de la comunidad de Bratsi, mi clan es *Dokwa*<sup>6</sup>. Tengo 4 hijos y 6 nietos.

De lo que he podido aprender le doy gracias primero a Dios y luego a mis abuelos. Una de las cosas importantes de la vida es que la familia influye siempre en la conducta de

uno y mi abuelita fue una mujer líder en la comunidad y por eso he ejercido ese don de ser participativa en la comunidad.

Nuestra organización es la tercera vez que quedo de Presidenta en la Junta Directiva; la organización cuando iniciamos estábamos en un grupo de mujeres de la comunidad en el año 1991, después de ahí viene el Proyecto Desarrollo Sostenible “Namasol”, que financió la Embajada de Holanda. Ese proyecto venía centrado en las comunidades y ya habían grupos de mujeres tratando de actuar sobre la situación económica de las familias, muchas mujeres eran mamá y papá, yo por ejemplo crié a mis tres hijos mayores sola, y así como muchas de ellas estaban y tratamos de ayudarnos unas a otras y ahí nos íbamos preparando en talleres y capacitaciones.

Había una organización de mujeres que había formado el Centro Mujer y Familia, y era el Consejo de Mujeres Indígenas de Costa Rica, que no estaba dirigida por nosotras porque apenas estábamos aprendiendo, el

---

6 Doña Marina refiere a la existencia de clanes dentro de la cultura Bribri. Ella y Faustina provienen del mismo clan *dokwa*, un clan que según ellas explican se asienta sobre la importancia de motivar y estimular el liderazgo de las mujeres, del cual ellas son expresión. Arraigado en las líneas culturales matrilineales, el predominio del liderazgo femenino en este clan es claramente respetado por mujeres y hombres.

Consejo lo dirigía una señora de Perú, Esther Cámac y estaba una guatemalteca, pero después en el Consejo estuvimos dos años, habían mujeres de todos los territorios.

Luego se conforma una Asociación de la que somos fundadoras, AMITAL (Asociación de Mujeres Indígenas de Talamanca), formada por mujeres Bribri-Cabécar, ahí estuvimos como fundadoras, de ahí nunca pasamos, éramos muy nuevas en esas cosas.

Nos retiramos del Consejo y de esta Asociación, y empezamos con Namasol, y en la primera donación que hace la Embajada recomienda la participación de mujeres y empezamos a participar, hicimos un Foro con representantes de cada comunidad, trajimos dos mujeres de cada comunidad y se hizo una comisión de 20 personas; era muy difícil, ahí decidimos hacer ya nuestra asociación y fue en 1999. El impulso de la Embajada ayudó mucho de participar las mujeres.

Aunque en nuestra cultura la mujer es muy importante, ella trabaja pero en la parte organizativa no todas estamos en esa disposición, y yo creo que en mi experiencia la línea maternal en nuestro clan Dokwa, que significa liderazgo, es un clan que le gusta liderar mucho, esa es una. Hay otros clanes pero son muy pasivos, nuestro clan pase lo que pase lideramos. Aquí la influencia es muy fuerte.

La otra es la influencia de mi abuela; mi abuela se llamaba Adela, ella fue de las primeras familias que llegan a la comunidad, de ahí ellos procrearon 10 hijos, y luego vienen los hijos y los nietos y bisnietos. Mi

abuela tenía una casa grande donde toda la comunidad la llamaba y le obedecían.

Por ejemplo, yo recuerdo bien una petrolera que entra acá; ella fue de los primeros en ir a la Asamblea Legislativa y a la Casa Presidencial con la Asociación de Desarrollo, fueron los primeros en hacer esas propuestas, de llamar, informar a la comunidad y que nunca perdiéramos ese principio de irnos porque nos dan dinero, sino realmente de ver qué realmente nos va servir.

De mi abuela siempre tengo un sistema de pensar que los que nos criamos bajo la cultura de nuestros abuelos tenemos muchos principios y mucho respeto a muchas personas y a todo lo que nos rodea dentro del mundo porque todos merecemos respeto. Otra es que ahí estoy en la organización, en la comunidad a nivel territorial y nacional.

Una señora dice que nosotros somos multifuncionales; cuando son actividades de la Asociación de Desarrollo muy claras estamos que tenemos que defender este territorio porque con ello garantizamos que nuestros hijos no pierdan sus recursos.

**Entrevistador: Ya casi 20 años de ACOMUITA, ¿cómo ve usted la situación de las mujeres Bribri?**

**Marina:** Las que estamos claras estamos tratando de inducir a nuevas compañeras para que participen. Lo digo por ejemplo que ACOMUITA en 1999 ya se formó jurídicamente. Acá ha habido tres personas realmente que han ayudado a sacar adelante a esta organización: Faustina, Marina y Justa. No decimos las otras compañeras, es un

poco difícil de manejar temas que nosotras manejamos, que estamos muy claras y a ellas les cuesta todavía y nos dimos cuenta que la incidencia política y la toma de decisiones todavía no tenemos personas. Por ejemplo, nuestra organización ahora que eligió la nueva Junta Directiva, ¡día! no todas estaban dispuestas a llevar eso, sinceramente yo ya estaba cansada porque tengo dos períodos, este es el tercer período y yo ya les había dicho que no estaba dispuesta. Y la otra compañera tampoco. Faustina no, porque ella quedó en la Asociación de Desarrollo y es un puesto bastante delicado que está sumiendo ella; la Asociación es un gobierno territorial, no como nuestra asociación que es pequeña. Nos dimos cuenta que ella tiene que asumir inmenso trabajo.

Yo esperaba que otra compañera asumiera, nos damos cuenta que si las mujeres participan, van a talleres, participan ya en cuestiones de incidencia política o de decisión, ya esas son cosas donde tenemos que preparar más a las compañeras que lleven esa línea, porque mañana no sabemos qué va a pasar.

**Entrevistador: Nos interesa conocer la relación de ACOMUITA con la Asociación de Desarrollo. ¿Hace cuánto hay mujeres en la Asociación?**

**Marina:** Bueno hace como 6 años para acá, es un resultado de nuestro trabajo. Cuando estuvo Justa la apoyamos mucho para que quedara de Presidenta; ahora en el nuevo período quedaron tres mujeres.

Nosotras hemos trabajado muy bien con la Asociación, nosotras somos la mano

derecha de la Asociación Bribri, nosotras gestionamos cómo se hacen las asambleas, tuvimos unas apelaciones y salimos adelante.

En la Asociación ACOMUITA tenemos 70 mujeres. Tenemos el proyecto del chocolate, después tenemos un fondo de crédito, hacemos préstamos a mujeres socias o no socias, que tengan iniciativas de hacer una soda, un proyecto de gallinas, de cerdos, de artesanías, siembra de banano, plátano, maíz si son orgánicos.

Antes sólo se manejaba para ciertas personas este fondo; al inicio nos lo donaron, ahora en la segunda fase tenemos el proyecto con apoyo del Fondo de Pequeñas Donaciones para el Medio Ambiente del PNUD; tenemos 11 mujeres y un varón.

Estamos con un proyecto de cacao en Centroamérica, iniciamos en octubre con una red regional. Otra cosa importante es el reconocimiento de nuestra organización a nivel regional, nacional e internacional, que confían en nuestra organización, como los cooperantes como Banco Mundial que nos ha apoyado; nosotros manejamos con el proyecto de certificados de carbono, manejamos bonos. Normalmente años atrás se ha venido diciendo que los pueblos indígenas no pueden manejar recursos; nosotras dijimos “vamos a echarnos al agua a ver cómo nos va”, y con el Banco Mundial nos ha ido bien.

**Entrevistador: La situación de las mujeres indígenas en otros territorios...**

**Marina:** Bueno, una de las cosas que sí nosotras hemos observado es que en algunos lados por ejemplo las mujeres sí participan pero como que no son ellas las que decidan, en cambio nosotras acá sí.

Por ejemplo, la Universidad de Costa Rica, en Enfermería ellas hicieron una consulta a nosotras sobre salud y después teníamos que ir para aprobar el trabajo cuando ellas estaban haciendo la presentación, y nosotras fuimos y la sorpresa que nos dimos ese día, que en la tarde teníamos una reunión en el Ministerio de Salud y todo el trabajo que hicieron con nosotras ellas lo presentaron, y unas compañeras de zona norte se quejaron porque dicen que todo es en Talamanca y bueno ellas contestaron que nunca le pusieron énfasis al trabajo entonces vinieron a Talamanca y aquí coordinaron con nosotras y salieron muy bien, entonces nos dimos cuenta que tal vez por su historia Talamanca, por su historia, Talamanca ha sido rebelde, hombres y mujeres, porque nunca nos quedamos ahí, vamos hacia adelante.

Y por eso nos damos cuenta que a las otras compañeras les falta todavía como que ellas falta optar, por ejemplo aquí nosotras tenemos problemas con las compañeras Cabécar, nosotras hemos tratado de ayudarlas y organizarlas, invitarlas a nuestras actividades pero eso es muy difícil... la participación de ellas, la toma de decisiones u organizarse ellas en sí, todavía les cuesta mucho, como que ellas están, como que definido por los compañeros.

Nosotras que somos rebeldes, nosotras respetamos nuestros compañeros, nos ponemos de acuerdo, si algo no nos parece hay

que llegar a una buena negociación para poder estar, pero no es que mandamos, así han sido los Bribri, tal vez nuestros antepasados manejaron todo, y nos han fortalecido mucho. Por ejemplo una muchacha me preguntaba “¿y su marido no se enoja?”, ¿por qué se va enojar?, si yo a él le digo “a mí me gusta así que usted no me va a pedir algo que no me guste”.

Los hombres empezaron a decir que ya empezamos a salir a San José y ya se van a divorciar de sus compañeros, pero no, aquí estamos; por eso yo digo que nosotras por la experiencia, nosotras aquí cuando estábamos en Namasol éramos 5 o 6 organizaciones; dentro de eso, decían que nosotras éramos una de las que iban a desaparecer y hoy, hoy a la persona que dijo eso, nosotras les decimos “hemos sido patronas de usted y hemos sido las personas que hemos dado trabajo, lo que usted dijo, hemos demostrado que aquí estamos, a nosotras nunca se nos olvida lo que estamos haciendo”.

**Entrevistador: Doña Marina, la experiencia de ustedes en los proyectos es impresionante, yo quisiera que usted nos hablara sobre esas experiencias y las relaciones entre derechos económicos y las luchas de las mujeres.**

**Marina:** Bueno nosotras acá, cada una como mujeres y como madres tenemos nuestras tierras, otras trabajamos en fincas, otras tenemos hijos, por ejemplo, las que estamos en este proceso, nos ha sido bastante difícil, porque nuestro tiempo es muy limitado en el sentido de que yo ya los domingos no quiero ir a la finca, de lunes a sábado paso aquí en la Asociación, que si tengo que ir a

representar a la organización, o tengo que ir a negociar, ya no tengo tiempo para ir a la finca; lo que hemos hecho es que presu- puestamos a lo que consideramos que po- demos trabajar, luego buscamos proyectos para financiamiento de la organización. Por ejemplo el proyecto de cacao, si hay recur- sos para promotoras o facilitadoras en ad- ministración se presupuesta para trabajo de las compañeras, y si hay gente en el campo, nos aseguramos recursos para la sostenibi- lidad (de la organización) entonces de esa manera hemos manejado.

Por ejemplo, el proyecto de turismo con el chocolate que nos ha mejorado bastante en ese campo, ahí vamos y al menos yo, a veces me voy a la finca a limpiar, a cortar cacao, al menos yo pago peón para que me ayude a voltear.

## Las relaciones con las instituciones del Estado

**Marina:** Nosotras acá en realidad por me- dio de la Asociación de Desarrollo hemos tenido coordinación con instituciones; te- nemos oficina del PANI, una vez al mes, con Ministerio de Cultura coordinamos, al INAMU le estamos planteando la venida acá de Isabel, otras hemos planteado que pu- diéramos tener por lo menos una vez al mes una licenciada que venga a atender los ca- sos, situaciones de violencia, la mujer que hay, casos de madres que no saben o no pueden o no entienden.

Organizaciones como ACICAFOC, como Corredor Biológico, nosotras somos socias en proyectos, con el CATIE también. Hemos coordinado mejor con cooperantes que con instituciones. Nosotras con la Defensoría hemos coordinado bien.

Coordinamos con las mujeres de Yorkín, en Amubri invitamos compañeras, con mu- jeres en Suretka, sé que hay otros grupos de mujeres indígenas, coordinamos con las mujeres de Watsi, yo soy fundadora de esa organización AMUPROWA (Asociación de Mujeres Productoras de Watsi), con mujeres Cabécar también. Aquí hay bastantes gru- pos, pero con personería jurídica no sé.

## Un mensaje a las compañeras

**Marina:** Quisiera recordar una anécdota que me pasó. Yo recuerdo cuando yo inicié en participar, recuerdo que un compañero me insistió mucho mucho para participar y quería que yo participara en un comité de deportes; tanto que me insistió hasta que lo logró y entré como Vicepresidenta del comité.

Nunca se me olvidan sus palabras, me dijo “hoy podemos estar aquí pero mañana us- ted no sabe, por lo menos si usted entra va a aprender muchas cosas que le van a ser- vir a usted”, y yo creo que sí, en realidad fue mi primera experiencia en organización en un puesto que ni sabía qué puesto estaba tomando. Gracias a ese impulso hoy estoy aquí.

Entonces mi mensaje a las mujeres es que sí podemos, sí se puede llegar cuando uno quiere llegar a las cosas y que veamos a nuestro territorio como una mujer más<sup>7</sup>, que hay que defenderla, que hay que luchar.

Hay que educar nuestros hijos, que hoy nuestra generación casi está perdiendo ese principio de defender nuestro territorio y es lamentable. Aquí recuerdo las palabras de mi abuela que dijo “los blancos piensan que al enseñar la educación con eso va a mejorar”, y eso es mentira. Porque según al ponernos en la escuela vamos ayudar a ellos, algunos que están conscientes y claros de su identidad, defienden, y el que no está en una visión más económica, más allá, ese piensa en destruir; eso pasa hoy en nuestro pueblo, muchos están preparados y piensan destruir, según ellos traen proyectos para nuestro pueblo y nos damos cuenta que no es algo real. Y yo insto a todas las mujeres que tenemos esta visión muy clara que empecemos a educar a nuestros hijos, a nuestras familias y nuestra comunidad, que no perdamos el principio que nos enseñaron nuestros antepasados porque fueron enseñanzas que ellos nos dejaron y si no se los inculcamos eso a nuestros hijos, nietos, familia o comunidad, vamos a perder, una mujer más vamos a perder.

**Entrevistador:** Estamos con doña Faustina Torres en ACOMUITA, con la entrevista para la investigación sobre mujeres indígenas y sus organizaciones. Doña Faustina, queríamos también agradecerle nos permita entrevistarla. Tuvimos la oportunidad de revisar este diagnóstico que se titula “La mujer indígena en Costa

**Rica”, y es un esfuerzo de la Comisión de Mujeres Warë Kané, de la Mesa Nacional Indígena y quisiéramos que usted nos contara un poco lo que fue esta experiencia de investigación grupal que ha dado este resultado tan positivo, que nos contara su experiencia dentro de ese estudio.**

**Faustina:** Bueno primero que nada, yo cuento la experiencia de todas las mujeres indígenas, nos indica claramente los problemas, todos tenemos los mismos problemas y todas las mujeres indígenas estamos pensando casi en común; hay unas que siempre son las que llevan la batuta, como quien dice las que jalan la yunta pero también hay otras que aprenden a seguir como las que llevan la Junta adelante y la diferencia que yo tuve en ese trayecto de ese diagnóstico fue principalmente eso, de conocer a otras mujeres indígenas y que pudieron compartir las mismas realidades que los otros territorios; entonces una cosa importante ahí es que las mujeres indígenas siempre vemos la situación en general de forma integral, de forma colectiva y estamos siempre buscando y bueno la solución la encontramos con nosotras mismas; eso considero yo nos fortalece las ideas porque por ejemplo si vemos un problema territorial pensamos de cómo éramos y cómo podemos resolverlo de manera conjunta, entonces todas las mujeres tendemos a ideas muy parecidas y es algo que nos va a ayudar a retroalimentar y a fortalecer más lo que quieren las organizaciones y para la comunidad, entonces yo creo que es una bonita experiencia que yo pude obtener de haber conocido a otras compañeras y que llegamos a una sola meta, para

poder hacer las mismas cosas y se logre un beneficio.

**Entrevistador: Y doña Faustina ¿cómo se reúne?, ¿cuál es la dinámica digamos de las reuniones, de las comisiones?**

**Faustina:** Bueno lo que se hizo fue en que, se seleccionó las personas de acuerdo a sus diferentes áreas digamos del territorio; en mi caso digamos me correspondió la parte Talamanca, Cabécar, y Bribri, otras compañeras también les corresponde, como somos cuatro grupos entonces a algunas se les asignó otros tres colegios de otro territorio, pero en el caso Talamanca, Cabécar y Bribri, una vez que se hicieron los diagnósticos, una primera comisión que le dimos ese nombre Warë Kané, Warë es en Térraba y Kané en Bribri, por ahí dos grupos que marcábamos las pautas, la Térraba y la Bribri, le dimos un nombre Térraba y Bribri para que estuviera bien representado. De ahí nos reuníamos más en San José, este y creo que para conformar una red de mujeres indígenas vieras que debe tener una sede más en San José, porque es el lugar más céntrico para que las del sur puedan llegar y las de norte puedan llegar, ese fue el lugar más adecuado; y ahí este posteriormente se hicieron los diagnósticos, nos reuníamos otra vez en San José con los resultados del trabajo y esa es parte de la dinámica que

se dio cada uno, cada líder, en su lugar, su territorio, hacía su trabajo de acuerdo a la, como te digo, a su capacidad porque cada líder es reconocido en su territorio, entonces ahí fue donde escogieron las verdaderas líderes, realmente son reconocidas en su territorio.

**Entrevistador: Entonces doña Faustina, pudiéramos decir que ahí más bien que dentro de la Warë Kané hay más enfoque y liderazgo Térraba-Bribri, por lo menos.**

**Faustina:** Podemos decir que Térraba y Bribri es el grupo que va jalando la yunta.

**Entrevistador: ¿Usted conoce expedientes previos, se habían organizado estudios así?**

**Faustina:** Sí hubo encuentros de mujeres a nivel nacional, pero encuentros, no así detalladamente que estuvieran todas las mujeres.

**Entrevistador: Quisiera pedirle doña Faustina, por la calidad de la plataforma de acciones que lo revisamos con mucho cuidado, quería pedirle por lo menos su opinión general sobre el tema de mujer indígena y economía, que nos apareció en todas las entrevistas, sale últimamente muy claro las acciones que se requieren verdad, tal vez un poquito sobre ese**

---

7 Aquí doña Marina homologa en una bella metáfora cosmogónica el territorio Bribri –la naturaleza- con una mujer.

**tema. El tema de las niñas nos pareció tremendo, que el diagnóstico especificara un apartado, eso nos parece muy importante, nos puede comentar un poquito...**

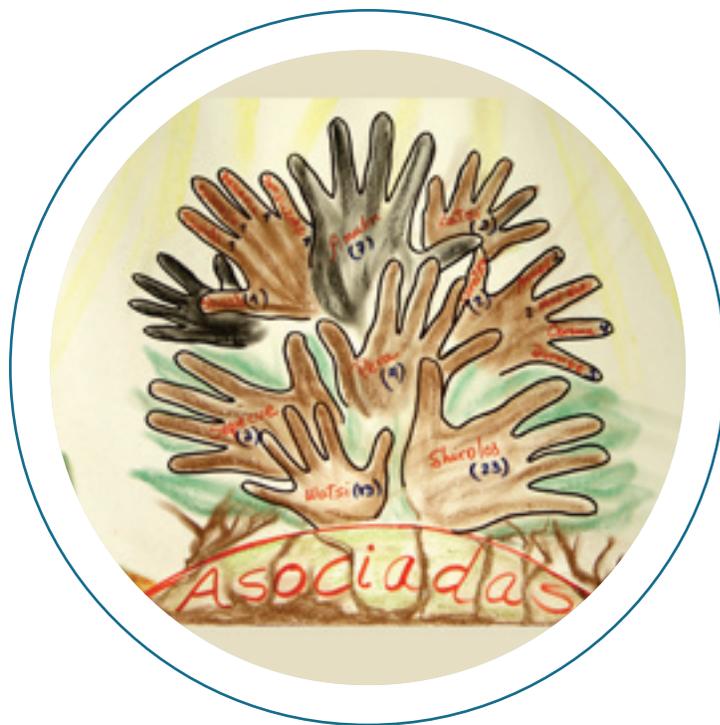
**Faustina:** Bueno, en el tema de la mujer y economía yo creo que es una tema que precisamente desde ese entonces se viene tocando y yo creo que hoy en día, lástima que no sé si esa misma plataforma se sigue manteniendo en otros territorios, pero yo sí puedo hablar del Bribri, que las mujeres indígenas hemos ido innovando alternativas económicas para poder desarrollarnos mejor e independizarnos mejor y cada día hablar más de nuestro papel como mujer en la economía para la familia, porque cuando nosotros hablamos del papel de la mujer en la economía indígena estamos hablando de la independencia, de la capacidad que tienen las mujeres y de la visión cultural que tienen las mujeres indígenas, y yo creo que esa es una de las cosas que nosotros como Bribri tenemos muy claro y lo estamos relacionando en cuanto la economía de una forma integral, que no nos vaya a divorciar en un futuro.

Por ejemplo, el hecho de que hoy en día estemos desarrollando el proyecto del chocolate, es un proyecto económico que estamos desarrollando para las mujeres, entonces, pero eso no nos va a identificar que eso lo estamos haciendo para competir con otros, estamos haciendo un trabajo que nos va a beneficiar a todas; entonces yo sí creo que es algo que nosotras como mujeres indígenas bribri sí estamos siguiéndole la plataforma de trabajo, hace muchos años hemos venido haciéndolo y que hoy

lo estamos concretando, y que siempre hemos dicho “las mujeres indígenas somos lentas pero somos muy seguras”, entonces el proceso que llevamos es muy lento, porque cada día es un nuevo mundo que nos encontramos y tenemos que ir viendo cómo lo comemos, cómo lo digerimos, cómo lo bebemos, para poder entenderlo y llevarlo a cabo en la práctica culturalmente y que no nos perjudique.

**Entrevistador: ¿Y sobre el tema de las niñas, doña Faustina?**

**Faustina:** Este yo considero que el tema de las niñas es un tema que nosotras como organización, como mujeres primero, que nosotros tenemos que tomar en cuenta nuestras herederas, porque todo lo que nosotras



Materiales elaborados por ACOMUITA

jalamos, nosotras tenemos que encaminar, orientar, y hacer que nuestras generaciones sigan a esa línea y yo creo que sí, este, eso es muy importante que las abuelas, así como aprendimos de nuestras abuelas, las abuelas hablaban con sus niñas y las niñas del enfoque que llevan, la enseñanza que llevan, la educación que es lo que ellas van a ser mañana en el futuro; entonces yo sí considero que las niñas es un elemento importante que hoy en día se debe trabajar más, y más cuando hoy en día, cuando uno escucha la violencia, digamos contra los niños, contra las niñas, la violencia, el abuso sexual, es algo que nos ha impactado mucho, o sea es algo que nosotros tenemos que ver cómo, cuál es la reacción nuestra frente a una situación como esta. Yo sí considero que las niñas son las futuras generaciones, que lo que hoy les enseñemos, lo que hoy le demos a ellas con hechos, con la realidad, es lo que ellas van a practicar mañana y eso nos va a llevar a tener una mejor sociedad, un mejor fortalecimiento de la cultura, porque ellas, digamos, es la línea que llevamos, para nosotras nuestras niñas son las herederas nuestras pues yo sí considero es muy importante.

**Entrevistador: Doña Faustina, muchísimas gracias. Le estábamos contando a doña Marina, para que ustedes lo vean como un aporte del INAMU, que vendríamos a dejarles copias de las entrevistas y las fotos que se han tomado para que ustedes las tengan en archivo digital y también impresas, y copia del testimonio de las otras mujeres, porque también son importantes los mensajes que las otras compañeras les han enviado, las**

**reflexiones que desde su cultura han salido, y quisiéramos conocer su mensaje.**

**Faustina:** Sí, yo creo que por lo menos ya de tanto trabajo, de tantos años digamos de trayectoria, que hemos llevado y otros estamos llegando a un paso más importante que es la comunicación. Ustedes saben que las mujeres siempre hemos trabajado y nuestro trabajo siempre ha sido como minimizado, entonces las mismas mujeres no transmitimos, no informamos lo que hacemos, y si no cambiamos nuestro trabajo seguirá siendo igual. Vea nosotras, somos indígenas, nuestra cultura siempre fue oral, nunca fue escrito, todas las buenas... cada indígena, cada anciano, anciana, se muere como un libro cerrado, nadie lo pudo leer, nadie supo más de él, en cambio aquí lo que es este trabajo con ustedes, como quien dice por lo menos el Instituto hace un gran énfasis en que se hable, se diga, se publique lo que hacen las mujeres indígenas, entonces eso sí es importante porque si no entonces nadie va a saber lo que hacemos las mujeres. Aquí hay un reto muy grande que hemos enfrentado y estamos asumiendo, respondiendo ese reto, porque ya estamos haciendo lo que las mujeres indígenas, porque imagínese las mujeres blancas que hacen un montón de trabajos y que no se vean, no se cuenten; imagínese, las mujeres indígenas todavía estábamos más atrás de la información, entonces hoy en día todo el mundo lee, la gente dice “mirá”. Nos han preguntado mucho por el foro, entonces hicieron un foro, nosotras estábamos muy orgullosas de que se hizo ese foro como nosotras lo queríamos y contamos lo que vivimos y lo que sentimos, la realidad que vemos, y yo sé que ese

trabajo que hicimos hoy es el trabajo que va a ser para mañana; como decir para nosotros es nuestro machete y nuestra lima para poder trabajar y eso es algo que es muy importante, que por lo menos yo siempre lo he dicho, se lo dije la otra vez a doña Lorena, que el Instituto como representación de la mujer ese es el papel que debe jugar, y ya nos dimos cuenta hoy que las mujeres hacemos muchas cosas importantes pero nunca se dicen, nunca se hablan, entonces si nosotras mismas no lo decimos, no lo publicamos, quien nos va a decir “mirá, ustedes hicieron tal cosa”; vea que usted ahora me hizo retroceder mi memoria con un trabajo, que por lo menos hay escritos de ese documento; imagínese, decía hubo muchas experiencias de muchas mujeres que no están aquí y que fueron quizás las mismas directrices que estamos llevando de esas mujeres que intentaron hacer un trabajo pero lo dijeron verbalmente, oralmente, entonces el paso que llevamos hoy por lo menos aquí está el resultado y ya no hablo más.

**Entrevistador: Sí, he llegado a creer que está resumido el trabajo que hemos venido haciendo en todas estas entrevistas. A la hora de resumirlo me deja a mí personalmente muy motivado, Faustina, porque desde el inicio pensamos que una importancia grande que podría tener este estudio era escuchar las voces de las mujeres indígenas, y que lo que está dicho se difunda también por los medios de comunicación, en algo escrito y que ustedes tengan esos testimonios, y que para compañeras Huetares o Térraba, Cabécares o Borucas, ahí usted dejará y las personas que puedan leer estos**

**testimonios, desde sus propias historias como mujeres, a las historias de las organizaciones, a las luchas que están dando, a las esperanzas que tienen, sus proyectos, y algunas muy importantes, recuperaciones también de tradiciones culturales.**

**Faustina:** Sí, por ejemplo este, nosotras en cambio hoy estamos a través del chocolate, tenemos otro componente ahí que es el turismo, a nosotras nos visita mucha gente y mucha gente quiere conocer, la gente lo que más les despierta en ir a una comunidad indígena es conocer la cultura de la comunidad indígena, y más a ellos les gusta más si lo hacen las mujeres, y como las mujeres vinculan la economía en su cultura, eso es lo que les llama más la atención a ellos; entonces cuando ellos llegan les preguntan “mirá, ¿cómo les nació la idea?”, como que se supone que entre comillas siempre se ha dicho que las mujeres indígenas están sometidas a ser quincena de los varones, que no sé cuánto, pero nosotras sabemos cuál ha sido nuestro papel, simplemente que ese papel nunca lo hemos podido explotar y yo creo que esta organización como ACOMUITA le hemos sabido explotar. Las demás mujeres aprovechen explotar este gran potencial que tenemos las mujeres porque yo considero que el otro, digamos este potencial que está escondido es el conocimiento que tienen las mujeres.

Entonces nosotras siempre hemos dicho, nosotras estamos en la Red de Turismo, decimos, bueno la Red de Turismo debe tener un componente de mujeres que hablen lo que hacen las mujeres, porque las mujeres

ahí estamos haciendo ver que como trabajamos en el campo, yo le decía a una gente del ICT que nos vino a visitar, yo le decía, trabajar, hablar de agricultura como lo hacemos nosotras, hablar de cómo se maneja el sistema agro-ecológico, cómo se maneja digamos las variaciones de cacao, cómo se maneja todo eso, que bueno que una mujer lo esté diciendo porque se supone que entre comillas siempre se dice que la agricultura sólo lo saben los hombres y no es cierto, en la cultura indígena la mujer sabe lo que es la siembra hasta la cosecha y hoy en día lo que produce los que vendemos,

ni su plata, ni su bolsa, yo considero qué bonito, a la gente lo que más le gusta es eso, que cómo las mujeres trabajan. Me preguntan cómo se mantiene un cacao, cuántas plantaciones de cacao hay; bueno, nosotras sabemos cómo se mantiene una plantación hasta la cosecha, hasta hacer el chocolate, son cosas nuevas que nosotras hoy en día es la que nos va a ayudar y nos va a fortalecer más, y qué bueno ahora que usted hoy nos está haciendo esta pequeña entrevista para poder nosotras desahogar y decir lo que hacemos.



## LA LUCHA DE LAS MUJERES JÓVENES: ENTREVISTA CON SARA MAYORGA DE LA MESA NACIONAL INDÍGENA

PARTICIPA:  
*Sara Mayorga Sibar*

ENTREVISTA REALIZADA EL 25 DE JULIO DEL 2007 EN LAS OFICINAS DEL INSTITUTO NACIONAL DE  
LAS MUJERES

## LA LUCHA DE LAS MUJERES JÓVENES

---

**Entrevistador:** Sara, muchísimas gracias por la visita, muchas gracias por la decisión de apoyar esta investigación; realmente consideramos que es un buen momento para profundizar sobre aspectos de la situación de las mujeres indígenas en Costa Rica y que este aporte que pueda dar el INAMU más bien fortalezca tanto a los grupos de mujeres indígenas de los distintos territorios, como el proceso que la misma Mesa ha estado impulsando y apoyando con el grupo de mujeres Warë Kané.

**El enfoque de la investigación quiere recoger por un lado las experiencias colectivas y por otro las voces de cada mujer, y en relación con este enfoque quisiéramos saber quién es Sara Mayorga Sibar, conocerla un poquito y después hablar del importante documento producido por la Warë: el diagnóstico de la situación de las mujeres indígenas en Costa Rica.**

**Sara:** Muchas gracias. Yo nací en Ujarrás que es un pueblo Cabécar. Todavía cuando yo nací existía ese arraigo cultural muy fuerte de que las madres tenían a los hijos en la casa, no en el hospital. La comadrona de mi mamá fue mi abuela y bueno de ahí toda mi educación primaria y secundaria completa fue en Ujarrás.

Como toda comunidad indígena existen una serie de dificultades, por un lado la infancia indígena es muy bonito, cuentas con espacio; cuando entras a la escuela empiezan las limitaciones. Si bien es cierto, se ha venido hablando de hace un tiempo para acá que la educación está homogeneizada y uno comienza a sentir ese impacto que golpea lo poco de arraigo cultural que queda hoy; eso de lo más fuerte que visualicé en mi infancia, que te hace ver cosas diferentes, los blancos quieren hablar por uno, pero que uno diga lo que uno está sintiendo.

Con mi hermano yo pasé toda la infancia, todas las aventuras. La etapa más difícil fue al salir de la escuela porque yo quería seguir estudiando; está el Colegio Técnico Profesional de Buenos Aires pero los recursos de mi familia no alcanzan para que yo pueda ir. Fue entonces cuando se abrió la Telesecundaria en Ujarrás y entonces yo y muchos de mis compañeros empezamos a estudiar ahí por ser la única alternativa, lo dieron ampliación a educación diversificada y ya seguimos nosotros y logramos terminar. Por eso, en parte, yo he escuchado que hay gente que dice que las telesecundarias no cumplen las expectativas y seguro tiene sus factores negativos, pero para mí ser egresada de telesecundaria es un orgullo, eso nos costó, lo valoramos, nosotros y nuestros profesores sufrieron y se identificaron con nosotros.

*Yo no quiero estar ahí como una hoja que vive se seca, cae y punto, yo quiero ser alguien en la vida.*

Cuando terminé bachiller, yo quería salir de mi comunidad porque yo creo que el sueño de todo joven indígena es ser alguien en la vida, no querer quedarse solo ahí y desgraciadamente dentro de las comunidades no tenemos fuentes de empleo que uno pueda decir “bueno me voy a quedar y me agarro de esto”. “Bueno”, yo dije, “voy a salir; no sé como pero yo voy a buscar nuevos horizontes”.

Yo pensé “me voy para San José”, eso fue así como algo muy loco, “yo me voy para San José, no sé cómo, adónde o por qué pero me voy”. Les cuento una situación penosa, la hice porque yo quería salir, y fue decirle a mis papás que había un contacto que en San José me tenía todo montado para que yo viniera; si yo no les digo esto nunca me hubieran dejado salir.

De hecho un señor me había conseguido una beca para un curso libre en el CUNA, de ahí mi papá me dijo “bueno usted sabe que los indígenas somos pobres”, mi papá me dice “Sara yo a usted solo puedo darle el pasaje de aquí a San José”, y yo quise retroceder un poco, pero yo digo “no, yo quiero ser alguien en la vida, yo no quiero estar ahí como una hoja que vive, se seca, cae y punto, yo quiero ser alguien”.

Me vine y lloré desde Buenos Aires a San José porque yo no sabía para donde venía, y bueno llegué y llamé a una muchacha que

yo conocía, le digo “usted me puede dar hospedaje por esta noche” y me dice “si está bien”. Al día siguiente me dice “Sara pero ¿para dónde va usted?”, y le digo “no sé”, y me pregunta “¿usted tiene un lugar adonde ir?” Y le digo “no”, entonces me dijo “quédese aquí”; fue una mano que me tendieron cuando más la necesitaba. Y entonces empecé a buscar trabajo, porque si yo me vine, vine a trabajar. En eso un señor me comunicó con Donald Rojas de la Mesa Nacional Indígena y él me dijo “si usted nos puede colaborar con la Mesa...” y me dijo “venga y mañana hablamos”, y me dijo “necesitamos a alguien que nos apoye”. En la Mesa me abrieron un espacio, yo agradezco mucho a todos y en especial a Donald, porque él ha confiado en mí y he podido salir adelante.

**Entrevistador: De esa gran síntesis yo quería destacar algunos temas para seguir adelante. ¿Su familia tiene vínculos con algún clan?**

**Sara:** Mi abuela era Bribri, mis dos abuelos eran cabécares y mi abuela paterna es Térraba, es una mezcla de sangres, pero mi clan es *Uniwak*, es un clan Bribri, los artesanos.

**Entrevistador: ¿Y dentro de la división de clanes qué funciones tiene los artesanos?, ¿qué funciones se le asignan a hombres y mujeres en el clan?**

**Sara:** No estoy clara, yo sé que en la sociedad indígena las mujeres, el *uniwak* es neutro, hay clanes líderes, otros son de malos pensamientos, los mayores le dicen a uno

que se alejen de lo malo; los artesanos son neutros, no están allá ni acá.

**Entrevistador:** Esta historia sintética, en realidad Sara, además de mostrar una gran decisión de su parte y una gran familia de su familia, ejemplifica, sirve como ejemplo para llamar la atención sobre la situación de las mujeres jóvenes indígenas, porque más bien la mayoría, por las condiciones que usted comentaba, no logran dar ese salto para alcanzar sus sueños y ¿qué elementos hay en su familia Sara que sí le permiten a usted dar ese salto, tener ese empuje?, porque vale la pena profundizar aquí.

**Sara:** Yo hablaba con mis compañeras en la escuela y el colegio, qué queremos ser,

pero tenemos algo que se visualiza en el Diagnóstico: las mujeres terminan siendo madres muy jóvenes y eso tal vez dentro de la sociedad no indígena se pueda superar, pero ser madre joven en la sociedad indígena significa quedarse ahí, dedícate a tu hijo y punto.

Yo creo que a mí lo que me impulsó un poco en cierto modo fue ver el sufrimiento de muchas mujeres que de repente ellas tenían tantos sueños y que por un pequeño tropiezo ahí quedó todo, entonces y no sé si ustedes lo saben, Buenos Aires es uno de los cantones más racistas que existen, donde ven a la mujer indígena como un objeto, que no vale nada y punto.

Yo quiero demostrar a la gente que yo puedo ser indígena, pero que no por ser indígena tengo que obedecer a lo que ellos quieren que sean los indígenas. No todas las mujeres viven así, otras podemos ser indígenas, yo tengo que mostrar que las cosas son diferentes, todo esto a mí me impulsó y si otras mujeres no pudieron surgir, hubieran sido grandes si su medio se los hubiera permitido pero que desgraciadamente no sucedió así.

**Entrevistador:** Casualmente Sara, la importancia de estos esfuerzos, porque la imagen, la voz y la vida de Sara y las otras mujeres que van a ser parte de esta investigación, que son de distintas edades, de distintas culturas y territorios, de distintas experiencias de vida, yo creo que van a permitir llevar no sólo una voz que de por sí tiene enorme importancia, sino también llevar un ejemplo, porque



Sara Mayorga

**este material podrán usarlo organizaciones indígenas y de mujeres indígenas que puedan ver y escuchar todo esto que usted está señalando. Y qué importante que es hablar de los derechos de las mujeres, porque existe todo ese prejuicio, mitos, existen esas visiones racistas, existe discriminación y contra todo eso tienen que luchar particularmente las mujeres y esto Sara nos permite avanzar otro poquito. Yo quisiera que nos hablaras de vivencias de la discriminación, con instituciones y personas dentro y fuera de los territorios, ¿cómo has vivido esa situación y cómo lo valoras?**

**Sara:** Bueno, yo tengo una forma de ver las cosas donde primero tengo que hablar de mi papá. A mediados de los años 70 él es un dirigente indígena, uno de los luchadores desde Ujarrás, y luego a nivel nacional; ahora por razones de salud está retirado pero él siempre estuvo muy metido. Eso me permitió a mí dos cosas: conocer muy a fondo el tema indígena desde chiquilla, mi papá siempre habló conmigo como si yo fuera una persona que lo entendía cabalmente y yo tenía 8 o 9 años. Por otro lado, en las comunidades indígenas los líderes tienden a ser muy respetados; en Ujarrás nuestra familia tiene cierto respeto y eso involucra a los niños y eso me favoreció.

Pero no pasa lo mismo con las mujeres, ¿por qué?, porque se ha dicho que el pueblo Cabécar es un pueblo muy callado, entonces por ejemplo las violaciones son abundantes, los hijos no deseados, la violencia psicológica que sufren las mujeres y una serie de factores que se unen que son

ser mujer, ser indígena y ser pobre, tres factores que te llevan a ser así como lo peor, lo que no vale; y a mí me contaba una señora de Chirripó que ahí el concepto de los no indígenas sobre las indígenas es que dicen, si allá ven que va una mujer indígena sólo dicen “nada más es pegarle una carrerita y ya la tienes, oís”, se ve a la mujer indígena que no tiene derecho a sus sentimientos, no tiene derecho a expresar lo que ella quiere y no quiere, que sólo por ser indígena yo hago con ella lo que me da la gana y puedo saciar mis deseos cuando me dé la gana.

Esas son una serie de discriminaciones que las mujeres viven. Entonces el alto grado de mestizaje se habla como una cuestión negativa pero no se busca la raíz de por qué ese factor mestizaje que proviene de todo esto: ¿cuántas mujeres no quedaron embarazadas por una violación?, hay cosas que ellas nunca planearon; dentro de los estándares de las poblaciones indígenas está que la mujer tiene que llegar casta al matrimonio, pero eso se rompió no porque la mujer quisiera sino porque la obligaron, esa violencia que se da por parte de indígenas y no indígenas es muy fuerte, a una le dicen “usted no me puede decir nada porque yo soy hombre”, las chiquitas tienen que faltar a la escuela porque tienen que atender a los hermanos.

¿Hasta dónde llega este machismo que obliga que la mujer tiene que permanecer callada, que permanecer sumisa, que decirle que sí a todo sin poder decir no? Y es que ni siquiera se considera a las mujeres ni cuando están enfermas; después, todo esto se ha unido y aparte de eso, las organizaciones

donde las mujeres no pueden ocupar puestos de privilegio, porque como es mujer de repente se puede enamorar de alguien y una mujer enamorada ya no piensa bien y todos esos prejuicios que se dicen. Hasta ahora se ha ido rompiendo un poco, que en algunas organizaciones se encuentren que los cargos principales los ocupen mujeres, siempre va a ser un hombre.

Se da la marginación marcada hacia las mujeres; yo por dicha no la he experimentado, pero si lo he visto y vivido con las mujeres que he tenido al lado mío en distintas circunstancias.

**Entrevistador: Todo eso ratifica la importancia de los vínculos entre la vida y la voz individual y los procesos colectivos, porque lo que está hablando, vivencias de las mujeres en los territorios, resulta fundamental para las luchas por los derechos de las mujeres indígenas, el que podamos conversar todo esto, porque hace poco leíamos un artículo en La Nación que señalaba esto que usted plantea “¡qué calladas que son las mujeres!”, y va siendo hora de dejar de lado este prejuicio o estereotipo y decir claramente que no es que las mujeres indígenas sean calladas, es que han sido violentamente silenciadas, porque entonces ponemos el énfasis en otro aspecto: puede ser que yo no quiera decir nada y entonces me quedo callada, pero ese no es el caso, el silencio más bien oculta cosas, ser mujer, ser indígena estar en condición de pobreza, viene acompañado también de condiciones de discriminación, de violencia, de violentación y claro, a veces uno**

**se pregunta ¿y qué pasa con la participación de las mujeres?, y es que participar tiene que ver con todos estos extraordinarios obstáculos y limitaciones que viven las mujeres. Coménteme un poquito todo esto. No todas las indígenas son Sara, pero qué bien que Sara puede enviar este mensaje tan directo para llamar la atención.**

**Sara:** Empecemos por el machismo y esto lo discutimos en la última reunión de la Warë. Si bien es cierto el machismo ha tomado a todas las sociedades, el machismo en las comunidades indígenas es una consecuencia de la colonización; las cosas buenas no las aprendemos, las malas las aprendemos rapidísimo. En la cultura Bribri-Cabécar el orden es matrilineal, donde la mujer es cabeza de todo, pero qué sucede cuando por ejemplo un señor indígena muy respetado le decía el patrón que era no indígena, y le dice “lo que pasa es que a vos te canta la gallina”, porque las mujeres toman las decisiones.

Entonces la persona por querer cambiar, por evitar que le digan eso comienza a actuar de otra manera, ese machismo es una alteración de nuestra visión. No se puede señalar y creo que es erróneo, que las poblaciones indígenas son machistas, no se puede decir así, o que digan que históricamente son machistas. Si en algo se ha caracterizado el pueblo Bribri-Cabécar es que la tradición oral se mantiene; yo sé lo que pasó con mis abuelos y bisabuelos, eran médicos tradicionales y yo sé que la forma de ver ellos a las mujeres era de un modo diferente, entonces muchos se amparan y

dicen “no, prueba que los indígenas eran machistas es que no existe ninguna mujer jaguar”, pero eso obedece a un patrón religioso y espiritual del mundo indígena, que es muy difícil de entender para una persona occidental, del mundo no indígena.

Entonces por ello no podemos decir que los indígenas sean machistas, porque no podemos decir, por ejemplo, que porque no exista ninguna mujer jaguar significa que las mujeres no tengan conocimientos sobre las propiedades curativas de las plantas; las mujeres la tienen pero el jaguar no es simplemente tener el conocimiento de las plantas, es tener un conocimiento más profundo de la relación entre el mundo exterior, el mundo espiritual y el mundo de la filosofía indígena más profundo. Ahí el rol de la mujer iba a la familia, en hacer hijos e hijas que fueran de bien y dedicarse a asuntos que tuviera que ver con la sociedad pero partiendo de algo más cosmogónico, es una visión extensa que no se reducía a una sola cosa.

Después de la colonización el rol de la mujer se relegó a ser ama de casa, ser madre y estar al servicio del marido; ahí ya se redujo el rol, la mujer no puede opinar, sólo los hombres, desgraciadamente eso se visualiza en los 24 territorios indígenas; si llego a una reunión y hay solo hombres ya no puedo, y desgraciadamente también hay indígenas altaneros.

Las mujeres tenemos capacidades iguales o más que los hombres, las mujeres tenemos creatividad, cosa que le falta a los hombres y entonces todo esto tiene que cambiar.

El machismo, por ejemplo en mujeres Ngöbes, es muy marcado. Las mujeres Ngöbes se ven con el machismo más marcado porque ellas van siguiendo un orden patriarcal, donde el hombre lo es todo y él puede decidir sobre todo lo que sea o no sea la mujer. Y es grave la situación cuando ellas dicen por ejemplo, muchas de ellas no están de acuerdo con la poligamia pero si su padre les dice “no, usted tiene que irse con aquél” ellas tienen que hacerlo, no tiene derecho ni siquiera a oír. Todo esto ellas mismas lo han hecho visualizar en las reuniones que hemos tenido en la Warë Kané, ellas han dicho “esto no lo queremos, sino las cosas tiene que ser así, a nosotras no nos toman en cuenta”; ahí es donde vienen las amenazas y coacciones que se están dando mucho últimamente en las comunidades indígenas.

Cualquier cosa que suceda las madres solteras son las que pagan un poco más duro, porque por ejemplo, en las Asociaciones de Desarrollo los presidentes tienen la potestad de hacer cartas al IMAS para ayuda y si ella necesita que les respalden cierto proyecto, y se ven obligadas a hacerlo. Si una madre soltera necesita ayuda se ve obligada a hacer, a actuar contra su voluntad, “bueno yo voy a votar y si es necesario decir que este es el presidente más perfecto que existe, aunque por dentro yo sepa que no es así, con tal de no perder lo poco que tengo, el poco recurso que tengo”.

Ese machismo está marcado gravemente, no sólo en comunidades indígenas; las mujeres lo sufren un poco más porque ellas

han tardado más en hacer escuchar su voz, han tardado más en organizarse, en decir “nosotras vamos a levantar nuestra voz”.

**Entrevistador: Sara cuéntenos un poquito sobre su mamá y su abuela, que han estado muy ligadas a plantas y tradiciones.**

**Sara:** Mi mamá se ha encargado de transmitirnos todo lo que es nuestra historia de nuestras generaciones, lo que ha pasado y además llevar arraigadas costumbres, o sea tener muy claro de dónde vengo y así sé adonde voy; la cuna de todo ser indígena es partir de su propia visión filosófica y decir “a partir de ahí voy a luchar”.

Mis abuelos han sido médicos tradicionales, pero no sólo conocen plantas, ellos nos han enseñado sobre el movimiento de la tierra, las plantas, los animales, el sonido que emite el ambiente que en muchos momentos transmite un mensaje que usted no puede entender, y toda una serie de tradiciones que nos han enseñado y tenemos que tener claro.

Ser indígena es tener claro todo esto y vivir la cultura. Por ejemplo, cuando muere una persona a los tres días se hace un baño de purificación; es una manera, si la persona murió de cáncer, ese baño se purifica para que ninguna de las generaciones que quedamos muera de cáncer, ahí se practica todo un rito.

El nacimiento de un niño no es simplemente, “nació y vamos corriendo a verlo”, no. Nace un niño y hasta los 30 días lo puedo ir a ver, y en ese tiempo sólo la madre lo conoce porque él debe estar apegado a su madre,

porque va a ser su brazo derecho toda la vida, la mamá, el papá no. ¿Por qué?, porque el niño está saliendo del cuerpo de la madre, está siendo bañado por la sangre de la madre y él debe estar apegado a ella. Según la filosofía él viene de otro mundo, viene de un mundo puro, de un mundo casi angelical y llega a este mundo que está lleno de tantas maldades, tantas crueldades, cosas que él va a enfrentar; esos 30 días son los días en que el niño se está ambientando a esta nueva vida y en esos 30 días la madre necesita darle todo el calor; ahí está el rol de la mujer, demostrarle que ella va a estar ahí incondicionalmente. Esas son algunas de las cosas que mi mamá ha inculcado en nosotros y no sólo porque mis abuelos eran médicos y mi abuela y mi bisabuela partearas, las historias deben seguir vivas.

*...las historias deben seguir vivas.*

**Entrevistador: Hablemos del diagnóstico. Es un extraordinario resultado del trabajo de las mujeres de todos los territorios por conocer las opiniones, puntos de vista de las mujeres en todos los territorios y la gran iniciativa de elaborar una plataforma, porque no era sólo saber cómo se vive y cómo se siente, sino que hay que empezar a buscar solución a los problemas diagnosticados. ¿Cuáles son los principales problemas que tienen las mujeres y sus organizaciones?**

**Sara:** Existe la voluntad de organizarse pero por falta de apoyo no se puede seguir.

Muchas mujeres no cuentan con cédula ni personería jurídica y tenemos varias cosas dentro de la Warë, no hay recursos para lograr la personería jurídica; las mujeres están, las organizaciones también, pero no pueden gestionar proyectos por esa razón.

Eso es muy grave, son mujeres que quieren trabajar y sin personería están ahí sin trabajar.

**Entrevistador: Hay voluntad, no sólo ahora, sino de mucho tiempo atrás, pero recursos, apoyo, encontrar oídos receptivos que entiendan que no se trata de ayudas sino de derechos, porque si no es muy fácil reducir el derecho a quién maneja el recurso, porque entonces el derecho se convierte en una herramienta de control o de intercambio de favores, que no tiene por qué ser así, porque se trata de derechos que tienen que ser cumplidos para las y los ciudadanos costarricenses, entonces aunque el diagnóstico establece claramente que aunque las organizaciones de mujeres indígenas no están fortalecidas a nivel comunal o nacional, sí hay bases y Warë es una buena muestra de ello, háblenos de esto.**

**Sara:** Las mujeres desde mucho antes, han estado ahí organizadas, dentro de la lucha que se ha dado por los derechos de los pueblos indígenas en Costa Rica, las mujeres han tenido un papel fundamental, sin embargo, no se ha reconocido ese aporte.

Tenemos el caso del proceso de cedulaación donde las mujeres jugaron un papel fundamental, pero no se destaca ni recalca el papel que juegan las mujeres y que la

ayuda de las mujeres ha sido incondicional. Esos grupos de mujeres cuando se les hace un llamado ellas dicen presente, entonces ¿por qué no hay reconocimiento? Dentro de Warë existen organizaciones distintas de las comunidades, ellas se sienten fortalecidas y capaces y sobre todo con mucha voluntad, pero ellas no encuentran ninguna organización que las apoye. Las encontramos en los distintos territorios pero no tienen, por ejemplo, en Salitre, Ujarrás o Cabagra no tienen un local, un lugar para las mujeres, ellas están ahí, pero qué pasa, no cuentan con apoyo.

¿Qué pasa?, están las Asociaciones de Desarrollo que deberían ser la estructura que les brinde un apoyo más grande a las mujeres y no lo hacen. En la Mesa Indígena se abrió el espacio para la Warë hace 5 o 6 años, pero bueno, la Mesa Indígena se reestructuró en el 2002. La Mesa estaba desde 1994 con muchos problemas, viene a tomar fuerza en el 2003, cuando se organiza como grupo nacional con proyección internacional y ahí se crea un espacio para las mujeres, por iniciativa de las mujeres que estaban asociadas en la Mesa, ellas dijeron “nosotras estamos aportando pero necesitamos un espacio que sea sólo de nosotras, porque está bien hablar colectivamente, pero hablando colectivamente nunca saldrán las mujeres, necesitamos que se visualice el trabajo de las mujeres” y de ahí surge hacer el Diagnóstico que se titula “Las mujeres indígenas en Costa Rica: un acercamiento a su realidad y propuestas de acción”<sup>8</sup>.

Claramente las mujeres demuestran una vez su capacidad para plantearse un proyecto y

sacarlo adelante porque ahí está el diagnóstico y que sí, las mismas organizaciones que están en las comunidades sirvieron de base para hacerlo, el mismo diagnóstico dice en uno de sus apartados que las mismas mujeres no valoran el trabajo que ellas hacen. Para muchas fue un gran logro, para otras no, porque es un efecto de lo que hemos llamado el “machismo psicológico”, entonces las mismas mujeres tienden a interpretar que lo que ellas hacen no vale la pena.

Entonces están las estructuras pero no hay compromisos de nadie para apoyar a las mujeres, ni organización gubernamental o no gubernamental, ni de agencias de cooperación que se quiera enfocar ahí. Hablamos mucho del tema indígena pero no hablamos de la vulnerabilidad de las mujeres y entender esta situación desde otro ángulo es urgente.

**Entrevistador: Sara, el concepto de vulnerabilidad, que aunque no se trabaja mucho en el diagnóstico expresa con claridad la situación en que se encuentran las niñas y las adolescentes en los territorios y fuera de ellos, porque las mujeres son niñas y son adolescentes y son adultas y adultas mayores y cada una de esas etapas requieren apoyos distintos también. A las mujeres hay que entenderlas en sus**

**diversidades: hablar sólo de “la mujer” en general no nos permite entender esas especificidades.**

**Las mujeres Maleku son muy distintas de las Bribri-Cabécar, cultura ésta que además está dividida en clanes que requieren ser conocidos y profundizados para entender las complejidades y diversidades de las mujeres, o de las Ngöbes, o las Huetares. Las niñas son distintas al interior de cada cultura, y las adolescentes y las adultas. A nosotros nos sorprendió muchísimo el cuidado que tuvo el grupo de compañeras que elaboró el estudio de planear una plataforma de acción que también especificó un área completa de acción para las niñas: que no estén fuera de las escuelas, que se garantice su seguridad, sus derechos, que tengan recursos. Porque esas niñas que van a ser protegidas al verlas como niñas, se les verá y respetará después como adolescentes, es todo un ciclo de protección y estímulo. Quisiéramos pedirte que profundizaras más al respecto.**

**Sara:** En el diagnóstico se caracteriza brevemente cada cultura, no se podía generalizar. Sobre las niñas hay que ver primero que para los indígenas la niñez representa un enlace entre el pasado, el presente y el

---

8 Realizado por las mujeres indígenas de la Warë Kané en 2001 y actualizado en 2006. El diagnóstico fue publicado con recursos del Instituto Nacional de las Mujeres, por una iniciativa de Ana Lorena Camacho, Jefa de Unidad de Investigación, Randall Blanco, Investigador Especialista y que contó con el apoyo de Gina Valitutti, Coordinadora del Área Especializada de Información del INAMU. El texto fue presentado en una actividad pública realizada el 6 de junio del 2008.

futuro; necesitamos garantizar, si queremos un cambio, el cambio se lo tengo que garantizar a los que vienen y ese futuro me lo garantizan las futuras generaciones para promover un cambio. No es que yo sea la que tengo que cambiar, si lo hago en buena hora pero que se cumplan las leyes para la protección de la niñez y la adolescencia, se cumpla en las niñas el derecho a la salud y la educación, porque al haber vivido ellas esos derechos, cuando crezcan exigirán también que se cumpla para sus hijos, entonces ya se orientaría una nueva visión y situación más positiva de lo que se vive ahora, porque lo que se busca con la Plataforma de Acción, es buscar que la situación mejore y si no al 100 por ciento, mejore. Y que se asuma una responsabilidad por parte de las instituciones estatales porque hay que involucrarlos y que actúen.

**Entrevistador: La plataforma insiste fuertemente en los derechos humanos, porque no trata de hablar en general sobre “tema indígena” o “comunidades indígenas”, que como bien decías no alcanzan para ver a las mujeres, sino que ni siquiera alcanzan a ver que las mujeres indígenas son seres humanos, que tienen derechos humanos, ¿podés profundizar aquí?**

**Sara:** El tema de derechos humanos a veces nos da risa, porque en las reuniones discutíamos que la población indígena, así en general, nos tienen como eclipsados a todos los indígenas, ahora pensemos en la situación de las mujeres, adónde estamos las mujeres, porque si en general no se ve casi, nosotras aún dentro de ellos nos sentimos marginados por ellos mismos;

necesitaríamos una lupa para ver dónde están las mujeres y ahí es donde se hace la lucha por derechos humanos.

En el caso de la ley de autonomía ahí están las mujeres luchando y no es tanto porque le contaron la ley, es que urge que se cumplan las leyes, el Convenio de la OIT; como mujeres sabemos que al surgir la población también nosotras podremos surgir, pero necesitamos que esa población se visualice para que nos vean también.

Hablar de derechos humanos es muy bonito, pero nosotras no vemos, las mujeres se han quejado de maltratos por parte de funcionarios, el no tener ni sentir respaldos institucionales, entonces ¿dónde quedan los derechos humanos? Una madre fue al PANI porque le habían quitado los hijos, y fue porque ella andaba trabajando, no fue porque ella quisiera dejarlos, andaba trabajando y eso no lo entendieron ni la escucharon. Ella decía “¿adónde quedan mis derechos humanos?, y si no tengo que me lo digan”.

Si tenemos derechos humanos que se cumplan y no solo para incluir en un informe del gobierno a la ONU diciendo que aquí todo está de maravilla, cuando sabemos que las mujeres indígenas no las tenemos.

Cuando una mujer pone una denuncia por agresión y le dice que no, que eso es parte de la cultura de ustedes, ella lo que busca es protección y si no hay protección de la institución entonces de quién lo vamos a esperar.

En todas las reuniones usted escuchará que las mujeres piden que se respeten los

derechos humanos. Si Costa Rica es un país democrático debe hacerlo. Cuando las mujeres cuentan lo que han vivido con funcionarios públicos, muchas de ellas lloraban en los talleres recordando lo que han vivido, y dicen que ya no importa llorar si no tenemos derechos en Costa Rica y el gobierno de Costa Rica qué va a hacer. Por eso hacemos gran énfasis en los derechos humanos, una y otra vez sentimos, discutimos, que se nos vea como seres humanos, somos más sensibles que los hombres, nos ven como si fuéramos de piedra, que tenemos que soportarlo todo y seguir ahí.

**Entrevistador: Que se cumplan o no los derechos humanos para las mujeres indígenas va de la mano de la discriminación. Hace poco en un periódico nacional se hablaba de la vida de las mujeres en Alto Telire, Talamanca. La semblanza de la joven de 18 años señala que trabaja desde que está niña, desde que sale el sol hasta que se acuesta, camina horas todos los días para garantizar el sustento de su familia y anda con su bebé a cuestas. El reportaje entrevista al compañero de la mujer indígena, un joven de 18 años (a ella no la entrevista) y comenta: “a mí me gustaría tener unos 20 hijos más”, son padres de una bebé de 5 meses; la descripción de la periodista dice que la muchacha ante la afirmación de su compañero, “abre los ojos, suspira y luego ríe como dando a entender que no quiere parir tantas veces”, ¿cómo ves esta situación Sara?**

**Sara:** Dentro de las comunidades indígenas hay mujeres que quieren tener dos hijos y

ya no quieren tener más; la situación es difícil primero que todo, después lo caro de la vida. ¿Qué pasa?, cuando llegan a donde un médico y le dicen “no usted tiene que tener tantos años para operarse” o “tiene que tener más de 3 hijos para operarla”. Pero los médicos tienen su salario mensualmente, yo no sé cuanto ganarán, y a él como que no le importa lo que pasará con esos niños. Después llega y reportan que hay desnutrición en la población infantil indígena; es muy bonito estar diciendo o criticando que a las mujeres indígenas les gusta tener muchos hijos, pero no, porque cuando las indígenas quieren operarse les dicen que no; por otro lado, los sacerdotes dicen que operarse va contra la voluntad de Dios, y la Biblia dice que hay que crecer y multiplicarse, entonces si yo sólo tengo un hijo estoy desafiando las leyes divinas y eso no puede ser, el sacerdote nunca se casa y por lo tanto nunca va a saber lo que es lidiar con un niño; ahora, si por desgracia nace un niño enfermo no van a tener los medios para atenderlos.

Esas situaciones van y se hablan en las comunidades indígenas sin medir las consecuencias y es que no les importa sencillamente, si les importara entonces no usarían publicaciones como esas que dicen “que el indígena quiere tener veinte hijos”.

A mí me molesta esto mucho, porque no dicen que las indígenas dicen que no y después es muy lindo ver informes que dice que mientras en Costa Rica la pobreza es como de un 30% en las comunidades indígenas es de un 90%. ¿Y qué soluciones hay para las mujeres? Porque son las mujeres las que están buscando soluciones, al hombre qué

le importa el dolor del parto; el hombre puede querer tener 100 hijos y nunca va a sentir un dolor, pero la mujer sí, y entonces es la vida de la mujer lo que está en juego y su psicología.

¿Cuántas mujeres estarán hoy enfermas psicológicamente, traumatizadas, pensando en que ahora se acuestan mis hijos y qué les doy mañana de comer? Situaciones como éstas nunca reciben alternativas, luego salen publicaciones como éstas y no van con lo que es la población sino que son cosas que se les han impuesto a las mujeres.

**Entrevistador: Sara, ¿qué te parece la investigación que estamos haciendo, qué posibilidades le ves?**

**Sara:** Sinceramente desde que vi el estudio del INAMU “Mujeres indígenas: estadísticas de la exclusión”<sup>9</sup>, me pareció muy importante visualizar la situación de las mujeres indígenas, primero con un estudio que interpreta las situaciones de las mujeres desde las estadísticas y este otro estudio que se concentrará en las historias de las organizaciones de mujeres, que para mí es lo más

importante que se visualice y se sepa que las mujeres no están esperando el maná del cielo, sino que están y siempre han estado trabajando, y me parece muy importante que el INAMU dé este aporte para que se visualice a las mujeres indígenas y todo lo que podemos aportar a la construcción de las políticas del Estado en Costa Rica. En nosotras existe todo un potencial y gracias a esfuerzos como éstos puede ser mostrado todo lo que hacemos las mujeres indígenas.

**Entrevistador: ... un mensaje final a las mujeres...**

**Sara:** Las mujeres somos lo más esencial de la vida, garantizamos la perpetuación de la vida humana, tenemos muchos derechos, derecho a exigir, a no callar lo que sentimos y vivimos y a luchar por lo que queremos. No simplemente querer y guardárselo en el fondo, sino luchar y luchar, encontrar las alternativas, más que decir es encontrar las soluciones y mostrar que las mujeres pueden ser un gran estandarte para todos los sectores.

---

9 Publicado por la Unidad de Investigación del Área Especializada de Información del INAMU en 2006.





## EL PROCESO DE LA COMISIÓN DE MUJERES INDÍGENAS WARĔ KANĔ DE LA MESA NACIONAL INDÍGENA

**PARTICIPAN:**

*Isabel Rivera Navas*  
*Zoraida Hernández Mena*

ENTREVISTAS REALIZADAS EL 3 DE AGOSTO DEL 2007 EN QUITIRRSÍ, TERRITORIO HUETAR, Y EL 8  
DE AGOSTO DEL 2007 EN TERRITORIO TÉRRABA

## EL PROCESO DE LA COMISIÓN DE MUJERES INDÍGENAS WARË KANÉ DE LA MESA NACIONAL INDÍGENA.

---

### Entrevista con Isabel Rivera, vicepresidenta Warë Kané de la Mesa Nacional Indígena

**Isabel:** Los indígenas casi no tenemos la cultura de escribir, nosotros lo vivimos, históricamente hemos transmitido la cultura oralmente, no la escribimos, entonces ¡diay!, deberíamos de cambiar ahora que es tan importante escribirlo pero seguimos en lo mismo, lo contamos una y mil veces pero no lo escribimos.

Nosotras somos de Térraba, somos las dos socias de la Mesa y hay otros compañeros; somos tres socios por territorio, organizaciones verdad, porque la mesa se conforma de organizaciones, hay otras organizaciones de otros territorios, pero también ha sido bastante difícil la lucha, porque ahí hay otros dirigentes de otros territorios.

Me preguntaba un compañero indígena hace un tiempo en una conversación “¿qué opinás como india?”, le digo “yo no pienso”, y me dice “no, yo se que vos tenes un pensamiento...”, y le digo “el problema es que si te digo lo que yo pienso de los compañeros te voy a ofender, porque yo tengo un corte, o sea para mí, y lo hemos comentado con



Isabel Rivas, Vicepresidenta de la Comisión de Mujeres Indígenas Warë Kané (Trabajando Juntas) de la Mesa Nacional Indígena.

otras mujeres, los compañeros indígenas el mismo es el de Matambú, el de Térraba, el Ngöbe, el Bribri, el Cabécar es el mismo, o sea no hay diferencia, lo único es las etnias pero el aspecto de las mujeres indígenas no quiero decirte porque no tengo un concepto que te va a gustar. O sea nosotras nos lo hemos callado porque nosotras no queríamos decir cosas de ustedes” y en aquel entonces se enojaban porque uno le dijera las cosas.

Entonces hemos estado en esa lucha, hombres y mujeres en la Mesa Indígena. Y también ellos nos llaman porque también somos muy importantes, porque cuando hay que hablar allá en un medio o qué se yo, bien o mal pero nos atrevemos a hablar; cuando tenemos que ir a hacer alguna representación a algún lado vamos pero igual no ha habido, no hay un reconocimiento verdadero porque cuando hay un verdadero reconocimiento es lo mismo que en un puesto esté una mujer o esté un hombre, pero cuando se limitan a estar en un puesto como mujeres entonces no te dan reconocimiento verdadero al trabajo que nosotras realizamos...

Pero ¿por qué se conformó la Comisión Nacional de Mujeres Warë Kané? Porque dentro del plan de trabajo de la Mesa Nacional Indígena de Costa Rica existía un tema de mujer, pero no se trabajaba el tema mujer... entonces las mujeres que eran socias de la Mesa decidieron conformar la comisión para que se encargara del trabajo con mujeres, entonces se hizo ese trabajo muy interesante, se hizo el diagnóstico de la situación de las mujeres indígenas, muy importante, se hicieron algunos trabajos pero también, y esto no fue culpa de los compañeros, el trabajo se quedó un poco rezagado que inclusive la misma Mesa Indígena se vio en peligro de desaparecer, en estos ocho años de gobierno pasados.

Nosotros no tenemos un recurso de gobierno, no tenemos un recurso que esté entrando, recursos para funcionar, eso no permitió que se hicieran trabajos con mujeres verdad, pero sin embargo ahí nos mantuvimos, ahí estábamos, de vez en cuando una

reunioncita como para vernos allá y entonces aún se mantiene. Hace unos días una organización está apoyando el trabajo un poco para, ya que se hizo un trabajo de revisión del diagnóstico para actualizarlo un poco, pues no salieron cosas nuevas, es lo mismo, no se cambiaron cosas, sí hubieron cosas nuevas que se incorporaron al diagnóstico, no se quitó nada de lo que había porque creo que todavía creímos que era el trabajo muy importante lo que aún está y seguir trabajando sobre lo mismo, entonces unas pequeñas cosas que salieron ahí ahora, como la problemática de las asociaciones de desarrollo en los nuevos territorios porque eso ha sido un fenómeno pero muy perjudicial para los territorios indígenas, lo que ha sido la posesión de las asociaciones de desarrollo dentro de los territorios, porque se dice que las asociaciones de desarrollo son los entes administradores y ellos ahora se han tomado facultades de decir que son los únicos que deciden y mandan dentro de los territorios, o sea totalmente otra visión le están dando ellos.

Habíamos hablado con Donald, que es el ejecutivo de la Mesa, un día de estos que estuve en San José, que lo más importante es elaborar el plan de trabajo, porque tenemos el diagnóstico en sí, los grandes temas, pero no hemos elaborado el plan, qué vamos a hacer porque verdaderamente ahorita no tenemos mucho recurso, entonces creo yo que en estos meses vamos a tener una reunión con mujeres de las diferentes comunidades para hacer la revisión e ir sacando los temas para elaborar el plan de trabajo de Warë Kané.

## Entrevista con Zoraida Hernández, coordinadora de la Comisión de Mujeres Indígenas Warë Kané, de la Mesa Nacional Indígena

**Entrevistador:** Doña Zoraida, queríamos que nos comente sobre la experiencia suya dentro de la Organización Warë Kané. ¿Cómo está organizado el grupo?, ¿cuántas mujeres de los distintos territorios participan?, ¿desde cuándo está funcionando?

**Zoraida:** La Warë Kané nació en el año 2000. Fue un trabajo muy fuerte. Iniciamos con una inscripción tal vez de ocho mujeres, dándole seguimiento sobre derechos de las mujeres, sobre cómo vivía la mujer indígena, cuáles eran las necesidades. Hicimos un diagnóstico. En el año 2000 que hicimos unas consultas sobre las mujeres en los 24 territorios indígenas. A mí me tocó Zapatón, viendo las necesidades de las mujeres de nuestros hermanos huetares también, que son, son grandes las necesidades, grandes, problemas como todos los territorios indígenas. Igual que en Talamanca, lo hizo Digna Rivera que estaba con nosotros también.

Pero hicimos unas consultas con ellos. En el Sur, casi en todo lado. Pero ahí hubo, por falta de lo económico, tuvimos que parar, porque no teníamos lo económico para seguir, darle un seguimiento. Y porque como ustedes saben los territorios no están nada cerca. Al menos Talamanca todo. No contábamos con esa plata, la Mesa Indígena no contaba con mucho para irnos y ponernos a trabajar hasta allá. Entonces paramos un

tiempo, que ahora ya en el... ya hace aproximadamente en este año, ya pues hemos llevado otra vez, darle el seguimiento a la Warë Kané, viendo siempre las mismas necesidades, que como les decía, son grandes. Hay que hacer sacrificios para ayudar a estas personas, estas mujeres; ejemplo, como en Zapatón, son personas que se ven mujeres como todo, agredidas, también problemas con los niños, problemas con los compañeros, y todas esas necesidades que se ven. Igual que el producto que ellas tienen que... hacen su artesanía, lo que trabajan. Saben mucho de medicina natural también, pero no lo explotan como llamamos.

Ellos no le dan ese valor también a la medicina, si no que ellos como que se dedican más, porque se han involucrado mucho así con... se casan mucho con los blancos, entonces como que dejan de lado un poquito la cultura. Pero entre algunos sí queda todavía nuestros hermanos indígenas que hay en Zapatón, bastantes. Estamos dándole seguimiento, igual que en los demás territorios, pues eso es lo que estamos haciendo, viendo esas necesidades y como pues la Mesa nos brinde ese apoyo para darle... para ir visitando a esas mujeres otra vez, ya sea en Talamanca, en todos los territorios indígenas y ir mejorando la calidad de vida de esas mujeres. Ejemplo, como los estudiantes, como los estudiantes que a veces los estudiantes ponemos sólo a un niño a estudiar, a un joven, pero que falte lo económico, ese joven tiene que abandonar las aulas por lo económico, que por ser tan largo no entra, hay problemas de caminos, entonces no son aptos para entrar un carro, hay que... Son horas y horas lo que hay

que caminar a pie, gente como Talamanca, todos los territorios que son larguísimos. Entonces es uno de los problemas que nos afecta a estos hermanos indígenas.

En el campo de la salud, la salud, porque bien sabemos que muchos niños pues se han muerto de enfermedades bastante delicadas porque no pueden llegar a un hospital, por no estar cerca de un EBAIS. Es uno de los problemas más grandes que tiene de la Warë Kané, las reuniones que estamos... la comisión que estamos, eso es lo que queremos nosotros de la salud, saber las necesidades de estas personas. No sólo de los niños, sino de los adultos mayores, las mismas mujeres en los partos. A veces muchas mujeres tienen que parir los niños ahí porque no tienen cómo llegar a un hospital. A veces algunas hasta se mueren por falta de una ambulancia, por falta de un buen camino. Aunque tal vez la gente quiere ayudar pero por falta de camino no puede entrar. Es algo también que nos vemos en esas situaciones.

En el campo de la educación, vemos que Talamanca ahora está muy avanzado pero habemos otras, otros que no sea Talamanca, en Grano de Oro en Chirripó, en otros en la Zona Sur, en muchos lados que no topamos con la misma suerte, de que esas personas tienen esa suerte de ver que eso es lo que ellos realmente lo merecen.

Entonces esas son unas necesidades que estamos viendo la Comisión. Entonces lo que pensamos más que todo ahora con, porque la Mesa Nacional estamos en una

reunión que tuvimos, empezando, ver cómo conseguir lo económico para seguir entrando más parejo, pedir ayudar también a la gente, que nos ayude, que ayude a la Mesa Nacional Indígena a conseguir fondos para darle seguimiento a esto que es tan grande. Se oyen tan grande los 24 territorios, que de un lugar... no es como aquí en Quitirrisí, como en otro lugar, que es un solo lugar, que es pequeñito, no, es grande, a veces hay partes que ya son mucho más grandes, que se dividen por barrios por todo ese montón. Entonces como son de un lado no podemos entrar, entonces nosotros para entrar a visitar a esa gente nosotros tenemos que irnos ocho días, aguantando hambre también, caminando, horas de camino, arriesgando, porque hay tantas cosas también y como todo delincuencia, arriesgando que alguien nos agarre y cierta desconocida, porque también llegamos a partes que no conocemos. Entonces, también corremos riesgo también, las personas que trabajamos, porque no es nada fácil tampoco, llegar allá adentro.

En Cabagra, que se ha visitado, como todos los problemas de mujeres. Agresión bastante, lo que es la pobreza en los niños, es algo fatal. Las mujeres sufren también en que ellas quieren desarrollar proyectos también, como todo el mundo, como todo, quieren desarrollar esos proyectos pero también se enfrentan, lo que sucede en todo lado: el gobierno local, la Asociación de Desarrollo, siempre le ponen trampas, para que ellas no surjan, no sigan adelante.

Entonces esas son las situaciones que la Comisión Warë Kané pues quiere que nos...

seguir, darles el seguimiento junto con la Mesa Nacional Indígena, pero también que alguien también nos apoye en eso.

Pero sí, estamos este, dispuestas a seguir, la Comisión que estamos ahí, y que sigamos, que no dejemos atrás a estos hermanos que tanto necesitan.

**Entrevistador: Doña Zoraida, ¿cómo funciona la Comisión Warë Kané?, ¿se reúnen cada cuánto tiempo?**

**Zoraida:** La Comisión nos reunimos cuando... Bueno, porque como habemos de, hay representación de todos los 24 territorios.

**Entrevistador: ¿Cuántas representantes hay?**

**Zoraida:** Hay, bueno tenemos de la zona Sur, tenemos aquí del alto Chirripó. No sé, si gusta le doy los nombres.

**Entrevistador: Sin duda, perfecto.**

**Zoraida:** Sí, tenemos a Luisa Bejarano que está ahí también, está otra señora que se llama... Conocida como Tita, del Alto Chirripó. De Alto Conte tenemos también otra señora. Pero como le dije, aunque hablamos de Guaymí, pero hay varios, es tan grande que hay representaciones, y así sucesivamente.

¡Diay!, la última reunión tuvimos como unas 15 personas, muchas mujeres que estamos ahí, al pie de la lucha y entonces este, viendo a ver las necesidades que tienen. Como decía, no es fácil trabajar, ya no es lo mismo trabajar con un solo grupo a que sean diferentes. Las diferentes partes donde no se

pueden puntos, ustedes mejores saben que solo a veces en helicóptero tiene que entrar, porque esas partes se quedan sin visitar porque no podemos dentrar a ese lado. Aunque se pueda mandar a otra persona, esa persona no va entrar tampoco, porque no puede.

Entonces así es como trabajamos la Comisión. Es un trabajo bastante duro, pero sí estamos en la lucha. Donde nosotros más que todo... Y más que todo estamos, trabajamos la Comisión también, es duro, es en el Proyecto de Ley. El Proyecto de Ley que es lo más que nosotros queremos, porque queremos que este Convenio se pase. Porque si este Convenio se pasa yo digo que la vida de nosotros las mujeres cambia. En los territorios indígenas vamos a tener un cambio porque ya no vamos a tener esa Asociación de Desarrollo, vamos a tener, nos vamos a dividir en Consejos, donde vamos a tener, ser más liberadas, donde vamos a tener más espacios las mujeres, donde vamos a tener más poder, verdad. Entonces eso es lo que queremos. Si el Convenio pasa, nosotros seríamos otra, ya no estaríamos atadas a la Asociación de Desarrollo, vamos a ser más liberadas. Entonces eso es lo que más nosotros estamos luchando también para que este Convenio. Porque si el Convenio pasa nosotros ya no tenemos que ir a una Asociación de Desarrollo a decirle "miren queremos el permiso para cortar un árbol". Ya no tenemos que pedirle permiso, vamos a ser, vamos a trabajar en tal lado sin autorización de ellos, somos más libres. Entonces por eso es que el Convenio y estamos trabajando en eso.



Zoraida Hernández, Coordinadora de la Comisión de Mujeres Indígenas Warë Kané (Trabajando Juntas) de la Mesa Nacional Indígena.

Y aparte de eso, bueno en educación, en salud. También rescatando los valores, aunque muchas veces los que son los conocimientos tradicionales se han venido, como que el conocimiento que conozco yo y que conocen las demás compañeras, este se, llegan otras personas como a robarse. Llegamos nosotras a robarse el mandado, a robarse el conocimiento, algo propio de nosotros. Entonces es lo que estamos también trabajando en eso, muy, muy... que ese conocimiento es propio de nosotros, no tenemos que otra persona llegue, que llegue a preguntar: “mire ¿para qué sirve esto?, ¿para qué sirve lo otro?”, es algo propio, ¿por qué tiene que llegar esa persona a robarnos a nosotros esos conocimientos?

Igual todo a los libros, lo que nosotros tenemos, en esto, sino todos los 24 territorios que son culturas diferentes. No es lo mismo los talamanqueños que los cabagra, que el otro, que el otro, porque somos diferentes. Somos indígenas diferentes, no vamos a comer lo mismo, lo que se consume en un lado no en otro lado. En un lado se come plátano, en otro lado se come pejibaye, en otro lado se come otras cosas.

Ve, entonces esas son las diferencias que queremos, y descender también esos valores. Que la gente quiere ayudarnos. Ejemplo, como también rescatando ahí lo que es la matanza de los animales, la pesca, los que ya van dejando las montañas sin nada. La gente no indígena llega a robarse esas cosas, entonces eso queremos, que eso sea respetado. Que eso se ve mucho en que los mismos, la misma gente de ahí mismo que llegan de otro lado llegan a llevarse esos conocimientos, a atar los animales, a cortar los árboles, a sacar la madera, a sacar todas esas cosas que son nuestras.

Entonces por eso es que esta Comisión se le está dando seguimiento a todas estas cosas.

**Entrevistador: ¿Y cada una de estas representantes doña Zoraida, forman parte de grupos dentro de sus propios territorios?, ¿grupos de mujeres?**

**Zoraida:** Sí, cada una de las representantes que quedó en la Comisión, eso fue lo que... porque ¡diay! yo puedo estar en la Comisión, pero yo no puedo estar aquí, yo tengo una reunión tal día, yo no me puedo estar ahí para todas partes, entonces por eso es que

se dejó una mujer o dos en cada, que sea una representante de esta Comisión y que esta persona sea responsable y estar de vez en cuando cómo va la cosa, qué pasó, qué no pasó, si se hizo o no se hizo. Esa es la Comisión las que estamos trabajando de parte de la Mesa Nacional Indígena que es la que lleva el rol ahí, entonces con la ayuda de ellos pues estamos trabajando. Porque ese es el trabajo que llevamos.

**Entrevistador: Un asunto que me interesaría preguntarle doña Zoraida, sobre las organizaciones: ¿usted tiene nombres de grupos de mujeres indígenas en los territorios?**

**Zoraida:** ¿En los territorios?

**Entrevistador: Sí, grupos de mujeres.**

**Zoraida:** Algunos, no todos.

**Entrevistador: Algunos, ¿podría citarme algunos?**

**Zoraida:** Algunos, no le voy a mentir. Algunos no porque la verdad a veces uno va a una reunión de la Comisión pero no tenemos el tiempo de tanto que hay que hacer. Vea la Mano Tigre de las mujeres de Térraba, que son unas mujeres pues que están trabajando fuerte.

**Entrevistador: La otra semana vamos para allá con ellas.**

**Zoraida:** ¿Van para allá?; bueno, Isabel Rivera que es una que está dentro de la Comisión también, y toda esa gente que estamos trabajando como le decía: Luisa

Bejarano, como la otra de Chirripó que está también, ella no tiene grupo porque tiene mucho problema, como le contaba ahora que también por parte de la Asociación de Desarrollo y siempre se pasan en casi todo, porque los 24 territorios indígenas tenemos los mismos problemas de todos. Los mismos problemas que tenemos uno lo tenemos todos. Y entonces eso es uno de los problemas que nos preocupa y eso es lo que estamos trabajando más a ver cómo podemos superar esa... Yo diría que con el Convenio, porque para mí el Convenio hasta ahí estaba bien, porque ya no existiría la Asociación de Desarrollo. Entonces nos dedicaríamos a los Consejos, un Consejo de Mujeres, ya sea de hombres y mujeres y de todo eso, pero a trabajar diferente, para ser igualdad a todos.

**Entrevistador: ¿Cómo valora usted la... los esfuerzos de las organizaciones de mujeres?**

**Zoraida:** Yo los valoro mucho porque, usted sabe que desde que uno se mete a un grupo de mujeres o desde que uno se mete a una Comisión, es porque tiene esa voluntad, tiene ese deseo de ayudar y ser ayudado también, y de ser solidario con las demás personas. Porque uno de meterse, uno no se va a meter a una Comisión o a hacer algo porque uno le nace, sino es porque uno siente y está sintiendo lo que ha vivido, lo que está viviendo de uno mismo y de las demás mujeres. Porque a uno le duele que una mujer viendo una compañera de uno que sea esa persona agredida, que sea maltratada ya sea pegándole o sea verbalmente, entonces eso le duele a uno. Más

alguien que sea de uno mismo, un indígena, sea mujer o como sea pero a uno le duele. Entonces es cuando uno ve que una tiene que hacer algo, que tiene de verdad que hacer algo, una comisión o ver qué se hace y buscar ayuda. Porque eso es lo que se siente trabajar para darle fortaleza a esas personas, para ayudar a esas personas. Si no tiene de ese conocimiento dónde buscar ayuda, bueno llevarlo uno en tal lado, en otro lado, qué se yo, en todo lado, pero buscar ese apoyo, esa ayuda de las mujeres.

**Entrevistador: Tal vez otro aspecto importante doña Zoraida es que usted profunde un poquito desde la perspectiva de las mujeres indígenas, lo que han discutido ustedes en Warë Kané, la situación económica de las mujeres.**

**Zoraida:** Sí. Como le decía, la situación económica es tan grande que como vemos, especialmente la mujer, lo que en la, en estos territorios indígenas... Como le decía, somos diferentes porque a veces hay mujeres, hay niños que si desayunan no almuerzan, si almuerzan no... yo creo que no hacen ni desayuno, porque habemos hay veces que yo llegaba a partes que esos chiquitos comen sólo banano y talvez un animal, tal vez algo si es que hay, bananos maduros porque el desayuno de ellos es un atol de pejibaye. Pejibaye es lo que comen ellos. Comen arepas sin sal y sin dulce y sin nada. Eso es un desayuno y eso no es un buen desayuno. Porque esos niños ya están acostumbrados y así se crían. Pero no es el hecho que uno se va a quedar así, por eso es que el deseo de nosotros es trabajar, buscar para que ese niño sea justo, sea alimentado como se

debe, aunque viva donde él viva, pero que ellos conozcan.

¿El arroz? Había partes que ahí no se ve ni el arroz ni los frijoles. Allí ellos comen, comen hasta mono, comen muchas cosas del monte que realmente ellos viven de eso, de la pesca, de los animales del monte, de todo eso. Entonces eso duele mucho que a veces una pobreza extrema. Hay unos que dicen que no conocen un carro, nunca han visto un carro. Hay indígenas que no conocen un carro porque viven tan adentro que ellos no lo conocen.

El otro es que el niño a veces es mucho... una que me preocupa a mí mucho es la adolescencia, cuando usted puede ver que una niña de 12 años tiene el primer bebé. Es algo preocupante, algo que eso a nosotros nos preocupa, porque cómo es posible que una niña de 12 años ya ande con su chiquito cargado. Ya eso se ve. Aparte de eso se ve la, lo que es la, esto de la sexualidad, cuando los niños viven con los abuelos, viven con los primos y son violados por los mismos sobrinos y los mismos tíos y los mismos abuelos; y eso se ve, eso no es mentira. Eso, todo eso es lo que la Comisión le trae a la Warë Kané, que todo eso nosotros tenemos que ver y seguir una lucha grande junto con la Mesa y también que lo ayuden a ver cómo poder solucionar estos problemas. Porque esas niñas, no es posible que una niña de 10 años, de 11 años ya ande con su bebé. Que una niña de 11 años todavía es una chiquita, que necesita de cuidado de una niña. Entonces eso es uno de los preocupantes.

Lo que, bueno la salud y la educación, lo que es... La educación porque algunos dejan. Algunos no van ni a la escuela, porque ellos sí mantienen mucho la cultura, el dialecto; ellos tienen su dialecto, ellos sí tienen todo eso. Pero también aunque ellos mantengan su dialecto, fíjese que hay personas que, como Güaymies, los mismos maestros que no son indígenas a ellos los violan el derecho, no les permiten que lleven su vestimenta a la escuela. Eso es violar un derecho. Eso es quitarle a ellos la cultura. Entonces en eso otro grave problema, y el otro es cuando un niño hablando, la maestra se enoja que hable de su forma, como el indígena habla. Porque nosotros como indígenas que somos tenemos nuestras frases, tenemos nuestros... como le digo, hablamos cosas como nos enseñaron nuestros ancestros, nuestros padres, a como nos criaron. Y a veces eso el maestro, eso le molesta mucho.

Porque uno ve que a veces un chiquito tal vez llega y le dice, qué se yo, cualquier frase ¿y qué le dice el maestro o le dice la...? No eso no, usted es un “mongolo”. ¿Cómo va a decir eso? Porque eso se ve en las escuelas, que un niño llegue... o si un niño come con una mano, eso para ellos es algo, porque uno se crió, para nadie un secreto, uno nunca ocupaba una cuchara, la cuchara de nosotros era una cuchara de piñuela. La tacita de comer nosotros era un guacal. Eso era la comida de nosotros, donde comíamos era un guacal; la hoja de plátano, ahí es donde a nosotros nos servían, que nunca comíamos tampoco esas comidas de ahora que salen, que ahora consumiendo alguno que a veces nos enfermamos. Pero nos enfermamos de

las mismas comidas, de todas las comidas. Que nosotras a veces... que nosotros comemos que hay una comida riquísima, pero si esa comida lleva un montón de químicos nosotros nos estamos enfermando, nos estamos muriendo a cada rato, por eso es importante mantener también el alimento orgánico.

El plátano orgánico, trabajarlo. Trabajar, hacer las hortalizas orgánicas para tener una mejor salud. Con las mismas plantas medicinales una se, se.... No importa que uno no esté enfermo, pero si uno va a cocinar frijoles le echa el orégano, le echa la albahaca, le echa la cuculmecha, le echa un montón de cosas, raíces, que esa comida es un nutriente, porque uno se está alimentando, se está curando antes. Eso es lo que uno tiene que hacer. Ese es el conocimiento. Ese conocimiento que uno tiene que darle a nuestros niños. Por eso es que a todas las personas yo les hago un llamado, que todos los niños de escuela, de estas comunidades que cuando menos ellos coman todas esas cosas.

Y la gente también, que no es indígena, es muy importante que lo vean. Las carnes, sabemos que las carnes son malas. Si criamos un pollo en la casa, no importa, una gallina, porque sabe uno que uno le está dando comida, comida orgánica, el pollo va a ser más diferente que ese otro. Porque si vemos el pollo diferente ahorita es, mire que usted ve un pollo así grande, enorme y todo el mundo “qué rico pollo”, pero imagínese el montón de hormonas que tiene. ¿Y por qué la niñas de antes? Las niñas de antes se crecíamos aunque nunca fuimos grandes, porque los

huetares somos muy pequeños, pero hay indígenas que son bien altotes y estos niños a los 15 años, esas chiquitas todavía no viene la menstruación. Y ahora las niñas de 10 años, de 8, de 9 años, le digo porque aquí pasa también, las niñas ya están viendo la menstruación. Pero por qué viene eso, porque eso, parece mentira, pero esos pollos grandes que vienen, eso es perjudicial para las mismas niñas, para todo ese montón de cosas. Aunque parece mentira, pero eso es verdad para nosotros. Por eso nosotros es muy importante criar nuestros animales en nuestras casas. Comer nuestros alimentos, comer nuestras cosas que uno ve que realmente no le hagan daño, por eso es muy importante para nosotros eso.

**Entrevistador: Y doña Zoraida, usted le pone mucho énfasis a la aprobación de la Ley de pueblos indígenas; y ahí en ese marco de la Ley, que querría que platicara un poquito, su opinión sobre las posibilidades que se abren para las mujeres indígenas.**

**Zoraida:** Sí, en el marco de la Ley yo dije, para mí la Ley es buena, muy buena para los indígenas. ¿Por qué ha durado tanto? Fíjese que la Ley, el Convenio 169 está firmado por 100 países, es bueno para nosotros, porque nosotros las mujeres como indígenas que somos, nosotros no tenemos derecho a la tierra. Y si ese proyecto pasa, esa Ley, y nosotros vamos a salir beneficiadas, vamos a ser tomadas en cuenta, vamos a tener un espacio, ya no vamos a ser las mismas de ahorita, que no tenemos un espacio.

¿Qué pasa el 12 de octubre?, que no contamos con un espacio, contamos con una Mesa, que ahí tiene que estar una persona no indígena hablando por un indio. Esa persona tiene que estar ahí presentándonos a nosotros, hablando y nosotros tenemos que estar en una esquina sentados. Porque eso es, eso pasa. Y si esa Ley pasa nosotros vamos a tener esos consejos donde podemos nosotros, donde vamos a ser capaces de tener, de poder hacer una función, donde tal persona va a estar sentada ahí, mujeres y hombres, no sólo hombres.

Por eso es que la Ley es muy buena para la tierra, igual vamos a tener que es igual para todos. Y para trabajar en las mismas comunidades, para trabajar lo que es en todo, todo. En todo nos va a beneficiar mucho. Entonces por eso es que yo en la Ley le exijo al gobierno, sería bueno que pasara esta Ley, porque es la única opción no sólo para mí, sino para los 24 territorios indígenas por las injusticias que está pasando. Porque no es posible que el gobierno le de a una de sus instituciones, no se cuánto le darán de millones para que diga “diay”. Todo mundo dice “los indígenas están bien”, pero lo menos que vemos, usted ve que estamos que no tenemos, no tenemos nada. Y si no, que muchos líderes de la comunidad son los líderes de la tierra. Esos tienen hasta 10 ó 12 hectáreas. Esos no. Mientras una persona no tiene nada, otros tienen 5 y hay otros que tienen hasta cantidad de tierra. Entonces por eso es que es bueno que la Ley se aprobara.

**Entrevistador: ¿Y de dónde sale el nombre de la organización?**

**Zoraida:** Bueno, Warë Kané vino un nombre... ese nombre lo pusimos así con ayuda de aquella mujer que fue Digna Rivera, que ella era una señora muy, ahora está muy enfermita ella, una señora que era muy activa, le gustaba mucho trabajar y todo; entonces una vez en una reunión, eso fue en el año 2000, donde dijimos todos “vamos”; lleva el nombre indígena en Bribri “mujeres trabajando juntas”; sólo así podemos salir adelante, con sólo el nombre que lleva, el significado que lleva de Warë Kané es el dialecto de ahí. Y el nombre, el significado que ha demostrado...

**Entrevistador: ...el futuro que usted le ve a las luchas de la Warë Kané, y su trabajo y el trabajo de las mujeres...**

**Zoraida:** Bueno, el mensaje que yo dejo es que, ¡diay!, seguir adelante con el inicio de la Warë Kané; no sólo eso, sino frente la Mesa y seguir luchando por esas mujeres, que son tantas las... por los niños, por los jóvenes, por los adultos mayores, que hay bastantes. Mucha discriminación también

en ciertas partes. Yo dejaría un mensaje también que, hacer un llamado a la gente también, a la Warë Kané también, que quiera iniciar, para seguir, porque para eso lleva el nombre Warë Kané, “Mujeres trabajando juntas”. Que todas se involucren a salir, a conocer, a rescatar eso que se da, esos valores que se pierden, a conocer esos derechos que merecemos y que también ellos se involucren, también las que no están, las que no quieren involucrarse pues que se involucren para que vean que va a haber una diferencia, va a haber un cambio, un cambio total, porque si esto lo va a ver el gobierno y también por la Ley que ojalá la pasen, que yo sé que hay muchas mujeres que están concientes que el proyecto de Ley se pase. Entonces yo, es el mensaje que dejo, y al gobierno y a la gente y a los diputados, los asesores, que ellos pues nos ayuden en esto, como Comisión de la Warë Kané pedimos que este Proyecto de Ley se pase para mejorar nuestra calidad de vida en todos los territorios indígenas. Muchísimas gracias.

**Entrevistador: Muchas gracias.**

# SIGLAS

---

ACICAFOC:	Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana
ACOMUITA:	Asociación Consejo de Mujeres Indígenas de Talamanca
ACONAMIC:	Asociación Consejo Nacional de Mujeres Indígenas Costarricenses
ALANON:	Alcohólicos Anónimos
AMAIDE:	Asociación de Mujeres Agricultoras de Cabagre y Bolas
AMITAL:	Asociación de Mujeres Indígenas de Talamanca
AMUPROWA:	Asociación de Mujeres de Watsi
CATIE:	Centro Agrónomo Tropical de Investigación y Enseñanza
COECOCEIBA-AT:	Asociación de Comunidades Ecologistas La Ceiba-Amigos de la Tierra
EBAIS:	Equipos Básicos de Atención Integral en Salud
ICE:	Instituto Costarricense de Electricidad
IDA:	Instituto de Desarrollo Agrario
IMAS:	Instituto Mixto de Ayuda Social
INA:	Instituto Nacional de Aprendizaje
INAMU:	Instituto Nacional de las Mujeres
PANI:	Patronato Nacional de la Infancia
UNED:	Universidad Estatal a Distancia
UNICEF:	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia

